

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

Disertación previa a la obtención del título de Economista

***COSTOS ECONÓMICOS DE LA VIOLENCIA CONTRA LA
MUJER: UNA ESTIMACIÓN EN EL DISTRITO
METROPOLITANO DE QUITO EN EL AÑO 2013***

Domingo Andrés Bruzzone Aguilar

domingo1308@yahoo.com

Directora: Econ. Tatiana Villacrés Landeta

taty_villacres@hotmail.com

Quito, marzo de 2016

Resumen

La violencia contra la mujer es un problema grave en el Ecuador, que afecta en promedio a seis de cada diez mujeres y se encuentra presente en las 24 provincias. A partir de esta premisa, se busca demostrar que la violencia enfocada a las mujeres en el Distrito Metropolitano de Quito tiene un costo económico, además de brindar cifras que puedan aportar a las estadísticas sobre esta problemática. Es así que, en esta investigación mediante estadística descriptiva se calcula el costo económico de la violencia que afecta a las mujeres, específicamente, mediante el costo de atención médica a una mujer víctima de un delito sexual, el valor monetario de los años perdidos por homicidio de mujeres y diferentes costos en los que incurren instituciones públicas que están enfocadas a lidiar con la violencia de género. Para esto se utilizaron dos componentes: las pérdidas de salud y las pérdidas materiales o costos institucionales. Los resultados de ambos componentes permitieron concluir que el costo económico de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito fue de USD 8'942.861,53 dólares en el año 2013, valor que representó el 1,17% de la cédula presupuestaria consolidada de ingresos del Municipio de dicho Distrito. Por otro lado, se constató que la cifra representa un costo de oportunidad para el país, al ser superior a los montos de inversión dirigidos a ciertos sectores de la economía.

Palabras clave: Violencia contra la mujer, Pérdidas de salud, Pérdidas materiales, Delito sexual, Años perdidos por muerte prematura, Costos institucionales.

A mi familia por su cariño, enseñanzas y apoyo incondicional, pero, principalmente a mis padres por darme la oportunidad de estudiar la universidad y hacer posible esta disertación.

A la Econ. Tatiana Villacrés por su amabilidad en todo el proceso de dirección, además de su guía académica.

A mi enamorada Densice por estar a mí lado estos 9 años de relación apoyándome y escuchándome.

A los amigos, profesores y personas que me ayudaron a lo largo de mis estudios universitarios mediante sus conocimientos y consejos.

Glosario de términos

AVD: Años Sobrevividos con alguna Discapacidad Funcional

AVISA: Años de Vida Saludable Perdidos

AVPM: Años Perdidos por Muerte Prematura

CDC: Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos

CNSP: Consejo Nacional de Seguridad Pública

COIP: Código Orgánico Integral Penal del Ecuador

DMQ: Distrito Metropolitano de Quito

FGE: Fiscalía General del Estado

FRA: Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

MDMQ: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

MSP: Ministerio de Salud Pública

OMS: Organización Mundial de la Salud

OMSC: Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana

OPS: Organización Panamericana de la Salud

PAI: Plan Anual de Inversión

PIB: Producto Interno Bruto

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

SPAVT: Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal

UJVMF: Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia

UNIFEM: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer

***Costos económicos de la violencia contra la mujer: Una
estimación en el Distrito Metropolitano de Quito con base el
año 2013***

Introducción.....	8
Metodología del trabajo.....	13
Marco teórico.....	23
Capítulo I	48
Contextualización de la violencia contra la mujer.....	48
Capítulo II.....	71
Costo de la violencia contra la mujer: Pérdidas de salud	71
Capítulo III	88
Costo de la violencia contra la mujer: Pérdidas materiales o Costos Institucionales.....	88
Análisis de la estimación de los costos económicos de la violencia contra la mujer	95
Conclusiones	101
Recomendaciones	104
Referencias Bibliográficas	106
Anexos	114

Índice de tablas

Tabla No. 1	28
Tabla No. 2	41
Tabla No. 3	46
Tabla No. 4	51
Tabla No. 5	52
Tabla No. 6	53
Tabla No. 7	56
Tabla No. 8	65
Tabla No. 9	68
Tabla No. 10	74
Tabla No. 11	75
Tabla No. 12	76
Tabla No. 13	77
Tabla No. 14	78
Tabla No. 15	79
Tabla No. 16	81
Tabla No. 17	82
Tabla No. 18	82
Tabla No. 19	85
Tabla No. 20	86
Tabla No. 21	87
Tabla No. 22	90
Tabla No. 23	91
Tabla No. 24	93
Tabla No. 25	94
Tabla No. 26	95
Tabla No. 27	98
Tabla No. 28	99

Índice de gráficos

Gráfico No. 1	57
Gráfico No. 2	58
Gráfico No. 3	59
Gráfico No. 4	60
Gráfico No. 5	60
Gráfico No. 6	61
Gráfico No. 7	62
Gráfico No. 8	64
Gráfico No. 9	65
Gráfico No. 10	67
Gráfico No. 11	67
Gráfico No. 12	69

Introducción

La violencia contra la mujer, es un problema social histórico que se encuentra por todo el mundo y que, desde finales del siglo XX, comienza a tener reconocimiento a nivel internacional. La violencia, en general, es una problemática que puede ser señal de sociedades sin cohesión social, niveles altos de desigualdad, entre otras. Asimismo tiene como resultado, la generación de un ambiente de inseguridad para todos los individuos de la sociedad.

Sin embargo, la violencia contra la mujer además de generar un elemento de inseguridad, tiene como resultado el desarrollo y reproducción de relaciones desiguales entre mujeres y hombres. Esto ya que el hombre a través de la violencia -de cualquier naturaleza-, produce en la mujer, consecuencias negativas para su individualidad y su productividad. Y en otros casos puede significar la destrucción de la familia.

Al mismo tiempo que la violencia de género afecta a la relación hombre-mujer, otra de sus secuelas, es la presión económica para las víctimas al tener que adquirir bienes y servicios, para superar los daños físicos y psicológicos de sufrir agresión. No obstante, el objetivo de esta disertación es estimar cuál es el costo económico que este tipo de violencia genera al Estado, cuando éste tiene que proveer los bienes y servicios para lidiar con la violencia.

Entre las principales investigaciones utilizadas están la de Chacón y Sauna (2006), “Aspectos económicos relacionados con la (in)seguridad ciudadana” desde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Costa Rica; “Costes de la violencia de género en las relaciones de pareja” en la ciudad de Valencia realizada por Hernández, Sanmartín, Martínez y Molina (s.f) y la de Londoño, Gaviria, y Guerrero (2000), con el título: “Asalto al desarrollo Violencia en América Latina”, entre otras. Dichos trabajos exponen los componentes utilizados para calcular el costo de la violencia de cualquier naturaleza, lo que permite establecer una metodología que muestre los costos de la violencia de género, misma que ayudaría a revelar cuánto representa en la economía de un país, revelando que este problema genera un costo de oportunidad con los

recursos económicos, ya que se podrían destinar a otros sectores como la educación, salud y a la inversión de capital fijo.

En Ecuador, la violencia contra la mujer es un problema que ya ha sido considerado por el Gobierno, tomando en cuenta que seis de cada diez mujeres han sido víctima de violencia, según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011: s.p.)¹, en su “Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres”. Es así que, con trabajos que permitan determinar el costo de este problema y constatar que es una problemática seria en el país, se pretende determinar el costo económico de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito en el año 2013.

En el Capítulo I de la siguiente disertación se presenta un análisis de contextualización de la violencia contra la mujer en el mundo, en América Latina, en Ecuador y finalmente en el Distrito Metropolitano de Quito. A partir de dicho análisis, se constata que esta problemática tiene altos costos económicos y que afecta de manera negativa a la productividad de las empresas. Además de que el 70% de las mujeres experimentan algún tipo de violencia en el transcurso de su vida y que la violencia física cometida por la pareja íntima, es la más recurrente (Naciones Unidas, 2009: s.p.).

En América Latina, según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013: 83, 85), afirma que los delitos sexuales que en la región se llevan a cabo por personas que la víctima conoce, sean familiares o amigos. Lo que indica que las mujeres, en general, tienen más probabilidad de sufrir violencia por personas que conforman su círculo de confianza.

En Ecuador -como se indicó en párrafos anteriores-, seis de cada diez mujeres han sufrido algún tipo de violencia, sin embargo, la violencia de tipo psicológica es la que más experimentan (INEC, 2011: s.p.). El porcentaje de violencia registrado en mujeres con nivel de instrucción de centros de alfabetización es del 70%, en comparación a niveles superiores de estudios, como por

¹ A través del trabajo se utilizan tres formas de citación: documentos con páginas, (Autor, año: No. pág.); documentos sin páginas, (Autor, año: s.p.); y sitios web, bases de datos y respuestas a solicitudes de información, (Autor, año).

ejemplo, postgrados, donde el porcentaje es de 52.8%. Por otro lado, que las mujeres auto-identificadas como indígenas registran un porcentaje del 67,8% de violencia de cualquier tipo (67,8%), seguidas por las mujeres afroecuatorianas con un porcentaje de 66,7% (INEC, 2011: s.p.).

Por otro lado, mediante datos publicados por el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana (2012: 78), hubo 21 femicidios y 19 no femicidios en el 2012, donde el rango de edad más vulnerable va desde los 16 años hasta los 46 años. Mientras que las edades vulnerables a sufrir violencia sexual, son entre los 13 años hasta los 30 años, con un total de 358 casos donde la víctima fue una mujer (Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana, 2012: 87).

El Capítulo II, expone el cálculo del primer componente utilizado para determinar el costo económico de la violencia, el cual se conoce como pérdidas de salud; el cual se obtiene de estimar el costo de atención médica y el valor de años de vida saludable perdidos (Londoño, Gaviria, y Guerrero, 2000: 24, 25). Cabe resaltar, que este ente documento, el costo de atención medica es para referirse al costo de atender a una mujer víctima de un delito sexual (violación). Por lo tanto, mediante publicaciones del Ministerio de Salud Pública y de la Fiscalía General del Estado, además de información que fue proporcionada mediante una entrevista al departamento de Medicina Legal de la Fiscalía General del Estado y cotizaciones de diferentes locales, se logra constatar y costear los exámenes médicos, los medicamentos del tratamiento y los insumos que se aplican para atender a una mujer víctima de un delito de violación.

Es así que el costo de la atención médica para una niña o adolescente, más el análisis a una mujer adulta en el Distrito Metropolitano de Quito, tomando en cuenta los elementos antes mencionados, puede ascender a un total de USD 2.004,39 dólares aproximadamente, tomando en cuenta que no todos los casos son iguales, lo cual podría llevar a una disminución o aumento de dicho valor.

En el mismo capítulo, se presenta la estimación de los años perdidos por muerte prematura. No se calculó los años de vida saludable perdidos en su totalidad, ya que el otro componente necesario

para su estimación, los años sobrevividos con alguna discapacidad funcional, no se logró calcular por falta de datos. Por consiguiente, sólo se tomaron los casos donde las mujeres fallecieron. Esto produjo que en el Distrito Metropolitano de Quito por el homicidio de 40 mujeres se hayan perdido 1959,3 años por muerte prematura en el año 2013. Años que se trajeron a valor presente con una tasa de descuento del 3% y se multiplicaron por el ingreso promedio conseguido del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013)², que hubieran obtenido las mujeres de haber cumplido su esperanza de vida. Así, se obtuvo un valor total de los años perdidos por muerte prematura de USD 6'145.268,09 dólares.

En el Capítulo III, se presenta el componente de pérdidas materiales, que se basa en los gastos de seguridad y los gastos judiciales que realizan el sector privado y el sector público (Londoño et al, 2000: 25) o también conocido como costos institucionales. Sin embargo, para el cálculo de este componente, se utilizan únicamente costos originados en el sector público. Los costos son judiciales, de protección y de asistencia social, representados respectivamente en las Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia, la Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal, y los Centros de Equidad y Justicia que pertenecen al Municipio de Quito, respectivamente.

Por lo tanto, el costo económico de las Unidades Judiciales se estimó mediante la remuneración de los jueces y secretarios de juzgados que atendieron en dichas Unidades por todos los meses de funcionamiento en el año 2013. Con lo cual se llegó a un valor de USD 481.344 dólares.

Por otro lado, el costo de protección fue calculado mediante la información proporcionada por la Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal, que indicó que el costo promedio anual para ayudar a una persona en dicho sistema es de USD 186,27 dólares. Monto que se multiplicó por el número de mujeres que fueron ingresadas en el año de estudio, que fueron 125. El resultado fue USD 23.283,75 dólares. Para los costos de asistencia social, representados por los Centros de Equidad

² Específicamente se extrajo la información de la “Encuesta Nacional de Empleo Desempleo y Subempleo – Diciembre 2013”

y Justicia se solicitó el presupuesto de todos los Centros en el año 2013, donde se constató que el valor fue de USD 1'434.783 dólares.

Además del componente pérdidas materiales, también se presenta un análisis sobre el costo económico de la violencia contra la mujer estimado, para lo cual se observa qué porcentaje representa del presupuesto del Municipio; igualmente, se percibe su magnitud en comparación con los montos destinados en el Plan Anual de Inversión a diferentes sectores de la economía ecuatoriana, además del Producto Interno Bruto.

Finalmente, en las conclusiones se manifiesta cómo los diferentes valores calculados permiten responder los objetivos planteados en esta disertación. Mientras que en las recomendaciones se exponen algunos puntos como la falta en la consolidación de datos sobre violencia y a qué segmento de la población se deberían enfocar las campañas de violencia contra la mujer.

Metodología del trabajo

Planteamiento

La violencia es un fenómeno complejo, multidimensional y multicausal (Ministerio de Coordinación de Seguridad, 2011: 47), por ende, de difícil definición. Sin embargo, la literatura plantea que la violencia puede ser definida como “toda resolución, o intento de resolución, por medios no consensuados de una situación de conflicto entre partes enfrentadas, lo que comporta esencialmente una acción de imposición, que puede efectuarse, o no, con presencia manifiesta de fuerza física” (Aróstegui, 1994: 30). La violencia es una problemática que se genera de la “interrelación de factores que determinan la cotidianidad de las personas, que en muchos casos se traduce en el cambio del patrón de vida” (Ministerio de Coordinación de Seguridad, 2011: 51). Entre estos factores se pueden tomar en cuenta, por ejemplo, abuso de drogas o bebidas alcohólicas, bajos ingresos en el hogar, falta de cultura en el cumplimiento de la ley, abuso físico o psicológico en la infancia, entre otros (Ministerio de Coordinación de Seguridad, 2011: 48).

La violencia contra la mujer según la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer en su artículo 1 la define como:

(...) todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada (Naciones Unidas, 1994: s.p.).

Por otro lado, más cerca a la realidad ecuatoriana, en el actual COIP del Ecuador, se plantea que la violencia contra la mujer o miembros del núcleo familiar es “toda acción que consista en maltrato, físico, psicológico o sexual ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer o demás integrantes del núcleo familiar” (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2014: 27).

Con las definiciones anteriores, se constata que la violencia tiene efectos negativos para las personas, como daños físicos y psicológicos, que en situaciones más graves podrían llevar a la muerte o al suicidio. Además, estos resultados negativos no solo afectan al individuo, sino también a su núcleo familiar y en general, es un problema que contribuye a la creación de un ambiente de inseguridad en la sociedad, lo que -desde mi perspectiva-, tiene un costo económico y social.

La violencia, en general, es un problema que se lo puede analizar tomando en cuenta el PIB de un país, esto se verifica en la obra de Carrión y Dammert (2009: 143, 154, 198) “Economía política de la seguridad ciudadana”, donde se recopila dos estudios que analizaron los costos de la violencia en El Salvador y en Guatemala; los mismos que representaban un alto porcentaje del PIB, 10,9% y 7,3%, respectivamente. También describe otras formas en las cuales la violencia puede afectar a la economía, como la disminución en el valor de las propiedades cuando son robadas, disminución de la inversión, disminución en la tasa de participación laboral, entre otros.

Por otro lado, la Organización de la Naciones Unidas Mujeres, expone que esta problemática puede tener varias consecuencias, entre económicas y sociales: (1) la violencia contra las mujeres reduce la productividad y agota los presupuestos públicos. Esto significa costos directos e indirectos para las víctimas, empleadores y el sector público. Al mismo tiempo, gastos en el ámbito de salud, judicial, policial, entre otros. Además de la pérdida de salario y productividad (2013: 13), (2) los efectos de la violencia contra las mujeres duran generaciones. Los niños testigos de actos violentos en el hogar son más propensos a sufrir ansiedad, depresión o un bajo rendimiento en la escuela. También los niños testigos y/o víctimas tienen una mayor probabilidad de ser víctimas o maltratadores cuando crezcan (2013: 13), (3) la violencia sexual priva a las chicas de recibir educación. La violencia escolar limita las oportunidades y logros educativos de las chicas (2013: 13), (4) la violencia daña la salud reproductiva, la salud materna y la del niño. Las mujeres víctimas de violencia suelen tener más hijos que los que desearían. Por otro lado, si las mujeres sufren violencia en el embarazo puede aumentar la probabilidad de un aborto (2013: 14).

Estas y otras consecuencias pueden afectar a las mujeres víctimas de violencia, demostrando que es una problemática con diversos aspectos negativos. Así la violencia en general o la violencia contra la mujer, es un problema que tiene consecuencias económicas. Sin embargo, de aquí nace una pregunta necesaria ¿cuál es costo de la violencia? La literatura (Chacón y Sauma, 2006: 35, 41; Carrión y Dammert, 2009: 143), toma en cuenta varias metodologías, con algunos rubros a considerar. Se puede ir por los gastos directos que se entienden como gastos personales en seguridad, (por ejemplo, compra de seguros de vida, compra de rejas para la casa, etc.) y los gastos de los gobiernos, esto es, cuando asignan dinero a las entidades encargadas de tratar el tema de violencia. Siguiendo esta idea, también se puede ver cuánto cuesta el tratamiento de una persona afectada por algún acto de violencia para el Estado.

En este contexto, el costo de la violencia contra las mujeres es un tema que es necesario discutir en la actualidad, ya que tiene repercusión económica y social en el Ecuador. Esto se puede observar en la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres, en donde se constata que 6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia³ de género, y en Pichincha la violencia de género es más del 60% (INEC, 2011: s.p.). Esto permite visualizar que en el Ecuador éste es un problema de política pública.

Adicionalmente, cabe recalcar que la violencia y la violencia de género han sido identificadas como problemáticas por el país en el Plan Nacional de Seguridad Integral (2011) y en el Plan Nacional para el Buen Vivir (2013 – 2017). Por tal motivo, sería necesario estimar el valor monetario del costo de la violencia contra la mujer de la sociedad ecuatoriana, específicamente en el Distrito Metropolitano de Quito.

Para finalizar, se pudo observar que en primer lugar, la violencia tiene afectaciones personales como muerte y lesiones que también afectan al círculo familiar, reproduciendo el dolor de la violencia. En segundo lugar, genera el direccionamiento de los recursos estatales al tratamiento de esta problemática y no a otros ámbitos de atención prioritaria de la sociedad, como podría ser la educación. En tercer lugar, suscita problemas económicos individuales como son los gastos en

³ Tipos de Violencia: física, psicológica patrimonial y sexual.

salud. Finalmente, se observa que la violencia de género es un asunto de relevancia para el país, originando costos desde una perspectiva macro -como el gasto del Estado- o desde una visión micro -que es el efecto en las mujeres, a partir de una perspectiva individual-.

Justificación

Es importante tratar el tema de la violencia contra la mujer, porque es uno de los problemas más prevalentes del mundo y que menos visibilidad tiene (García-Moreno, 2012: v). Es una cuestión que no tiene barreras de clase, educación, sexualidad, cultura, raza y edad (Ruiz-Jarabo y Blanco, 2004: 20). Y en general, empobrece a las víctimas, daña a la sociedad y puede afectar de manera negativa al desarrollo económico de un país (UNIFEM, 2007: 1).

Continuando con la idea anterior, en una sociedad en donde existe violencia en contra de las mujeres se generan varias consecuencias. En primer lugar, efectos negativos físicos y sexuales, como: laceraciones, fracturas de huesos, quemaduras, lesiones en la cabeza, síndromes de dolor crónico, embarazo no planeado –lo que puede llevar a un aborto-, infecciones de transmisión sexual, infecciones de las vías urinarias, entre otras. Y en segundo lugar, efectos negativos psicológicos y conductuales, como: depresión, estrés, baja autoestima, uso nocivo de alcohol u otras sustancias, múltiples compañeros sexuales, etc (OPS, 2013: s.p.). Con esto se observa que la violencia repercute de diversas formas en las víctimas.

También al tratar la violencia contra la mujer, se puede tener una perspectiva de cómo se manejan los datos sobre el tema y así, aportar nuevas cifras. En el trabajo realizado por Staff Wilson (s.f.: 176) donde se analiza datos estadísticos e investigaciones enfocadas en violencia a las mujeres e intrafamiliar en Panamá, se concluye que por la falta de datos estadísticos, falta de cooperación, excesiva burocracia y la escasez de un sistema centralizado sobre denuncias y procesos de violencia contra las mujeres, se genera una dificultad en tratar de desarrollar un trabajo completo

sobre los costos de la violencia contra la mujer. Con esto se puede observar que –aun cuando una investigación puede verse afectada por la obtención de datos- no deja de ser un ejercicio importante. Lo que permite inferir que, un estudio sobre los costos de la violencia contra la mujer en el DMQ, podría tener implicaciones positivas, aportando datos y cifras para la literatura sobre violencia de género.

En Ecuador, existen estudios importantes que presentan la realidad de la violencia de género en el país, como la “Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres” realizada por el INEC en el 2011, o los estudios presentados por el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana, entre ellos el “17 Informe de Seguridad Ciudadana” (2012) o “Estudios de Seguridad Ciudadana” (2013). Este último, presenta una investigación sobre la recolección continua de datos de femicidios realizada por Mercy Lopez. Sin embargo, estos trabajos presentan datos y cifras de la violencia contra la mujer a nivel nacional o municipal, pero no presentan costos.

En el ámbito de costos de la violencia, hay trabajos que sí se enfocan en ámbitos de costos económicos. El trabajo realizado por Pedro Montalvo (s.f.) estima los costos de la violencia en el DMQ, así como también en el estudio realizado por el Programa Regional COMVOMUJER-GIZ, en el año 2013, donde se calculan los costos de la violencia contra mujeres para las microempresas ecuatorianas. No obstante, el primer estudio no se enfoca de manera específica en la violencia contra las mujeres, mientras que el segundo solo se enfoca en la relación mujeres y microempresa.

Dicho esto, con el desarrollo de esta disertación de grado se busca estimar el costo que tiene la violencia contra las mujeres, para demostrar que la existencia de la violencia, en efecto, tiene un alto costo económico y que es responsabilidad del Estado y del Municipio proveer servicios de salud y judiciales a las víctimas de esta problemática. Finalmente cabe resaltar, que en la actualidad en la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador no se ha desarrollado una tesis que tenga el mismo objetivo.

Preguntas

Pregunta general

¿Cuál es el costo económico de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito en el año 2013?

Preguntas Específicas

- ¿Cuál es el costo del procedimiento médico de las instituciones públicas encargadas de atender a una mujer víctima de violación?
- ¿Cuál es el costo social de los homicidios donde las víctimas fueron mujeres?
- ¿Cuál es el costo institucional contra la violencia de género?

Objetivos

Objetivo General

Determinar el costo económico de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito en el año 2013.

Objetivos Específicos

- Determinar el valor económico del procedimiento médico de las instituciones públicas encargadas de atender a una mujer víctima de violación.
- Identificar el costo social de los homicidios donde las víctimas fueron mujeres.
- Encontrar el costo institucional contra la violencia de género.

Tipo de investigación

El costo de la violencia de género, es un tema que ha sido tratado en varios países como Guatemala, El Salvador, Chile, Panamá y hasta en Ecuador, específicamente Quito. En estudios de Montalvo (s.f.); Consejo Nacional de Seguridad Pública (2008); Acevedo (2009); DOMOS (2010); Chacón y Sauna (2006); Mariblanca Staff Wilson (2009), también Hernández, Sanmartín, Martínez y Molina (s.f).

En dichos estudios, se han utilizado diferentes componentes para estimar los costos directos o indirectos de la violencia, como pérdidas en salud, pérdidas materiales, deterioro de la inversión-productividad, consumo y trabajo, gastos privados en seguridad, costos institucionales, entre otros. Sin embargo, al ser un tema que se puede realizar de forma general, enfocándose en temas específicos como violencia entre pareja o intrafamiliar, es necesario identificar los tipos de costos se pretenden calcular. Es por esto que en un primer plano el tema de los costos económicos de la violencia contra la mujer es un estudio de tipo exploratorio. Este tipo de estudio “sirve para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos” (Hernández, Fernández y Baptista, s.f.: s.p.). Sin embargo, al no haber una metodología única establecida, se debe determinar los parámetros utilizados para estimar el costo de la violencia contra las mujeres en el Distrito Metropolitano de Quito.

Por otro lado, al estimar el costo económico de la violencia contra la mujer, también se vuelve un estudio descriptivo, ya que se intenta demostrar que en el DMQ, la violencia que atenta contra la dignidad de la mujer tiene un costo variable en salud, en el cumplimiento de procesos judiciales y/o la lucha de esta problemática a través de varios servicios entregados por las instituciones encargadas. Esto va acorde al objetivo de los estudios descriptivos, ya que en éstos “se seleccionan una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investiga” (Hernández et al, s.f.: s.p.).

Técnica de investigación

La estimación de los costos económicos de la violencia contra la mujer, lleva a que la disertación utilice la técnica de investigación estadística. Dicha técnica cuantitativa, se basa en análisis estadístico, el cual “permite presentar, resumir, describir y comparar un conjunto de datos numéricos” (Lafuente y Marín, 2008: 10). A su vez el análisis estadístico lleva a que una investigación cumpla las siguientes etapas recopilación de datos, ordenación y presentación de los datos y tratamiento y explotación de los datos (Lafuente y Marín, 2008: 10).

Es así que, en primer lugar, se hace un estudio de los diferentes costos generados por la violencia contra la mujer y se recopila las diferentes cifras/datos de la violencia contra la mujer en el DMQ, relacionados a los costos presentados en la literatura. En segundo lugar, se realiza un manejo de indicadores económicos y bases de datos para estimar los componentes de dicho costo. Y finalmente, se encuentra un costo total de la violencia que permita constatar cuál es su magnitud. Así, el costo de la violencia contra la mujer utiliza un análisis estadístico y su técnica de investigación es estadística.

Procedimiento metodológico

Los componentes utilizados para la estimación del costo económico de la violencia contra la mujer, fueron en primer lugar, pérdidas de salud, que consisten en el tratamiento médico que se realiza por parte las instituciones encargadas de atender a víctimas de violación y el costo social de una muerte prematura por violencia. Y en segundo lugar, pérdidas materiales, que son los gastos que realizan instituciones direccionadas a lidiar con la violencia de género.

Para estimar las Pérdidas de Salud, se precisó conocer el costo del tratamiento de una persona que ha sido víctima de una violación. Este tratamiento consiste tanto en el procedimiento médico como en las medicinas que debe consumir la persona y los insumos necesarios para tratarle. Así, los exámenes, medicinas e insumos que forman parte de dicho procedimiento se obtuvieron del MSP (2014) y su “Norma Técnica de Atención Integral en Violencia de Género”. Además de información proporcionada por parte de médicos legistas de la FGE. El costo de dichos exámenes se obtuvo examinando los procedimientos indicados por los doctores y observando su costo en el “Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud” del MSP (2014). En cambio, el costo de las medicinas se obtuvo del “Cuadro de precios de medicamentos” del Consejo Nacional de Fijación y Revisión de Precios de Medicamentos de uso Humano (2014). Y finalmente, el costo de los insumos se obtuvo de farmacias y locales de venta de insumos médicos, entre otros. En adición, se necesitó el número de casos denunciados de violación en el 2013, dato entregado por la Dirección de Gestión Procesal de la FGE.

Por otro lado, la estimación de los costos sociales, se solicitó al OMSC el número de homicidios en el DMQ, donde la víctima haya sido una mujer, con su correspondiente edad. Asimismo se consideró la esperanza de vida, la cual se estimó usando las tablas de vida utilizadas por la OMS. Esto, para estimar los años de vida perdidos por muerte prematura. Y también el ingreso promedio que ganaron la mujeres en el 2013 calculado de la “Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo – Diciembre 2013” del INEC. Estos datos permitieron calcular el valor

económico de los años de perdidos por muerte prematura para el DMQ, logrando así calcular de manera completa el primer componente de pérdidas de salud.

Finalmente, para el cálculo de pérdidas materiales se contempló el presupuesto de instituciones dentro del DMQ que tratan o están relacionadas con esta problemática de la violencia de género, entre las cuales están los CEJ, las UJVMF, y la SPAVT.

Con todos los datos obtenidos, se procedió a calcular el costo de la violencia contra la mujer para el DMQ. Luego del cálculo, se analizó qué porcentaje del PIB y el PAI del país en el año 2013 representa este valor, para tratar de demostrar que la violencia contra la mujer es un problema económico a nivel macroeconómico.

Marco teórico

Para entender a la violencia como una problemática, que tiene efectos negativos en diferentes aspectos como salud, económicos, sociales, entre otros y además genera costos desde una perspectiva individual y colectiva, es necesario plantear ciertos temas. En primer lugar, plantear ¿qué es salud? Ya que es uno de los aspectos que más se deteriora, sea física o psicológicamente, cuando se es víctima de un acto violento. En segundo lugar, qué se entiende por violencia, y los diferentes efectos negativos que puede provocar; Y finalmente, los costos económicos que genera la violencia. Permitiendo así formar una base teórica que proporcione las herramientas para entender a la violencia como un problema que tiene connotaciones de salud y económicas. Por ende, se puede calcular su dimensión mediante una metodología de costos.

Salud

La salud es un factor necesario para el desarrollo de los individuos y es por esto que la OMS (2006: 1) en su constitución la define como “un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Dicha definición constata que la salud de un individuo va más allá de no tener una enfermedad, sino que puede englobar otros aspectos sociales que permitan alcanzar dicho estado de bienestar, como poseer una vivienda, alimentación, ambiente, entre otros (Navarro, s.f.: s.p.). La salud también es un derecho fundamental de los seres humanos, además de ser una condición fundamental para lograr paz y seguridad (Naciones Unidas, s.f. y OMS, 2006: 1).

Por otro lado, el estado de salud de una persona se entiende como un componente del capital humano. Como indica Mwabu (2007: 5), la salud se correlaciona con otras formas de capital humano, como por ejemplo, personas con buena salud, en promedio, tienen una mejor nutrición y tienen una mayor capacidad de entendimiento de lo que están aprendiendo, lo cual lleva a una

mejor educación, en comparación a personas con un mal estado de salud. Además el autor indica que tener un buen estado de salud ayuda a reducir el tiempo que un individuo pasa enfermo lo que significa tiempo que se puede distribuir en producción de ganancias o en ocio.

La salud o el estado de salud de una persona es muy importante pero no es algo que se puede tranzar en el mercado; lo que se puede adquirir son servicios sanitarios, los cuales permiten mejorar o mantener el estado de salud de las personas (Gisbert, 2002: 21). Esta perspectiva permite determinar que la salud en sí no tiene valor de cambio pero sí valor de uso (Gisbert, 2002: 31).

Es así que, la salud siendo un factor tan importante para el desarrollo de las personas y en consecuencia para el crecimiento y desarrollo de los países, no es algo que de manera directa se puede proporcionar en el mercado. Los países buscan dar servicios sanitarios de calidad. Sin embargo, hay una diferencia entre los países considerados desarrollados y en vías de desarrollo. Los primeros por sus altos niveles de ingresos pueden universalizar la cobertura, generando prioridades como la racionalización de costos, mientras que los países en vías de desarrollo deben buscar formas de mejorar la cobertura aún si no se cuenta con una gran cantidad de recursos monetarios (OPS, 2011: 17).

(...) crecimiento económico y cobertura de la salud de las personas están íntimamente correlacionada porque, además, los bienes y servicios de salud pueden ser catalogados como bienes públicos globales en los cuales la provisión es central para asegurar el bienestar de la población en un mundo globalizado. Empero, adicionalmente, los gastos de salud de los hogares aumentan conjuntamente con el incremento de los ingresos. Esto tiene justificación porque las personas, cuando pueden, prefieren vivir más pero, además, saludablemente. (OPS, 2011: 17).

El párrafo anterior permite observar que la salud está correlacionada con la situación socioeconómica. Además de que el servicio de salud es un bien necesario para el bienestar de la población. Sin embargo, en el sector salud “las necesidades a cubrir son ilimitadas y los recursos

escasos. (...) los recursos consumidos en una actividad relacionada con la salud, limitan la realización de otra dentro o fuera del sector” (Gil, Toledo y Jústiz, 2001: 396).

Por consiguiente, la salud de los pueblos es como indica la OMS (2006: 1) responsabilidad de sus gobiernos “la cual sólo puede ser cumplida mediante la adopción de medidas sanitarias y sociales adecuadas”. De manera similar, desde la perspectiva del Estado de Bienestar, el contenido social se ve garantizado por los Estados proporcionando a los habitantes un conjunto de servicios sociales mínimos que se ven materializados por la provisión generalizada y de manera pública de servicios varios servicios entre ellos salud (Salazar, 2006: 132, 133).

Es necesario plantear el concepto de salud ya que una persona percibe como deteriorado su estado de salud al ser víctima de violencia. Lo cual como se observó en párrafos anteriores, la salud es parte del capital humano, convirtiéndose en un elemento necesario para el desarrollo de las personas, por ende, de los países. Además de que se constata que los gobiernos deben cuidar la salud de sus ciudadanos. Es así que la violencia de género individual afecta a la salud de la ciudadanía, en general, demostrando cómo las dos dimensiones se encuentran relacionadas.

Determinantes Sociales de la Salud

Entendiendo a la salud como un derecho fundamental, como un estado que no solo consiste en no padecer una enfermedad, y como un componente del capital humano de los individuos. Se entiende que no todas las personas disfrutan de un mismo nivel de salud, esto porque hay una inequidad sanitaria que viene dada por los determinantes sociales de la salud, los cuales se definen como:

Las circunstancias en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, incluido el sistema de salud. Esas circunstancias son el resultado de la distribución del

dinero, el poder y los recursos a nivel mundial, nacional y local, que depende a su vez de las políticas adoptadas (OMS, s.f.).

Esto permite concluir, que el estado de salud de las personas viene dado por otros componentes sociales de su entorno, lo que lleva a que exista una diferencia entre los estratos altos y bajos de una sociedad. Como indican Wilkinson y Marmot, (2003: 7) “El gradiente social en la salud refleja desventajas materiales y los efectos de la inseguridad, la ansiedad y la falta de integración social”.

Es necesario entender como las circunstancias en que las personas se desarrollan, que indica la OMS, afectan a la salud de las personas. Wilkinson y Marmot (2003: 12, 13, 19), por ejemplo señalan que, los efectos del desempleo en la salud pueden llevar a estrés crónico o en general consecuencias psicológicas y problemas financieros. Por otro lado, que la pobreza en los padres de familia puede desembocar en alimentación deficiente e inadecuada por parte de lo madre al no poder acceder a alimento; lo que puede reducir el desarrollo prenatal e infantil, depresión y cansancio mental que hace difícil para los padres la formación de un apego emocional con sus hijos y ciertos riesgos sociales como que los niños inicien su infancia con una menor disposición para el estudio, desembocando en pocos logros escolares, lo cual lleva a un mayor riesgo de desempleo y poca responsabilidad en la edad adulta. Por último, buenas relaciones sociales ayudan a la salud porque “el pertenecer a una red social de comunicación y obligaciones mutuas hace que las personas se sientan amadas, apreciadas, valoradas y cuidadas, lo cual tienen un poderoso efecto protector en la salud” (Wilkinson y Marmot, 2003: 21).

Así, continuando con el párrafo anterior, se observa que la pobreza tiene un efecto directo en el desarrollo de los niños que pueden continuar en su vida adulta y que el apoyo social/cohesión social es necesario, además de que la literatura indica:

La cohesión social, entendida como la existencia de confianza y respeto mutuo en la comunidad y la sociedad en general, ayuda a proteger a las personas y su salud. Las sociedades con grados altos de desigualdad en los ingresos tienden a tener menos cohesión social, más crímenes violentos y tasas más altas de mortalidad (Wilkinson y Marmot, 2003: 22).

Lo expresado anteriormente permite observar que el medio donde una persona se desarrolla influye en su estado de salud. Y en sociedades donde existe desigualdad económica, son propensas a un mayor número de actos violentos.

Finalmente, también es necesario entender que los determinantes sociales de la salud afectan a hombre y mujeres bajo un enfoque de género. Desde una perspectiva de género se puede identificar “de qué manera los roles sociales, que son atribuidos a hombres y mujeres y el papel que desempeñan en la sociedad influyen en los procesos de salud y enfermedad de las mujeres” (Palomini, Grande y Linares, 2014: 81). Esto es importante, porque dichos roles se construyen de manera cultural y se determinan de diferente forma entre ambos sexos, sentando las bases para que se den diferencias y desigualdades sociales que se ven manifestadas:

(...) en las diferentes actividades que realizan hombres y mujeres, que son valoradas de manera desigual y que tienen su expresión en el desigual acceso y control de los recursos; en la capacidad para tomar decisiones que les afectan a ellas mismas, a la familia y a la comunidad (Palomini et al, 2014: 81).

Esto permite inferir que, las mujeres viven un grado de discriminación en el ámbito de la salud. Para lo cual se han introducido tres líneas de enfoque de género, las cuales son: salud de las mujeres, desigualdades de género y determinantes de género (véase la tabla 1).

Tabla No. 1
Líneas de enfoque de género en salud

Salud de las mujeres	Desigualdades de género	Determinantes de género
Entender que las mujeres tienen problemas de salud específicos del sexo que requieren atención específica, esto para proveer recursos específicos diferenciados para mujeres.	La situación social de los sexos es diferente y discriminatoria y conlleva desigualdad e inequidad. Se busca identificar la invisibilidad de la morbilidad diferencial y sesgos de género en la atención. Desigualdades que se ven influenciadas por los estereotipos de género activos en la sociedad y en el medio sanitario.	Las actitudes vivencias y formas de vivir, enfermar, consultar y morir están influidas por los determinantes psicosociales de género. Estos últimos son los modelos y roles sociales de género, contruidos por cada sociedad (lo social) y las vivencias subjetivas debidas a las identidades masculinas y femeninas, influidas por los ideales de feminidad y masculinidad, (lo psíquico).

Fuente: Recomendaciones para la práctica del enfoque de género en programas de salud, 2008.

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Estos enfoques de género permiten concluir que en el sistema de salud hay diferencias y desigualdades en el trato dirigido hacia las mujeres, debido a la formación de diferentes roles sociales de género, lo cual va formando estereotipos y consecuentemente, una visión distorsionada de la salud de las mujeres.

Para entender que la violencia en una sociedad puede partir desde las circunstancias en las cuales las personas se desarrollan –que a su vez se ven influenciadas por el nivel socioeconómico- se utilizan los determinantes de la salud. Dichos determinantes permiten ver, por ejemplo, que la pobreza o la falta de cohesión social, pueden influir de manera negativa en la salud de las personas. Y la falta de este último, en especial, puede generar violencia. Demostrando que la salud, el nivel socioeconómico y la violencia están conectados.

Por otro lado, en la cuestión de género se observa, mediante los determinantes, que hay una manera diferente de comprender las actividades que realizan las mujeres y cómo se les trata en el ámbito de la salud.

Violencia

Las definiciones de salud y de los determinantes sociales de la salud, expresados anteriormente, constatan que la violencia es una problemática que puede nacer dependiendo del ambiente en el cual se desenvuelvan las personas. Así pues, la violencia se entiende como un acto multidimensional, que se interpreta de diferente manera dependiendo de la estructura social y política en la que se desarrolle. Además, de que surge por el conflicto de las relaciones sociales de esta estructura (Bourgois, 2005: 9 y Sozzo, 2008: 9). Sin embargo, la violencia no tiene una única definición y por ende, la OMS (2002) la define como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002: 3).

La definición anterior, permite ver que la violencia se considera un acto que pueda perjudicar a la salud de las personas, afectando así al capital humano que un individuo puede llegar a acumular - como se dijo con anterioridad-. Es así que la 49ª Asamblea Mundial de la Salud en 1996 reconociendo que la violencia tiene “graves consecuencias inmediatas y futuras para la salud y para el desarrollo psicológico y social de los individuos, las familias, las comunidades y los países” declara que la violencia es un problema de salud pública⁴ (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi, Lozano, 2003: xxii).

⁴ Esta declaración se realiza bajo resolución WHA49.25

Por otro lado, la violencia también “afecta la cotidianidad de la comunidad, el derecho a disfrutar, a movilizarse y hacer uso de los bienes públicos” (Concha, 2002: 348). Estableciendo un ambiente de inseguridad en la sociedad que tiene un efecto negativo a nivel macroeconómico y microeconómico, como: la reducción de inversión extranjera y nacional; el desarrollo de actividades ilícitas en vez de actividades educativas, disminución en la capacidad de una sociedad de acumular capital humano y social, y desviación de recursos de gasto productivo a gasto improductivo, como mayor gasto militar y menor gasto en educación (Acevedo, 2009: 136; Buvinic, Morrison y Orlando, 1999: 192 y Villamarín, 2011: 4).

Consiguientemente, la violencia tiene múltiples maneras de clasificarse. Es así que la OMS establece tres categorías generales: la autoinfligida, la interpersonal y la colectiva. Dichas categorías se basan según las características de los que comenten el acto de violencia (Krug et al, 2003: 6). El primer tipo, la violencia autoinfligida, encierra al comportamiento suicida y a las autolesiones (Krug et al, 2003: 6).

El segundo tipo, la violencia interpersonal, se compone de dos subcategorías. La primera, la violencia familiar o de pareja, que como se indica se realiza entre miembros del núcleo familiar o hacia la pareja. Esta subcategoría engloba otras formas de violencia, como son el maltrato a menores, la violencia contra la pareja y el maltrato a personas de la tercera edad. Y la segunda, la violencia comunitaria, que se da entre personas que no tienen parentesco y que pueden o no conocerse. Y de igual manera, abarca otras formas de violencia como la violencia juvenil, la violación por parte de extraños, la violencia en establecimientos educativos, lugares de trabajo o prisiones (Krug et al, 2003: 6, 7).

Finalmente el último tipo, la violencia colectiva, se enfoca en el posible motivo para cometer actos violentos por grupos grandes de individuos o por el Estado, y se subdivide en tres tipos de violencia. La violencia social, que sirve para promover intereses de ciertos sectores, delitos de odio cometidos por grupos organizados, actos terroristas y/o la violencia de masas. La violencia política, incluye la guerra o actos similares que se realizan por grupos grandes. Y la violencia económica, que se consideran los ataques llevados a cabo por grupos grandes con el fin de un

lucro económico, que pueden abarcar desde transformar las actividades económicas, negar el acceso a servicios esenciales hasta fomentar la división económica (Krug et al, 2003: 7).

Asimismo, la violencia se puede diferenciar según la naturaleza de la agresión. En primer lugar puede ser física que es todo acto que cause daño o sufrimiento físico por cualquier medio. En segundo lugar, psicológica que es cualquier acción u omisión que genere perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima de la persona agredida. En tercer lugar, violencia sexual siendo la imposición a tener relaciones o prácticas sexuales con un individuo o terceros mediante la fuerza, amenazas u otros medios represivos. En cuarto lugar, actos que incluyan privaciones o descuido, como por ejemplo, descuidar a personas de la tercera edad en establecimiento asistenciales de largo plazo (Krug et al, 2003: 7). Y finalmente, la violencia patrimonial es “la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer las necesidades de las víctimas” (INEC, 2011: s.p.).

Los párrafos anteriores permiten observar que en sí, la violencia es un fenómeno que puede reproducirse de varias formas y afectar a todo tipo de individuos. Por lo tanto, para prevenir la violencia se deben aplicar diferentes estrategias. En primer lugar, como señala la OMS (2002: 7), se debería enfocar en los niños en su etapa de desarrollo, enseñándoles actitudes y comportamiento saludables, lo cual permitiría eliminar estereotipos que pueden crear violencia como la de género. Además de que permitiría detectar comportamientos violentos a temprana edad dando la oportunidad de corregirlos. En segundo lugar, la aplicación de programas que generen consciencia sobre los problemas que acarrearán la violencia. En tercer lugar, se puede fomentar interacciones entre miembros de la comunidad para dar forma a lazos sociales, eliminando la probabilidad de que surja violencia en una comunidad. Por último, tomando en cuenta los determinantes sociales de la salud se deberían eliminar desigualdades sociales:

Prestar atención a los factores culturales, sociales y económicos más generales que contribuyen a la violencia y tomar medidas para modificarlos, como las orientadas a

reducir las diferencias entre ricos y pobres y garantizar un acceso igualitario a los bienes, los servicios y las oportunidades (OMS, 2002: 7).

Finalmente, cabe recalcar que criminalidad y violencia no son sinónimos, ya que la criminalidad se entiende como “actos violentos que se encuentran considerados y tipificados por la ley penal (contrato social) y asumidos por ciertos actores estatales y no estatales (policía)” (Carrión y Dammert, 2009: 9, 10).

Definir la violencia desde una perspectiva general es importante por dos razones. Por un lado, permite conocer diferentes conceptos de la violencia, los cuales ayudan a constatar que es un fenómeno que puede ser entendido de varios modos dependiendo de la sociedad, que afecta la vida de las personas en su cotidianidad y en su salud; sin dejar de lado, las consecuencias económicas que tiene para los países. Por otro lado, clasificar a la violencia por características de los que cometen el acto de violencia o por la naturaleza del acto violento, facilita la comprensión en cuanto a sus particularidades dentro de una sociedad.

Violencia contra la mujer

En párrafos anteriores se observa que la violencia tiene efectos negativos en los individuos y en la sociedad, en aspectos de salud y económicos, sin embargo, también tiene un impacto directo en las relaciones entre hombres y mujeres. Pues la violencia es una forma de control social que afecta al desarrollo individual de las mujeres, al ser la negación extrema de los derechos humanos, y al desarrollo de las sociedades, estableciendo desequilibrios de poder entre hombres y mujeres (Grupo Interagencial de Género del Sistema de las Naciones Unidas en México, s.f.: s.p.)

La violencia contra la mujer tiene un origen histórico y se encuentra extendida en varias culturas del mundo, con diferentes formas y grados en la que se ejerce, así la violencia al desarrollar un

carácter de universal donde se le considera un fenómeno arraigado en las bases de las relaciones afectivas y personales genera que la violencia dirigida hacia las mujeres sea un fenómeno donde no hay cabida para la intervención del Estado y de la sociedad (Silván y Brunel, 2013: 8). Además se debe entender que la violencia contra las mujeres no es un problema de las mujeres, sino un problema para ellas, que se origina de sociedades androcéntricas y patriarcales donde los hombres la ejercen, tolerándola y legitimándola (Bonino, s.f.: 17).

En primer lugar, la violencia contra la mujer según la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (1994: 76) en la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer “Convención de Belém do Pará” en su artículo 1 la define como: “cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado”. La Convención también indica que violencia contra la mujer, independientemente de la naturaleza del acto, incluye:

Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual; Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud, o cualquier otro lado, y Que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes dondequiera que ocurra (Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos, 1994: 77).

En segundo lugar, las Naciones Unidas (1994) en la Asamblea General llevada a cabo en 1993 realizan la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y reconocen que:

La violencia contra la mujer constituye una manifestación de relaciones históricamente desiguales entre el hombre y la mujer, que han conducido a la dominación de la mujer y a la discriminación en su contra por parte del hombre e impedido el adelanto pleno de la

mujer, y que la violencia contra la mujer es uno de los mecanismos sociales fundamentales por los que se fuerza a la mujer a una situación de subordinación respecto del hombre (Naciones Unidas, 1994: s.p.).

Y en tercer lugar, cabe resaltar que la violencia contra la mujer y la violencia de género si son conceptos que guardan una relación. Segura (2006) establece que la violencia de género es:

Cualquier acción u omisión generada por el abuso de poder de una persona sobre otra, que produzca daño físico o emocional. Este concepto se relaciona con las desigualdades de género y puede producirse tanto dentro del hogar como fuera del mismo; por lo general, es ejercida por el hombre hacia la mujer, por lo que muchas veces se entiende como sinónimo de violencia contra la mujer (Segura, 2006: 4).

Con esta definición de violencia de género se constata que es un problema principalmente para las mujeres, tanto así que al concepto se lo identifica con violencia dirigida hacia mujeres. Sin embargo, es necesario indicar que los hombres también pueden sufrir violencia de género.

Es así que, con las tres definiciones anteriores, se observa que la violencia contra la mujer además de ser una problemática que afecta a las mujeres desde las dimensiones física, psicológica, sexual o patrimonial, es un fenómeno que reproduce relaciones de poder entre hombres y mujeres; en dichas relaciones, donde la mujer al recibir diferentes tipos de violencia se ve relegada a una posición inferior al hombre o incluso de su propiedad (Vicente, 2011: 9, 12).

En consecuencia, como indica la literatura (Segura, 2006: 4, 5) la violencia sexual es un tipo de violencia tan naturalizada en ámbitos públicos y privados, que no se ven como tal, por ejemplo: acoso sexual en diferentes ámbitos, ofensas disfrazadas de piropos, miradas cargadas de obscenidad, entre otras acciones.

Corsi (s.f.: 4) indica que es este proceso de naturalización, combinado con un proceso de invisibilización, lo que hace que sea complicado identificar el problema de la violencia de

género. El mismo autor expresa que por mucho tiempo la violencia solo era perceptible si los actos tenían consecuencias físicas, ya que eran visibles. A su vez la violencia que sufrían las mujeres por parte de su pareja, era un problema no perceptible por la concepción que se tenía de familia:

(...) entendida como el espacio privado por excelencia, como concepto abstracto y sacralizado. Desde la visión moderna y religiosa de la familia, se la definió como un lugar idealizado, como un contexto nutricional, proveedor de seguridad, afectos contención, límites y estímulos. Esta visión sesgada de la realidad familiar retrasó en muchos años la posibilidad de visibilizar la otra cara de la familia, como un entorno potencialmente peligroso en el cual también se pueden violar los derechos humanos, en el que se puede experimentar miedo e inseguridad y en el que se aprenden todas las variaciones de resolución violenta de conflictos interpersonales (Corsi, s.f.: 5).

En suma, es este desarrollo histórico y efecto naturalizador de la violencia de género lo que ha hecho que el problema se siga reproduciendo hasta la actualidad y sea difícil de erradicar de la sociedad.

La Asamblea General de las Naciones Unidas (2006: 55, 56), indica que las consecuencias en la salud de las mujeres que han sufrido violencia puede desembocar en diferentes formas, como: lesiones físicas (fracturas), condiciones de salud crónicas, trastornos ginecológicos (hemorragias o infecciones vaginales), enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, intento de suicidio, mayor probabilidad de abuso de alcohol o drogas, estrés postraumático, depresión e inclusive la muerte⁵.

Finalmente, el párrafo anterior permite observar que la violencia tiene consecuencias negativas para la salud de las mujeres en aspectos físicos como psicológicos. Pero cabe resaltar, que la violencia de género influye en otros espacios de la vida de las mujeres violentadas. Puede llevar a

⁵ Ver **Anexo A** para observar más consecuencias para la salud de la violencia contra la mujer presentados en “Violencia contra la mujer: Género y equidad en la salud”.

que las mujeres vean deteriorada su independencia y capacidad por ser mujeres (García-Moreno, 2000: 11). También impide que las mujeres logren tener una participación plena en sus comunidades. Por otro lado, se debe tomar en cuenta la presencia de niños en el acto de violencia, ya que esto puede conducir a problemas emocionales al menor, lo que puede desembocar en problemas de conducta, bajo rendimiento escolar, entre otros (La Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006: 57 y. García-Moreno, 2000: 14, 15)

Claramente, si se define violencia es necesario definir violencia contra la mujer. El análisis de dicha violencia permite mostrar que hay varias consecuencias específicas en el estado de salud de la mujer, consecuencias que abarcan desde lo físico hasta lo social, deteriorando la calidad de vida, lo que puede tener un costo a nivel personal y de sociedad. Y por otro lado, se visualiza que este fenómeno lleva al desarrollo de relaciones desiguales entre hombres y mujeres, lo cual conlleva a una posición inferior para a mujer en la sociedad.

Economía de la Salud

La economía de la salud es una rama de la ciencia económica, que se define como “un campo de investigación cuyo objeto de estudio es el uso óptimo de los recursos, para la atención de enfermedades y la promoción de la salud” (Mushkin, 1958: 790). Y que tiene como fin obtener el máximo de salud con recursos escasos buscando generar programas sanitarios competitivos que puedan satisfacer las demandas de la población a bajo costo (Cisterna, s.f.: 2). Así mismo, la economía de la salud tiene niveles de análisis es así que a nivel micro y macro identifica:

La microeconomía desarrolla modelos del comportamiento de los ciudadanos, los profesionales y las organizaciones sanitarias a nivel individual, tratando de explicar los comportamientos presentes y de predecir futuros. (...) Los estudios macroeconómicos, por ejemplo, muestran que el desarrollo económico ha tenido históricamente una relación positiva sobre la salud en cada país y que el Producto Interior Bruto (PIB) predice bien el volumen de gasto sanitario (Ríos, 2013: 31).

Por otro lado, al ser el servicio de salud un bien que depende de recursos limitados en este sector también se habla de eficiencia y equidad. Esta última se refiere a igualdad en la calidad de atención, acceso a la atención, necesidades y utilización de medios (Cisterna, s.f.: 9). Mientras que la eficiencia en economía de la salud se puede entender como:

La eficiencia económica de la salud lleva asociados el conocimiento del esfuerzo necesario para producir salud, costo, y la medición de los beneficios que reportan las actividades relacionadas con ella, no solo en términos monetarios, pues en salud esto no es posible siempre, sino también en términos productos: acciones, efectos, y/o impactos” (Gil et al, 2001: 397).

Y es la misma eficiencia y equidad las que llevan a la intervención del sector público en la financiación sanitaria para corregir los fallos del mercado (Cisterna, s.f.: 15). Dichas fallos, como indica Cisterna (s.f.: 15) pueden ser: falta de incentivos para suministrar este tipo de bienes, de atención de los aspectos que no son puramente asistenciales, ausencia de consumidores bien informados y mayor productividad de una población sana.

Sin embargo, la aplicación de cualquier actividad sanitaria para mejorar el estado de salud de la población lleva a consumir recursos, es así que “la evaluación económica (eficiencia: determinar la forma menos costosa de tratamiento) ha de complementarse con la evaluación técnica (eficacia: comprobar su adecuación y que logre el objetivos deseado)” (Cisterna, s.f.: 17), para elegir la mejor alternativa existente.

La economía de la salud da la oportunidad de entrar en un primer plano a comprender que la violencia es una problemática económica que afecta a los recursos estatales. Observando anteriormente que la violencia y la salud son temas que se encuentran correlacionados, la economía de la salud muestra que se necesitan recursos para mantener o mejorar el estado de la salud de los ciudadanos. Al mismo tiempo dichos recursos son escasos, por ende, si la violencia

es un problema generalizado en un país, los efectos negativos en su población van a llevar a un mayor consumo de recursos en el sector salud, generando un costo de oportunidad en la economía.

Costos económicos de la violencia

La violencia contra la mujer tienen incidencia en el desarrollo de la economía, -sea a nivel macro o micro-, y genera sociedades desiguales en cuestión de género. Por otro lado, los actos violentos tienen una afectación a la salud, lo cual, en un primer plano tiene un costo económico para las víctimas y en un segundo plano tiene un costo económico para el Estado, como se observó en párrafos anteriores. Sin embargo, en un ambiente donde se genera violencia se identifican otros costos económicos, los cuales pueden ser clasificados en tres categorías.

La primera categoría, costos directos, engloban costos de investigación, persecución y sentencia, gastos de seguridad privada, costos de seguros, el valor de los años potenciales de vida perdidos por un asesinato o incapacidades derivadas de un acto violento, la asistencia escolar perdida, servicios de salud utilizados en la prevención, diagnóstico y tratamiento de un acto violento, además de los servicios de rehabilitación (CNSP, 2008: 8; Acevedo, 2009: 146). La segunda categoría, costos indirectos, se toma en cuenta las pérdidas de inversiones por causa del clima de violencia, la productividad reducida de las empresas, las reducciones en las tasas de acumulación de capital humano y social, la disminución de las tasas de participación laboral y la transmisión intergeneracional de los comportamientos violentos (CNSP, 2008: 8; Acevedo, 2009: 146). Y la tercera y última categoría, los costos intangibles, son los más difíciles de cuantificar ya que se derivan del dolor, sufrimiento o cualquier otra reducción de la calidad de vida de las víctimas y sus familiares. Además mayor temor e inseguridad por el clima de violencia y el abandono de las familias y de los negocios de las zonas consideradas violentas (CNSP, 2008: 8; Acevedo, 2009: 146).

Cabe resaltar, que los costos económicos de la violencia contra la mujer se engloban en los indicados anteriormente, no obstante, la literatura (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006: 58) expone otros costos -sean directos, indirectos o intangibles- que se pueden tomar en cuenta al hablar cuando la víctima es una mujer, como por ejemplo: el costo de vivienda si es necesario realojar a la víctima a un albergue o un refugio, servicios sociales si hay niños en el núcleo familiar, y servicios de apoyo si se necesita asesoramiento o líneas telefónicas de asesoramiento en crisis originadas por una violación.

Con esta clasificación de los costos económicos de la violencia, se visualiza que parte de ellos son responsabilidad de los Estados. Aún más partiendo específicamente de la violencia de género, la Asamblea General de las Naciones Unidas (2006: 11) plantea que “Los Estados tienen la obligación de proteger a las mujeres de la violencia, responsabilizar a los culpables e impartir justicia y otorgar recursos a las víctimas”, servicios que son facultad de los Estados.

El costo de esos servicios es sufragado en su mayor parte por el Estado/el sector público. Si bien el sistema de justicia penal está casi universalmente financiado por el Estado, hay variaciones en la financiación de otros servicios. En algunos países, los servicios de apoyo y los refugios son suministrados principalmente por voluntarios o por el sector comunitario, mientras que en otros países dichos servicios son suministrados por el sector público, directamente o por conducto de la financiación aportada por el Estado a quienes prestan los servicios. En algunos países la atención de la salud está a cargo del sector público, mientras que en otros, las personas sufragan los costos directamente o mediante seguros privados (La Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006: 58, 59).

De esta manera, la violencia y violencia contra la mujer, es un fenómeno que lleva en su mayoría al uso de recursos estatales, lo cual se traduce en un costo de oportunidad al destinar fondos para hechos relacionados a la violencia y no poder usar dichos recursos en educación o en inversión en capital productivo.

Cabe resaltar, también que genera presiones económicas para las víctimas, como se expresa en el estudio realizado en Ecuador, por el Programa Regional COMVOMUJER-GIZ (2013: 7) donde se observa que la violencia contra la mujer -poseedora de una microempresa- puede llevar a una descapitalización que significa: gastos de salud, judiciales, reposición de bienes si hubo destrucción, entre otros. Asimismo, debe afrontar un costo de oportunidad, que es el cese de ingresos por los días laborales perdidos que conlleva recuperarse de las lesiones física, el daño emocional y la colocación de denuncias (Programa Regional COMVOMUJER-GIZ, 2013: 7).

Este subtítulo finalmente lleva a confirmar que la violencia de género o en general tienen un costo sea directo, indirecto o intangible. Lo que permite ver que es una problemática con un costo social y económico. Dichos costos tienen afectaciones a niveles microeconómicos y macroeconómicos, lo que da lugar a un amplio espectro de costos que se pueden utilizar para calcular el costo económico de la violencia contra la mujer en el DMQ.

Componentes para estimar el costo de la violencia

Es así que, lo expresado anteriormente, permite observar claramente que la violencia en general, es una problemática en el ámbito de la salud, afecta al desarrollo individual de las mujeres y el de la sociedad, genera presión a los recursos monetarios del Estado, en conclusión, tiene consecuencias económicas. Sin embargo, como expresan Chacón y Sauma (2006: 45) los costos económicos de la violencia sea para los individuos o la sociedad son difíciles de cuantificar, por ende, el cálculo de los costos generados por violencia solo puede llevar a aproximaciones, para mostrar la magnitud de la violencia en la sociedad. Por consiguiente, a partir de varios estudios que han tratado de estimar el costo de la violencia, se busca constatar qué tipos de costos utilizaron para lograrlo, como por ejemplo⁶ (véase la tabla 2):

⁶ Ver **Anexo B** para observar más estudios sobre estimación de costos de la violencia presentados en el estudio “Costes de la violencia de género en las relaciones de pareja”.

Tabla No. 2
Estudios sobre costos económicos de la violencia

Fuente	País/Región	Costos estimados	Valor Obtenido (dólares)
Montalvo (s.f.)	Ecuador/Quito	Pérdidas en salud: Costo directo de la atención médica y de la pérdida productiva ocasionada por el acto violento. Costos institucionales: Se utilizaron como proxy los datos del año 2006 de la Corporación Metropolitana de Seguridad Ciudadana Policía Metropolitana y la Dirección de Seguridad Ciudadana de Quito. Costos de seguridad privada: Se analiza el número de empresas de seguridad activas y el total de activos reportado por dichas empresas en 2006. Pérdidas materiales: Robos y los hurtos y asaltos a las personas, domicilios y empresas en el Distrito Metropolitano de Quito.	158'260.679 de dólares lo cual significa que para el 2006 la violencia representó 65% del presupuesto del Distrito Metropolitano de Quito.
Consejo Nacional de Seguridad Pública (2008)	Centroamérica	Costos de salud: Costos médico-hospitalarios, producción perdida y costos intangibles (daño psicológico). Costos institucionales: legales, judiciales y policiales. Costos preventivos en seguridad privada. Pérdidas materiales: Que son las transferencias de propiedad debido a violencia delincuencial.	US\$ 6.506 millones de dólares lo cual representa en 2006 el 7,7% del PIB de la región.
Balsells (2006)	Guatemala	Pérdidas en salud: Atención médica, años de vida perdida y daño emocional y psicológico. Costos institucionales: Se toman los recursos financieros asignados para su funcionamiento y cumplimiento de sus objetivos, las instituciones elegidas fueron: Organismo Judicial, Procuraduría de los Derechos Humanos, Ministerio de Gobernación y Ministerio Público. Gastos privados en Seguridad: Que se analiza el realizado por los hogares y las empresas. Clima de inversión. Pérdidas materiales: Pago promedio por vehículo robado por las aseguradoras, costo promedio de un celular, joyas y efectivo, entre otros.	2'386,721,304,77 millones de dólares lo que representa 7,3% del PIB

Fuente: El costo económico de la violencia en Guatemala, Costos de la violencia en el Distrito Metropolitano de Quito y Los costos económicos de la violencia en Centroamérica.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

En el estudio realizado por Chacón y Sauna (2006: 47) desde el PNUD de Costa Rica utilizaron tres componentes para estimar los costos económicos de la ocurrencia y prevención de la violencia fueron tres. El primero, pérdidas en salud, está conformado por los costos de la atención médica a las víctimas de violencia, más el valor de los años de vida saludables perdidos. Este último valor se calcula multiplicando el número AVPM por el ingreso per cápita medio. El segundo, pérdidas materiales, engloba los gastos de seguridad y justicia por parte del gobierno y los gastos directos en seguridad realizados por los hogares y las empresas. El tercero, transferencias entre personas, analiza los delitos contra el patrimonio económico, como robos, hurtos y estafa. Para esto se observaron las denuncias de este tipo de delitos para determinar el valor que fue sustraído, aunque, como indican los autores, hay que tomar en cuenta rebajar los valores que son recuperados por las víctimas (Chacón y Sauna 2006: 48, 49).

Con la aplicación de esta metodología mencionada, Chacón y Sauna (2006: 49) encuentran que los costos económicos de la violencia dieron un total de 233.246 colones que significan un 3,4% del PIB de Costa Rica en el año 2003.

La investigación realizada por Acevedo (2009: 150, 154) recopilada en la obra de Carrión y Dammert “Economía política de la seguridad ciudadana” presenta los costos económicos de la violencia en El Salvador. Acevedo utiliza los mismos componentes expresados en el estudio anterior, sin embargo, agrega un componente más a su costo total de la violencia. El nuevo componente es el de daño emocional. Este componente como explica el autor puede ser calculado de dos maneras. La primera es tomando en cuenta montos compensatorios concedidos a las víctimas de un delito, por algún mecanismo como puede ser el Criminal Injuries Compensation Scheme el cual es del Reino Unido. Y la segunda manera, es la utilización de Metodologías de Valoración Contingente, utilizando una muestra de la población para obtener el valor monetario que una persona está dispuesta a aceptar como compensación por experimentar cierto delito. Sin embargo, el autor utilizó los datos del Departamento del Ambiente, Transporte y las Regiones de Reino Unido y datos de la British Crime Survey. Los datos fueron ajustados por la paridad de poder de compra. Los resultados obtenidos significaron un costo de la violencia para El Salvador de 2.225 millones de dólares lo que representa el 10,9% del PIB de ese país en el 2007.

Otro trabajo es el realizado por DOMOS (2010) en Chile, aquí para la valoración económica de la violencia intrafamiliar, utilizaron varios costos englobados en tres categorías. Costos directos que se vieron valorados por atención de urgencia, hospitalización, atención en clínicas o consultorios, terapia psicológica, valorización del tiempo que la policía dedica a los arrestos y a responder a las llamadas, costos de la detención y el encarcelamiento, costos del juicio y otros trámites judiciales, refugios y viviendas transitorias que sirven para atender a mujeres maltratadas y sus hijas(os), formación laboral de mujeres víctimas de violencia, por nombrar algunos (DOMOS, 2010: 37). Los costos indirectos se vieron cuantificados mediante disminución de la productividad, pérdidas personales o familiares, ausencias laborales, femicidio, entre otros (DOMOS, 2010: 37). Y los costos intangibles, fueron cuantificados por la disminución de capital social por pérdida de redes sociales, costos humanos y emocionales y transmisión intergeneracional de la violencia contra la mujer (DOMOS, 2010: 37, 38).

Continuando, para determinar el costo indirecto de femicidio calcularon y/o determinaron: los años de vida prematuramente perdidos; años laborales perdidos, estimación de los ingresos monetarios vida; valor actual del flujo de ingresos monetarios perdidos; del valor del trabajo doméstico vida; y valor actual del flujo de trabajo doméstico perdido (DOMOS, 2010: 134, 135, 136). Donde los resultados de años de vida y laborales perdidos fueron 2.829 años y 1.905, respectivamente. El valor actual del flujo de ingresos perdidos fue de 2.577.328.691 pesos. Mientras que el valor actual flujo de trabajo doméstico perdido fue de 705.614.414 pesos (DOMOS, 2010: 134).

Finalmente, otro estudio que presenta una metodología para estimar los costos de la violencia de género enfocado a las relaciones de pareja es el presentado por Hernández, Sanmartín, Martínez y Molina (s.f.) realizado en Valencia tomando como año de estudio el 2004. Aquí los autores usaron cuatro componentes. Por un lado, costes sanitarios, que presenta un nuevo elemento que es el gasto farmacológico, para el cual se utiliza los precios de los medicamentos, además, del coste de la asistencia sanitaria, el cual abarca diferentes tipos de atención que necesitan las víctimas (Hernández et al, s.f.: 40).

Por otro lado, los costes judiciales, que se ven representados por los gastos de los juzgados⁷ en juicios de violencia de género en las relaciones de pareja, que se dieron en el año de estudio (Hernández et al, s.f.: 44). De otro lado, los costes sociales, son los presupuestos asignados a centros Mujer 24 Horas y de las casas de acogidas dependientes de la Dirección General de la Mujer. Además del presupuesto para la prestación de asistencia para el acceso a vivienda, planes de empleo y la Renta Activa de Inserción; direccionado a mujeres maltratadas (Hernández et al, s.f.: 44, 45). Y en último lugar, los costes policiales, formados por el presupuesto de la policía destinada a combatir la violencia de género en las relaciones de pareja en la comunidad de Valencia (Hernández et al, s.f.: 46). Con el cálculo de cada coste los autores obtuvieron que la violencia de género en relaciones de pareja en la Comunitat Valenciana ascendió a un total de 23'285.029,83 euros.

Todos los estudios mencionados permiten concluir que la metodología para estimar un costo económico total sobre la violencia debe estar conformada, en su mayoría, por componentes que engloben costos directos y/o indirectos. Los estudios también muestran que queda a elección del investigador conformar los componentes dependiendo de la disponibilidad de datos, pero los componentes más usados son pérdidas en salud; pérdidas materiales; gastos privados en seguridad; costos institucionales; y clima de inversión.

Lo cual está acorde con la literatura (Londoño, Gaviria, y Guerrero, 2000: 24, 25) donde se observa que, en general, para la medición de los costos económicos de la ocurrencia y prevención de la violencia se identifican cuatro componentes: las pérdidas de salud, las pérdidas materiales, el deterioro del consumo y del trabajo, y las transferencias entre personas. Dichos componentes se calculan de la siguiente manera:

Las pérdidas de salud engloban los costos de atención médica y el valor de años de vida saludables. Este último valor se calcula multiplicando los Años de Vida Saludable Perdidos que

⁷ Los juzgados tomados en cuenta son Valencia, Alicante y Castellón.

se obtienen a partir de la suma de los años perdidos por muerte prematura y de los años sobrevividos con alguna discapacidad funcional. Y por el ingreso per cápita medio de la economía, “que equivale aproximadamente al valor presente de los flujos de ingreso monetario-o de satisfacción equivalente-que hubiese generado cada persona en caso de haber vivido saludablemente los años perdidos” (Londoño et al, 2000: 24, 25).

Las pérdidas materiales son los gastos efectivos en seguridad y justicia por el sector privado y público. Los gastos de seguridad públicos son los costos de las instituciones judiciales, la policía y el ejército para prevención y control de la violencia y de prevención mediante campañas. Por otro lado, las de los sectores privados se pueden obtener mediante información directa de empresas que proveen el servicio de seguridad y/o de encuestas dirigidos a los hogares y a las empresas. Estos efectos se calculan mediante modelos econométricos (Londoño et al, 2000: 25).

Y la estimación del deterioro del consumo y el trabajo se alcanza mediante la voluntad de pago que se puede obtener de encuestas dirigidas a la población con el objetivo de vivir en una situación de no violencia. Y el último componente, las transferencias entre personas, es básicamente valorar el monto que el victimario toma de las víctimas cuando de por medio hay delitos contra el patrimonio económico (Londoño et al, 2000: 25).

Partiendo de esto para estimar los costos económicos de la violencia contra la mujer los componentes que se pueden aplicar enfocados a las mujeres, son pérdidas en salud en donde se consideran: costos de atención médica y el valor de los años de vida saludable perdida; y costos institucionales que engloba recursos financieros asignados para la violencia de género en las instituciones en el DMQ. Por último, para la obtención de datos relacionados a la violencia, la literatura (Krug et al, 2003: 9) indica posibles fuentes como:

Tabla No. 3
Tipos de datos y posibles fuentes para la recopilación de información relacionada a violencia

Tipos de datos	Fuentes	Ejemplos de la información recopilada
Mortalidad	Certificados de defunción, registros de estadísticas demográficas, informes de los médicos o de los forenses	Características de la víctima, causa de la muerte, lugar, fecha, forma de la muerte
Morbilidad y otros datos de salud	Expedientes médicos de hospital, de consultorio o de otro tipo	Enfermedades, lesiones, información sobre la salud física, mental o reproductiva
Por respuestas directa	Encuestas, estudios especiales, medios informativos	Actitudes, creencias, victimización y perpetración, exposición a la violencia en el hogar o la comunidad
Comunitarios	Registros de población, registros del gobierno local, otros registros institucionales.	Recuentos de población, densidad demográfica, niveles de ingreso y educación, tasas de desempleo, tasas de divorcio
Sobre delitos	Registros policiales, registros del poder judicial	Tipo de delitos, característica del agresor, relación entre víctima y el agresor, circunstancias del hecho
Económicos	Registros del programa, institución u organismo, estudios especiales	Gastos en salud, alojamiento o servicios sociales, costos de tratar las lesiones relacionadas con la violencia, uso de servicios
De política y legislación	Registros gubernamentales o legislativos	Leyes, normas y procedimientos institucionales

Fuente: Informe mundial sobre la violencia y la salud

Elaborado por: Etienne Krug, Linda Dahlberg, James Mercy, Anthony Zwi y Rafael Lozano

Por ende, para la estimación de los costos de la violencia contra la mujer su pueden utilizar diferentes fuentes y tipos de datos para el cálculo, como se puede constatar en la tabla anterior, brindado una gama de opciones al investigador.

Por último, el análisis de los componentes demuestra que la estimación del costo económico de la violencia es un tema que ya se ha realizado por varios investigadores y en diferentes países. Esto

genera un soporte teórico para la estimación del costo económico de la violencia en el DMQ. Al mismo tiempo, permite constatar que en la literatura se utilizan principalmente cuatro componentes, los cuales son: las pérdidas de salud, las pérdidas materiales, el deterioro del consumo y del trabajo, y las transferencias entre personas. Partiendo de esto se elige para esta disertación utilizar las pérdidas de salud y pérdidas materiales como los componentes para el cálculo del costo económico de la violencia. Esto por los lugares donde se puede solicitar la información, como la fiscalía, policía, instituciones públicas enfocadas al tema de género, entre otras. Dichos lugares que pueden ser las posibles fuentes de información como indica la literatura.

En conclusión, el marco teórico se organizó de dicha manera para empezar desde la salud, principal elemento que se ve deteriorado cuando se es víctima de violencia. Entender que es un factor del capital humano y es una responsabilidad de los gobiernos. Además permite ver que el nivel socioeconómico tiene consecuencias negativas para la salud, y que esto puede llevar en un primer plano a que se genere violencia.

Continuando, el análisis de la violencia, violencia de género y costos de la violencia, sienta las bases para constatar que la violencia de género tiene consecuencias muy graves para las mujeres en varios ámbitos como salud o social. Y que estas afectaciones negativas tiene un costo económico para las víctimas y para las sociedades donde existe violencia. Esto da lugar a poder elegir componentes, que engloban diferentes costos, para calcular un costo económico contra la mujer en el DMQ. Esto se puede constatar en el último subtítulo que muestra los componentes que utiliza la literatura de violencia y que da la base teórica para la estimación de un costo de la violencia.

Capítulo I

Contextualización de la violencia contra la mujer

La violencia de género es una problemática que a finales del siglo XX se comienza a ver reconocido a nivel internacional, gracias al desarrollo de estudios feministas (Fríes y Hurtado, 2010: 11). Es así que, en 1993 en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos en Viena, la violencia se sitúa en el centro de los derechos humanos. En ese mismo año se adopta la Declaración sobre la Eliminación del Violencia contra la Mujer donde se reconoce que las mujeres tienen el derecho de vivir libre de violencia. Este derecho también se vio reconocido en la Convención Interamericana para, Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, también conocida como la Convención de Belém do Pará en 1994 (Fríes y Hurtado, 2010: 12; OPS y CDC, 2013: 5).

Violencia contra la mujer en el mundo

Resumiendo el capítulo anterior, la violencia de cualquier tipo tiene consecuencias en el desarrollo de los países, después de todo es un fenómeno que afecta económica y socialmente a las personas. Es una problemática que genera costos directos, indirectos y/o intangibles. Los cuales no se pueden calcular de manera precisa, por consiguiente, solo se pueden hacer estimaciones para entender qué peso tiene la violencia en la economía si, por ejemplo, se analiza que porcentaje del PIB ocupa el valor calculado.

Sin embargo, aunque no se logre obtener un costo preciso de la violencia, es razonable suponer que los costos de violencia contra la mujer son elevados, ya que se debe gastar dinero en asistencia sanitaria, la productividad perdida de las empresas y de las mujeres si por un acto violento experimentan ausencia laboral o por la utilización de recursos por parte del Estado para

hacer cumplir la ley, solo tomando en cuenta costos directos -como se pudo constatar en el marco teórico-.

Es por esto, que organizaciones como las Naciones Unidas, OMS o instituciones de estadísticas de cada país buscan presentar datos sobre la violencia de género. Es así que, en 2003 los CDC indicaron que los costos de la violencia provocados por la pareja íntima representaron USD 5,8 mil millones de dólares por año siendo USD 4,1 mil millones de dólares en servicios de salud y USD 1,8 mil millones de dólares en pérdida de productividad (UNIFEM, s.f.: 1). Asimismo, el American Institute on Domestic Violence encontró, en primer lugar, que el 60% de los dueños de firmas manifestaron que la violencia doméstica tiene efectos negativos en la productividad de las empresas. Y en segundo lugar, que las víctimas de violencia doméstica pierden aproximadamente 8 millones de días de trabajo remunerado por año (UNIFEM, s.f.: 2).

Igualmente, el UNIFEM presenta diferentes datos obtenidos de diferentes países sobre violencia contra la mujer. Con respecto a violencia sexual el documento expone que se estima que en todo el mundo, una de cada cinco mujeres será víctima de violación o intento de violación en el transcurso de su vida (UNIFEM, s.f.: 3). Además, también indica que el número de mujeres y niñas víctimas de trata oscila entre los 500.000 y los dos millones por año, aunque organizaciones estiman que podrían ser cuatro millones (UNIFEM, s.f.: 5).

Estos datos mencionados permiten confirmar que la violencia contra la mujer es un problema que tiene altos costos económicos para los países. Además de que el costo de pérdida de productividad es un costo realmente identificado en el ámbito empresarial. Finalmente, la trata de mujeres es un problema muy serio del cual no hay datos y es un problema que viola los derechos humanos, entre los cuales se encuentran los nombrados en los artículos 3, 4 y 5 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que indican que las personas tienen derecho a la libertad, que nadie será sometido a la esclavitud y tampoco a tratos inhumanos o degradantes (Naciones Unidas, s.f.).

En 2009 las Naciones Unidas describen la situación de la violencia contra las mujeres y expresan que hasta el 70% de mujeres experimentan violencia en el transcurso de su vida. Se identifica que la violencia física es el tipo de violencia que más sufren las mujeres y que es cometida por la pareja íntima (Naciones Unidas, 2009: s.p.). Asimismo, la violencia sexual durante conflictos presenta datos estremecedores. Es una táctica de guerra que se ha utilizado durante mucho tiempo para acabar con las sociedades mediante temor y humillación, además de que no distingue edad entre las víctimas. Entre los principales datos están las 250,000 y 500,000 mujeres violadas en el genocidio de 1994 en Rwanda; y los reportes de aproximadamente 1,100 violaciones al mes en la República Democrática del Congo (Naciones Unidas, 2009: s.p.).

En la Unión Europea, también se han conseguido obtener datos sobre violencia contra la mujer. La FRA realiza una encuesta⁸ sobre violencia de género contra las mujeres que inicia en el 2011 y finaliza en el 2012 (FRA, s.f.). Entre los resultados obtenidos de dicha encuesta se encuentra que en los 12 meses previos a la encuesta se estima que 13 millones de mujeres de la UE, que es igual al 7% de mujeres entre 18 y 74 años de edad, han experimentado violencia física (FRA, s.f.: s.p.). De igual manera, en los 12 meses previos a la encuesta, 3,7 millones de mujeres de la UE o 2% de mujeres con edades entre 18 y 74 años sufrieron violencia sexual (FRA, s.f.: s.p.). Los datos muestran, que la violencia de género es una problemática que igual tiene trascendencia en la Unión Europea, al afectar a una gran cantidad de mujeres de varios países.

Por otro lado, PNUD presenta datos sobre violencia de género referentes a Centroamérica y Sudamérica. En estos datos se puede observar que en primer lugar, no hay uniformidad en los años presentados entre países. En segundo lugar, hay una variación de la tasa de violaciones por 100.000 habitantes (véase la tabla 4) en 10 de los 14 países presentados, sin embargo, se debe tomar en cuenta que este aumento se puede deber a mayor denuncias registradas o un cambio en la metodología de cálculo y clasificación de dichos datos (PNUD, 2013: 83). En tercer lugar, la violencia intrafamiliar (véase la tabla 5) también tiene una variación de signo positivo en 7 países de 14 seleccionados. Esto permite constatar que la violencia interpersonal y de naturaleza sexual

⁸ La encuesta se basa en entrevistas personales a 42000 mujeres en 28 Estados miembros de la Unión Europea. Las edades de las mujeres participantes de la encuestas van desde 18 a 74 años.

son problemas crecientes en la región. Encontrándose importantes variaciones en Bolivia, República Dominicana, en el caso de las tasas de violaciones; y Argentina y Uruguay en el caso de violencia intrafamiliar.

Tabla No. 4
Tasa de violaciones por 100.000 habitantes, países seleccionados, aprox. 2005-aprox. 2011

País	Año	Tasa	Año	Tasa	Cambio porcentual aprox. 2005-aprox. 2011
Argentina	2005	8,2	2008	8,5	4,2
Bolivia	2005	11,8	2009	20,2	122,7
Brasil ^a	2005	7,1	2010	14,7	106,2
Chile ^b	2005	12,8	2011	16,2	26,7
Colombia	2005	2,8	2011	2,9	0,6
Costa Rica	2005	35,3	2010	34,6	-2,1
El Salvador	2005	30,2	2012	6,3	-79,1
Guatemala	2005	2,5	2001	3,9	56,2
Honduras	2010	23,2	2011	21,7	-6,4
México	2005	25	2011	29	16
Panamá	2010	27,8	2012	14,2	-48,9
Paraguay	2005	8,3	2010	8,9	7,8
Perú	2005	22	2011	25	13,6
República Dominicana	2008	27,3	2011	56,5	107
Uruguay	2005	10,6	2011	9	-15,5
a. El delito corresponde a "violación, estupro y abuso deshonesto".					
b. En el caso de Chile, las cifras corresponden a denuncias.					

Fuente: Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina.

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Tabla No. 5
Tasa de violencia intrafamiliar por 100.000 habitantes, países seleccionados, varios años

País	Año	Tasa	Año	Tasa	Cambio porcentual aprox. 2005-aprox. 2011
Argentina	2008	4,5	2011	15,1	235,56
Bolivia	ND	ND	2009	234,7	ND
Chile ^a	2005	507,5	2011	762,1	50,2
Colombia	2005	31,5	2011	57,8	83,2
Costa Rica	2005	1,1	2007	0,8	-27,3
El Salvador	2005	66,7	2011	67,6	1,4
Guatemala	2005	22	2011	15	-31,8
Honduras	2008	170	2011	163	-4,1
Nicaragua	ND	ND	2011	62,9	ND
Panamá	2005	143,3	2011	133,8	-6,6
Paraguay	2005	3,1	2010	5,2	65,8
Perú	2004	15,9	ND	ND	ND
República Dominicana	2008	481,7	2011	623	29,3
Uruguay	2005	206,3	2011	482,9	134,1
Nota: La notación ND indica data no disponible.					
a. En el caso de Chile, las cifras corresponden a denuncias.					

Fuente: Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina.

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Los datos permiten concluir (véase la tabla 6), que en la región los delitos sexuales se llevan a cabo en su mayoría por individuos identificados como conocidos para la víctima. Además el estudio indica los delitos sexuales que se llevan a cabo por conocidas(os) son familiares de la víctima, entre el 20% y el 40% (PNUD, 2013: 83). Lo que da lugar a concluir que el núcleo familiar o de amistades, es un ambiente en el cual se desarrolla violencia y no es un lugar idealizado de seguridad como se cree.

Tabla No. 6
Porcentaje de incidencia del delito sexual y tipo de relación con la víctima, países seleccionados, 2013

	Argentina	México	Perú	El Salvador	Brasil	Chile
Proporción de delito sexual por país	7,9	7,9	22	10,9	14,1	7,5
Tipo de relación						
Conocida/o	75,6	73,9	79,7	85	69,6	84,5
Desconocida/o	9,8	23,5	13,1	7,9	19,5	13,8
Otro	ND	ND	ND	ND	ND	1,7
Nota: La notación ND indica data no disponible.						

Fuente: Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Otra característica de la violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe, es la presentada en el estudio realizado por la OPS y el CDC donde analizaron los resultados de encuestas⁹ realizadas en doce países de la región y encontraron que “la mayor parte de mujeres que habían sufrido algún tipo de violencia física alguna vez declaraban haber sufridos actos graves de violencia” lo que abarca desde puñetes hasta heridas causadas por un arma (OPS y CDC, 2013: 6). De igual manera, bastante de las mujeres encuestadas declaran haber experimentado tener relaciones sexuales de manera forzada (OPS y CDC, 2013: 6).

El mismo estudio concluye, que entre los factores sociodemográficos que llevan a la violencia por parte de la pareja íntima, varían según el país. Sin embargo, entre los factores más fuertes se encuentran: estar divorciadas, alto número de hijos nacidos vivos y tener antecedentes de malos tratos físicos del propio padre hacia la madre. Igualmente, el consumo de alcohol y el de drogas por parte del compañero íntimo desencadenan violencia física (OPS y CDC, 2013: 7).

Cabe resaltar, que los datos relacionados a temas de violencia presentan dificultades en su presentación y en consecuencia, en su interpretación, porque:

⁹ El estudio analizó las Encuestas Demográficas y de Salud y las Encuestas de Salud Reproductiva.

Tanto en América Latina como en otras regiones del mundo, la mayoría de las víctimas no informan a la autoridad acerca de estos actos por varias razones: la dependencia y la vulnerabilidad física, económica y psicológica en relación al victimario (que suele ser pareja o familiar de la víctima), temor a sufrir represalias, el desconocimiento de fuentes de ayuda, la desconfianza acerca de la capacidad de resolución de conflictos y el temor a la doble victimización, es decir, el miedo del o de la denunciante de sufrir humillación por parte de la autoridad al momento de presentar la denuncia (PNUD, 2013: 85).

Por ende, al analizar datos sobre violencia se debe tomar en cuenta que las cifras pueden estar subestimadas. Y también los datos sobre violencia en el caso de denuncias pueden esconder el nivel de confianza en las instituciones que sirven para realizar dichas denuncias. Es así que, un aumento porcentual en las denuncias puede reflejar un alto nivel de confianza en la policía o caso contrario con bajas tasas de denuncias (PNUD, 2013: 83).

Finalmente, en la actualidad el Secretario General de las Naciones Unidas deberá analizar si se han logrado cumplir los cinco objetivos propuestos para el año 2015 propuestos en la campaña “Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres”, dichos objetivos son (Fries y Hurtado, 2010: 23):

- Adopción y cumplimiento de leyes a nivel nacional que castiguen toda forma de violencia hacia mujeres y niñas. Acorde a los estándares internacionales de derechos humanos.
- Adopción e implementación de planes nacionales de acción, multisectoriales, que enfatizan la prevención y que cuenten con los debidos recursos.
- Establecimiento de sistemas de recolección y análisis de datos, sobre las diversas modalidades de violencia hacia las mujeres y niñas.
- Elaboración de campañas nacionales y/o locales que involucren a un amplio rango de actores de la sociedad civil para prevenir la violencia y apoyar a las víctimas.
- Puesta en marcha de esfuerzos sistemáticos para tratar a la violencia sexual en situaciones de conflicto y proteger a mujeres y niñas de la violación como táctica de guerra; y la plena implementación de políticas y leyes relacionadas.

Objetivos que si se han cumplido habrán mejorado la calidad de estadísticas sobre violencia, a la par de generar conciencia en las sociedades sobre esta problemática. Además de que se reducirán las víctimas de la violencia en zonas de conflicto de guerra, fenómeno que tiene un alto número de víctimas.

Violencia de género en el Ecuador

En Ecuador, en el tema de violencia, la Constitución en el artículo 66 en el numeral 3 se reconoce y se garantiza: integridad física, psíquica, moral y sexual, además de una vida libre de violencia en los ámbitos públicos. Continuando, con el mismo numeral, se establece que el Estado implementara medidas para prevenir, eliminar y sancionar toda forma de violencia, al igual que con la esclavitud y explotación sexual (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2008: 47).

Sin embargo, el primer paso para lidiar con la violencia de género fue la promulgación del Decreto Ejecutivo N. 620 en 2007, el cual declara -por primera vez-, como política de Estado la erradicación de la violencia de género hacia la niñez, adolescencia y mujeres. Lo cual llevó a la formulación del “Plan Nacional de Erradicación de la Violencia de Género” (Ministerio del Interior, 2012).

Dicho Plan lleva a la conformación de una comisión interinstitucional, donde las instituciones incluidas deben aplicar programas que ayuden a erradicar la violencia de género. La comisión está integrada por: el Ministro de Gobierno y Policía, el Ministro de Educación, la Ministra de Salud Pública, el Ministro de Inclusión Social, el Ministro de Justicia, la Directora Ejecutiva del Consejo Nacional de las Mujeres, el Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia y el Director Ejecutivo del Instituto Nacional de la Niñez y la Familia (Presidencia de la República del Ecuador, 2007: 5, 6). Al mismo tiempo, El “Plan Nacional de Erradicación de la Violencia de Género” cuenta con 4 ejes estratégicos (véase la tabla 7):

Tabla No. 7

Ejes estratégicos del Plan Nacional de Erradicación de la Violencia de Género

Eje Estratégico	Objetivo
Transformación de patrones socio culturales	Aportar en la transformación del imaginario social y las prácticas que naturalizan la violencia de género, a través de procesos de sensibilización e información que muestren la discriminación hacia la mujer como sustento de relaciones inequitativas y violentas entre hombres y mujeres en todo su ciclo de vida.
Sistema de protección integral	Garantizar la protección y restitución de derechos de las víctimas de violencia de género, asegurando el diseño y funcionamiento del sistema de protección integral con la institucionalidad y competencias que lo sustentan, los servicios articulados de salud, educación y protección y, presupuestos estables, permanentes y oportunos.
Acceso a la Justicia	Reducir la impunidad a través de garantizar a las víctimas de la violencia de género, el acceso a la justicia con gratuidad, celeridad e intermediación; procesos de investigación no revictimizantes; y, la sanción de los delitos, garantizando que la administración de justicia incorpore en su quehacer la comprensión del derecho a una vida libre de violencia como fundamental.
Sistema de Registro	Desarrollar sistemáticamente información, cualitativa, así como sustentos tecnológicos sobre la violencia de género en sus distintas manifestaciones, que permita contar y proveer de datos confiables a la institucionalidad pública y privada y que sirva como sustento para la toma de decisiones y para la elaboración e implementación de políticas generales y sectoriales adecuadas y oportunas.

Fuente: Plan Nacional de Erradicación de la Violencia de Género

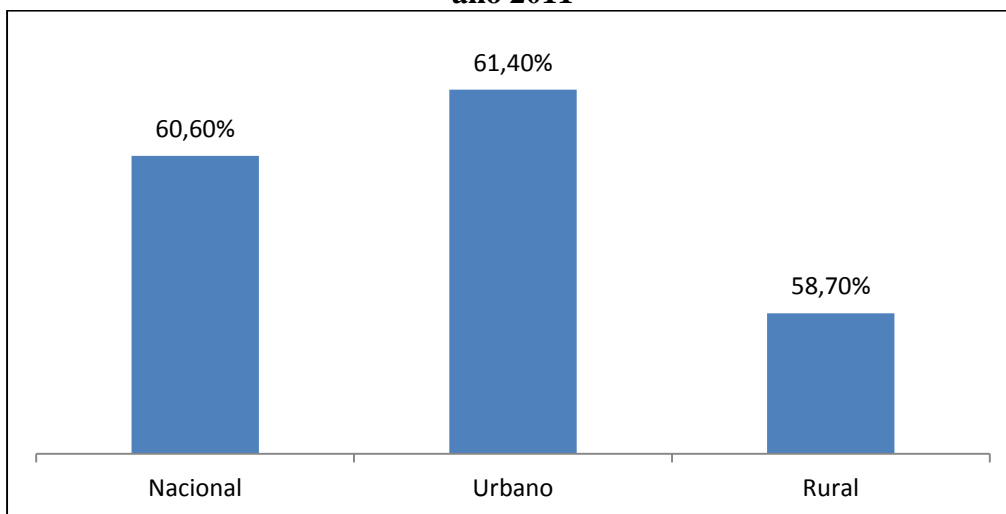
Elaborado por: Domingo Bruzzone

Como se puede visualizar en la tabla anterior, los cuatro ejes que rigen esta política de Estado están integrados a la campaña de Naciones Unidas, anteriormente mencionada, en puntos como la realización de planes multisectoriales, leyes para sancionar la violencia de género, y uno de los puntos más importantes es el registro de información relacionada a violencia, ya que esto permite constatar cuál es la situación de esta problemática en el país.

Es así que, en materia de datos sobre la violencia contra la mujer, un ejercicio importante realizado en el país el año 2011 fue por el INEC que publicó los resultados de la “Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres”¹⁰.

Entre los resultados encontrados por el INEC (véase gráfico 1), se constató que 6 de cada 10 mujeres a nivel nacional han sufrido algún tipo de violencia de algún tipo.

Gráfico No. 1
Mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género a nivel nacional, urbano, rural, año 2011



Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.

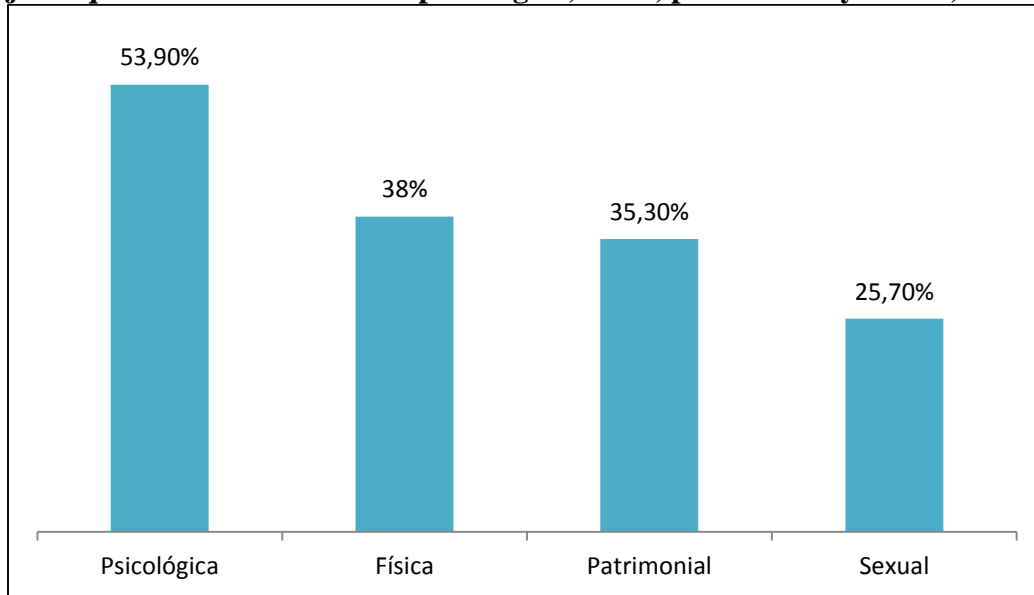
Elaborado por: Domingo Bruzzone

Continuando, aunque 1 de 4 mujeres ha sufrido de violencia sexual (INEC, 2011: s.p.) se constata que la forma de violencia que más experimentan las mujeres es de naturaleza psicológica con un 53,9% (véase gráfico 2). Lo cual, desde una perspectiva económica es de difícil cuantificación, ya que no hay un valor monetario exacto a las consecuencias negativas que experimentan las víctimas en sus emociones o en su autoestima (Acevedo, 2009: 146, 149). Aparte, del total de mujeres que han sufrido violencia física, psicológica y sexual, el 87,3%, el 76,3 % y el 53,5, respectivamente, lo han experimentado por parte de la pareja y ex pareja (INEC, 2001: s.p.).

¹⁰ Donde su unidad de análisis fueron mujeres de 15 años en adelante y tuvo una unidad de muestreo de 18.800 viviendas. El estudio tomó en cuenta las 24 provincias, a nivel urbano-rural.

Siendo la violencia de tipo patrimonial la llevada a cabo en su mayoría por otras personas, no por la pareja o la ex pareja.

Gráfico No. 2
Mujeres que han vivido violencia psicológica, física, patrimonial y sexual, año 2011.

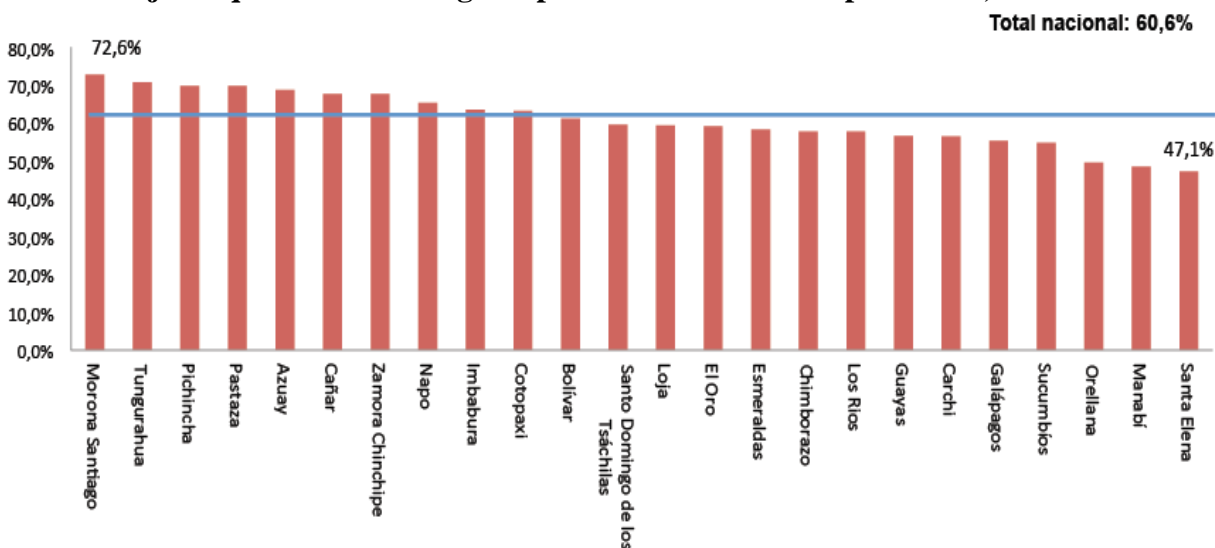


Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Por otro lado, (véase gráfico 3) en todas las provincias del país se experimentan altos niveles de violencia, donde 10 provincias de las 24 sobrepasan el promedio nacional. La provincia de Morona Santiago es la provincia con mayor porcentaje, donde 7 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia. En contraste, con Santa Elena, en donde 4 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia, es la provincia con los resultados más bajos. En adición, la Región Sierra se ve afectada en mayor medida por la violencia al tener 6 provincias -Tungurahua, Pichincha, Azuay, Cañar, Imbabura, Cotopaxi- de las diez de dicha región, por encima del promedio nacional de 60,6%.

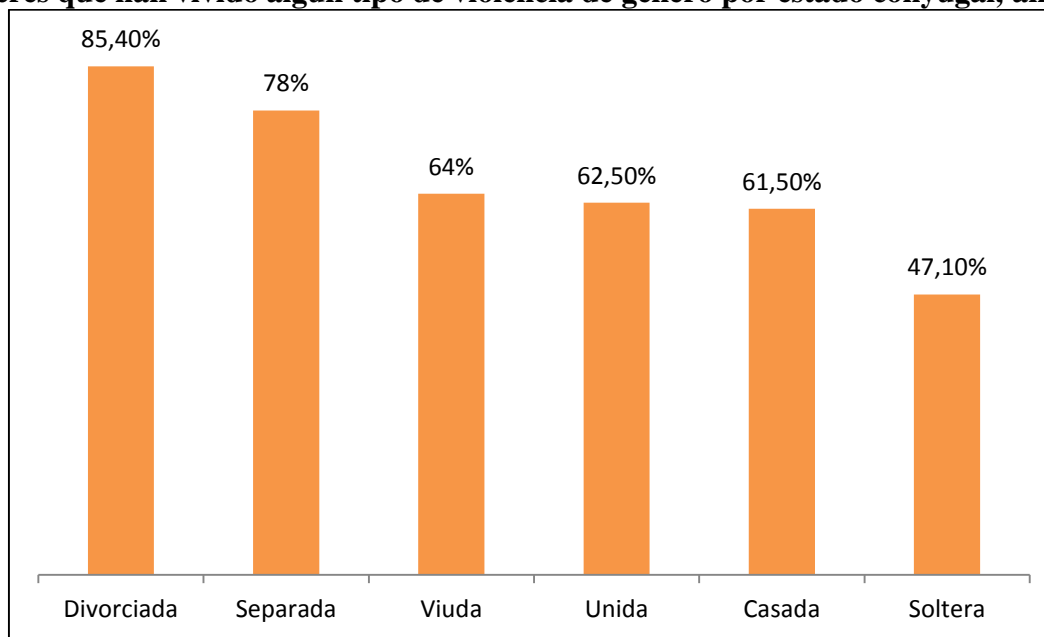
Gráfico No. 3
Mujeres que han vivido algún tipo de violencia a nivel provincial, año 2011



Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.
Elaborado por: INEC

Continuando, a nivel nacional se identifica que las mujeres divorciadas son las más afectadas por violencia (85,4%) comparado a los otros estados conyugales (véase el gráfico 4). De la misma manera, (véase gráfico 5) las mujeres de etnia indígena son las más afectadas por actos de violencia con un 67,8%, comparada con otras etnias del país. Sin embargo, las mujeres de la etnia afroecuatoriana también tienen un porcentaje considerable de 66,7%. Estos altos valores se podrían explicar en estos pueblos, ya que “son aquellos donde las mujeres sufren una fuerte discriminación social y económica; pero también son subordinadas al interior de sus colectivos” (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014: 34).

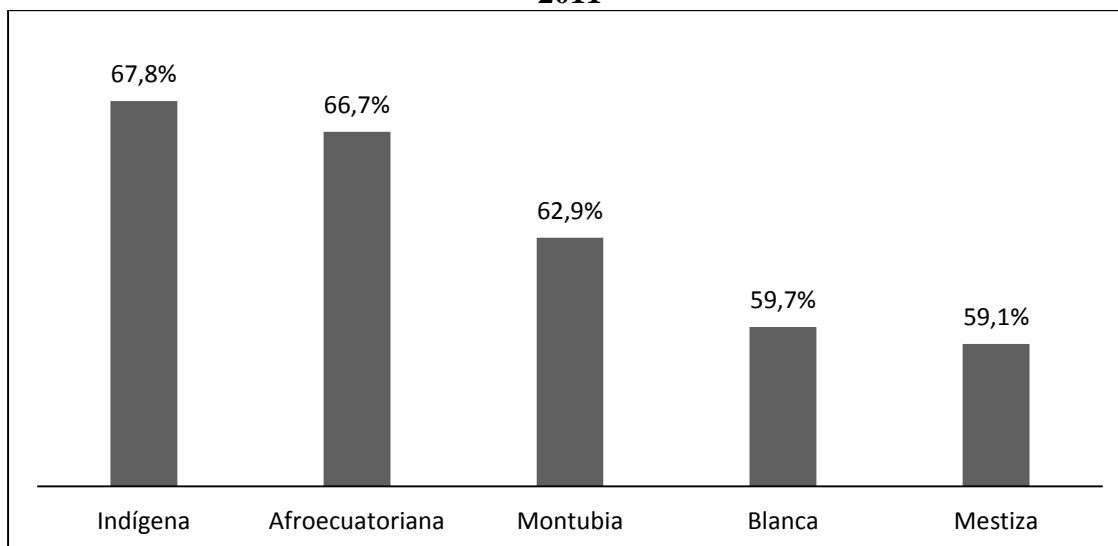
Gráfico No. 4
Mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género por estado conyugal, año 2011



Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Gráfico No. 5
Mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género por autoidentificación étnica, año 2011

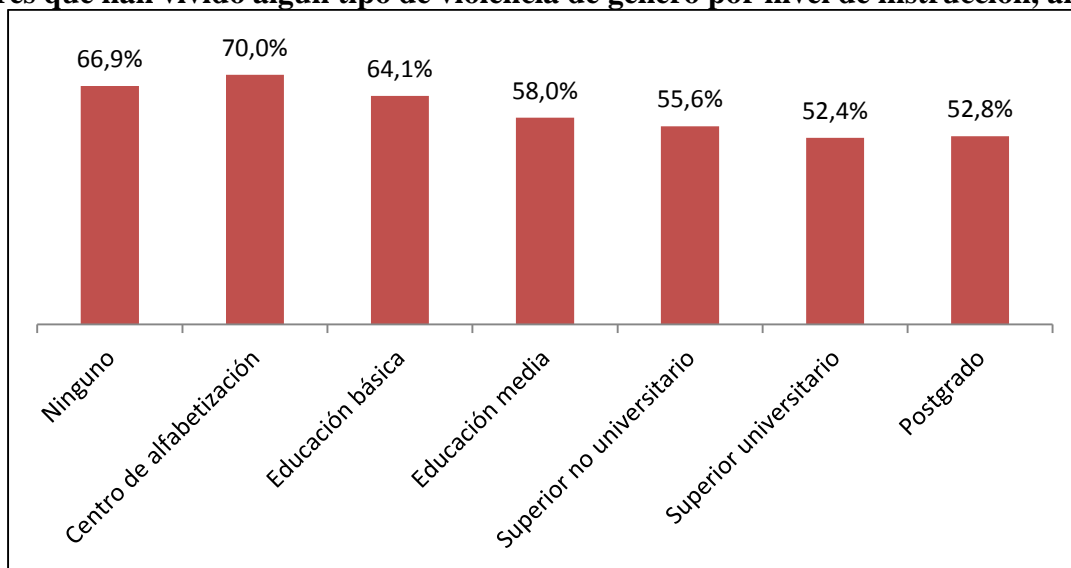


Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Finalmente, la violencia de género en el Ecuador es una problemática que afecta a todo tipo de mujeres (véase gráfico 6 y 7). En primer lugar, independientemente de su nivel educativo, las mujeres han experimentado algún tipo de violencia. Al mismo tiempo se puede observar que los tres primeros niveles de instrucción tienen un mayor porcentaje de mujeres víctimas violencia. Tendencia que va acorde con la idea de que mujeres con un mayor nivel de educación pueden desarrollar “procesos de autonomía y empoderamiento femenino, condiciones que contribuirían a disuadir las actitudes agresivas de su pareja” (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014: 54). Sin embargo, más educación no elimina la violencia ya que en todos los niveles de instrucción hay violencia.

Gráfico No. 6
Mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género por nivel de instrucción, año 2011

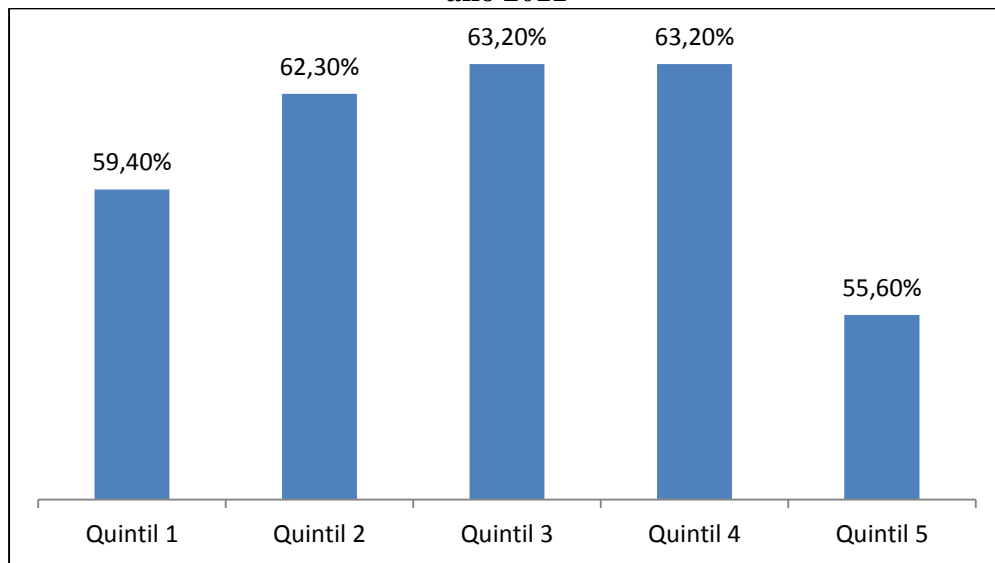


Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.
Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Y en segundo lugar, la violencia contra la mujer es un fenómeno que afecta a las mujeres sin importar su nivel socioeconómico (véase gráfico 7). A su vez, se constata que hay una variación del 12,02% entre el quintil de menor tasa y mayor tasa, que es el quintil 5 y el quintil 3 y 4, respectivamente. Esta diferencia puede estar acorde con la idea de que mujeres con más recursos

económicos puede tener una mejor condición para hacer frente a la violencia de cualquier tipo (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014: 53).

Gráfico No. 7
Mujeres que han vivido violencia de género por quintiles de ingreso per cápita del hogar, año 2011



Fuente: Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las mujeres.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Con estos datos se constata, que el fenómeno de la violencia contra la mujer es una problemática que afecta al Ecuador a nivel nacional. Al mismo tiempo, con los datos se concluye que la violencia afecta a todas las mujeres sin hacer distinción de raza, nivel económico o nivel de educación.

Violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito¹¹

En los párrafos anteriores, se observa que el país sufre de violencia de género, sin embargo, la disertación al estar enmarcada en un nivel de análisis micro como es el DMQ es necesario presentar la realidad de dicho Distrito. Es así que, a nivel de políticas se tiene la Ordenanza Metropolitana No. 0235 expedida en el año 2012. Esta ordenanza busca la erradicación de la violencia de género. Y en su Art. 3 expone que:

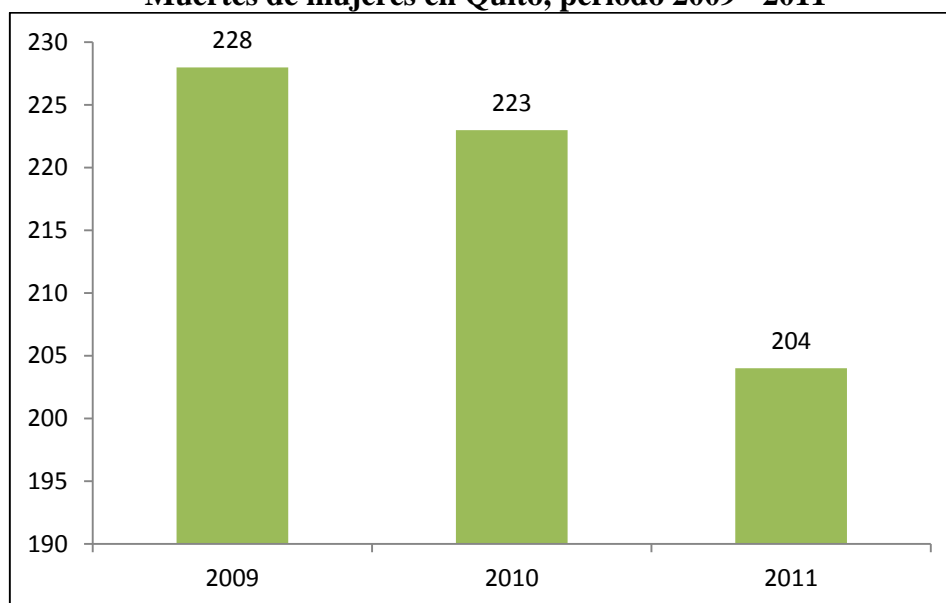
El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito implementará en sus políticas, planificación y presupuestos una estrategia para la incorporación y transversalización del enfoque de género en la gestión municipal, reflejada en los ejes de fortalecimiento de capacidades de las y los funcionarios; un sistema eficiente de recopilación y procesamiento de la información específica sobre violencia de género, planificación urbana y servicios de atención integral a víctimas de violencia en género (Concejo Metropolitano de Quito, 2012: 4).

Con esto se puede ver que el DMQ se alinea, al igual que el país, con los objetivos de las Naciones Unidas para lidiar con esta problemática que es la violencia dirigida a la mujer, mediante políticas que tenga enfoque de género y recopilación de datos.

Por otro lado, López (2012) en su investigación “Metodología para la recolección continua de datos de femicidios en el Distrito Metropolitano de Quito” presenta datos desde el 2009 hasta el 2011 de la situación de muertes de mujeres y femicidios.

¹¹ Ver **Anexo C** para observar el Mapa de las 8 Administraciones Zonales que conformar el DMQ.

Gráfico No. 8
Muertes de mujeres en Quito, período 2009 - 2011

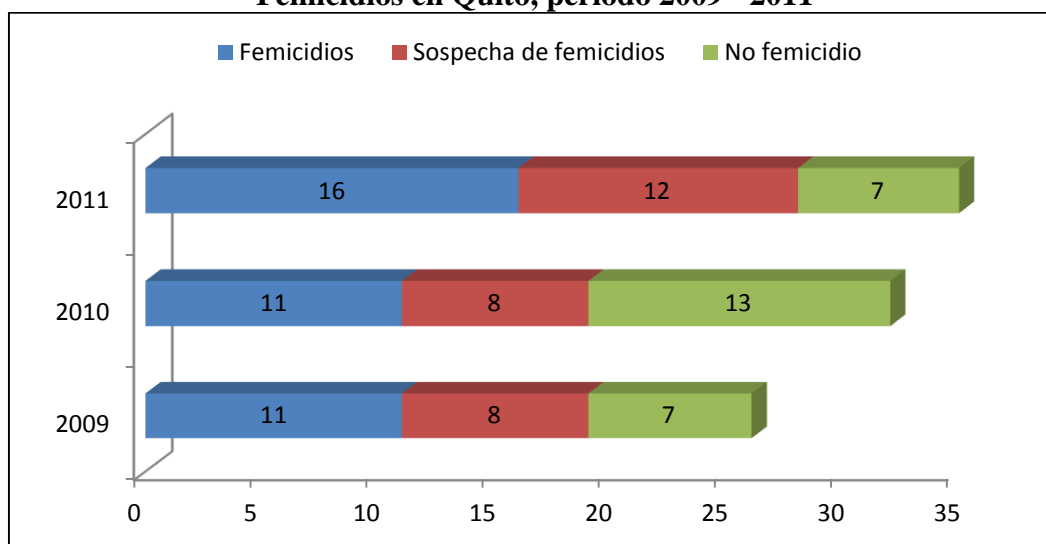


Fuente: Metodología para la recolección continua de datos de femicidios en el DMQ
Elaborado por: Domingo Bruzzzone

En el gráfico anterior, se observa que en los tres años hubo 655 muertes de mujeres en Quito, en adición la autora indica que esto significó el 33.33% de todas las muertes ocurridas en los tres años en cuestión. Sin embargo, un punto positivo es la tendencia decreciente del número de mujeres que perdieron la vida en el DMQ.

Entre 2009 y 2011 se produjeron 38 femicidios (López, 2012: 187), acto que se entiende como “asesinato u homicidio en el que se identifique la existencia de relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres” (OMSC, 2012: 78). Por otro lado, en los mismos años se experimentaron 28 sospechas de femicidios y 27 no femicidios (véase el gráfico 9).

Gráfico No. 9
Femicidios en Quito, período 2009 - 2011



Fuente: Metodología para la recolección continua de datos de femicidios en el DMQ.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Tabla No. 8
Femicidios por tipo de relación con la víctima en Quito, período 2009 - 2011

	2009	2010	2011	Total	%
Cónyuge	3	4	10	17	45
Conviviente	4		2	6	16
Ex cónyuge/ex conviviente	1	1	2	4	11
Novio	1			1	3
Padre	1	1		2	5
Familia		1	1	2	5
Amigo		1		1	3
Desconocido		2		2	5
Proxenetista/chulo		1		1	3
Enseñamiento	2	0	0	2	5
TOTAL				38	100

Fuente: Metodología para la recolección continua de datos de femicidios en el DMQ

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Los femicidios cometidos entre el 2009 y el 2011 en el DMQ (véase la tabla 8), fueron realizados en su gran mayoría por el cónyuge de la víctima. Esto se constata con un 45% de femicidios realizados por el cónyuge, seguido por un 16% y 11%, por parte de convivientes o ex cónyuge o

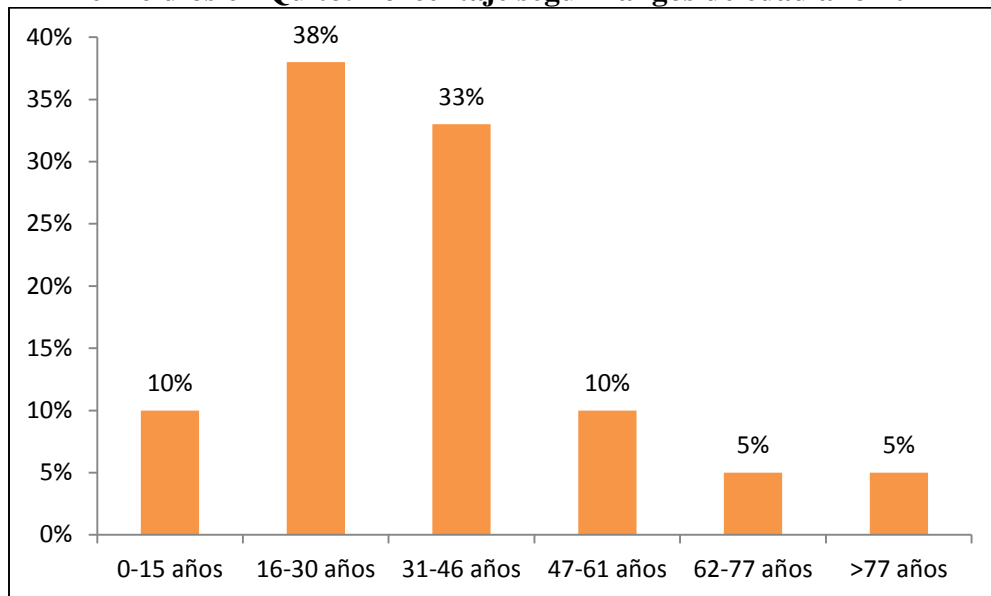
conviviente, respectivamente. Dichos porcentajes son altos en comparación al tipo de relación desconocido, que solo es un 5% de femicidios. Por ende, estos resultados de femicidios están acorde con la tendencia de la región, ya que la violencia de género se produce en su mayoría por gente que la víctima conoce. Lo que lleva a reforzar:

(...) que la violencia contra las mujeres es un problema sociocultural que se sustenta en la valoración diferenciada de lo masculino y lo femenino, que se traduce en relaciones asimétricas de género que discriminan y colocan en situación de desventaja a las mujeres (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014: 49).

Además, MDMQ en su “Plan de Desarrollo 2012 – 2022” realizado el año 2011, expone que en ese año el 96% de la víctimas de violación fueron mujeres y la edad de las víctimas de este hecho esta entre 12 a 17 años. Los perfiles más comunes de las víctimas son estudiantes, trabajadoras domésticas y empleadas de oficina. También, cabe resaltar que de estos casos de violaciones, 5 de cada 10, suceden en el domicilio de las víctimas (MDMQ, 2011: 47).

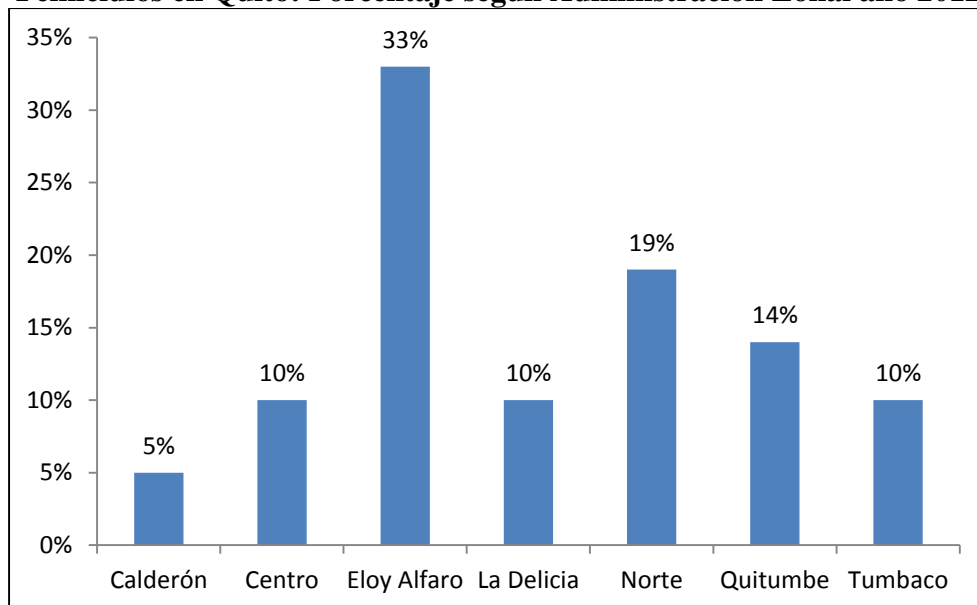
Continuando, en el año 2012 hubo 21 femicidios y 19 no femicidios, lo que significa un aumento del 31,25% y 171,43%, respectivamente, con respecto al 2011 (OMSC, 2012: 78). Por otro lado, las edades más vulnerables son entre los 16 – 46 (véase el gráfico 10). Y la administración zonal donde más se presentan femicidios es la Eloy Alfaro (véase el gráfico 11).

Gráfico No. 10
Femicidios en Quito: Porcentaje según rangos de edad año 2012



Fuente: 17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012
Elaborado por: Domingo Bruzzone

Gráfico No. 11
Femicidios en Quito: Porcentaje según Administración Zonal año 2012



Fuente: 17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012
Elaborado por: Domingo Bruzzone

Finalmente, en el ámbito de la violencia sexual (véase en la tabla 9) hay un mayor número de casos donde las víctimas son de sexo femenino y se halla la mayor tasa en las edades de entre 13 a 17 años con 135 víctimas por cada 100 mil habitantes. Además desconocidos o conocidos/amigos son las relaciones entre víctimas–agresor donde existe mayor violencia sexual (véase el gráfico 12). Esto permite observar que la violencia sexual es una problemática que afecta a mujeres jóvenes y se ve llevado acabo; en igual medida, por extraños y conocidos.

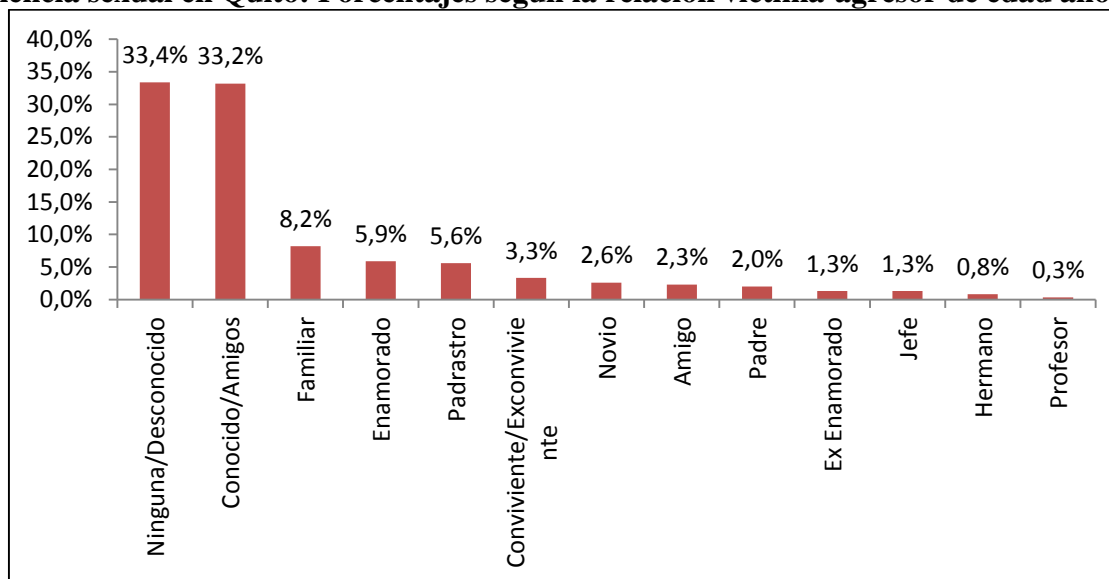
Tabla No. 9
Violencia sexual: Frecuencias y tasa por cada 100 mil hombres y mujeres de diferentes rangos de edad año 2012

Rango de edad de la víctima	Frecuencias		Tasas por cada 100 mil hombres	Tasas por cada 100 mil mujeres
	Masculino	Femenino		
01-12 años	7	41	2,6	15,5
13-17 años	3	146	2,7	135
18-30 años	2	112	0,7	31,1
31-46 años	1	19	0,4	6,9
47-61 años	0	3	0	1,8
Sin dato	4	37	-	-
Total	17	358	1,4	28,9

Fuente: 17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Gráfico No. 12
Violencia sexual en Quito: Porcentajes según la relación víctima-agresor de edad año 2012



Fuente: 17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012

Elaborado por: Domingo Bruzzone

En conclusión, se puede constatar que globalmente la violencia contra la mujer es un fenómeno que ya lleva años identificado como un problema para el mundo. Que afecta a varias mujeres y que tiene consecuencias sociales graves como en la República Democrática del Congo y costos económicos en todos los países donde hay violencia de género.

También se ha buscado generar una recopilación de datos sobre este tipo de violencia para poder conocer la situación de cada país. Además de la generación de leyes que prevengan y sancionen la violencia contra la mujer; todo impulsado desde la Secretaría General de las Naciones Unidas.

En Ecuador, se han comenzado a tomar medidas hacia la desaparición de la violencia contra la mujer, creando una política de Estado que sea multiinstitucional para atacar este problema por varios ámbitos. Lo cual es una acción necesaria, porque las estadísticas obtenidas a nivel nacional por el INEC y las del Distrito por parte del OMSC han permitido constatar que la violencia contra la mujer es un problema grave. Encontrando que a nivel nacional en promedio 6 de cada 10 mujeres han sido víctima de algún tipo de violencia y que 10 provincias del país de las 24,

están por encima de dicho promedio nacional. En cambio, en el DMQ se observa que desde el 2009 hasta el 2001 hubo un aumento de femicidios, aunque cabe resaltar que en todo Quito hubo una disminución de los homicidios donde las víctimas fueron mujeres en esos mismos años.

Así mismo los datos llevan a entender, que la violencia contra la mujer es una problemática que se da por gente conocida que pueden ser del núcleo familiar o de amigos, tendencia que hay en América Latina y en el Distrito Metropolitano de Quito.

Capítulo II

Costo de la violencia contra la mujer: Pérdidas de salud

Como se indicó en el marco teórico, entre los componentes que se utilizan para calcular los costos de la violencia se encuentra el de pérdidas de salud. Dicho componente está conformado por el costo de atención médica, que debe recibir la víctima de violencia y el valor de AVISA que se obtienen a partir de la suma de los AVPM y de los AVD (Londoño, Gaviria, y Guerrero, 2000: 24, 25).

Partiendo de esto, se busca estimar el costo de atención médica y los años perdidos por muerte prematura. Sin embargo, no se calculan los AVD por una falta de datos en el Distrito Metropolitano de Quito, es así que solo se tomarán en cuenta los casos de homicidio. Estos dos costos van a permitir responder la primera y segunda preguntas de la disertación.

Costos de atención médica en el Distrito Metropolitano de Quito

El nuevo COIP (2014: 28), en su Sección Cuarta indica sobre delitos contra la integridad sexual y reproductiva, entre los cuales se encuentran: abuso sexual, violación, estupro, entre otras. Esto establece que la violencia de tipo sexual es considerada un delito. Por ende, para resolverlo es necesaria la participación de la Fiscalía, ya que como indica la Constitución del Ecuador en el Art. 195 entre las funciones de la FGE está: (1) Dirigir, de oficio o a petición de parte, la investigación preprocesal y procesal penal, (2) Organizar y dirigir un sistema especializado integral de investigación, de medicina legal y ciencias forenses, que incluirá un personal de investigación civil y policial (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2008: 104).

Continuando, la Fiscalía en su sitio web, indica que la medicina legal “es el conjunto de políticas, planes, programas, documentos y metodologías tendientes a establecer procedimientos estandarizados, que coadyuven al esclarecimiento del delito a fin de evitar la impunidad” (FGE, s.f.). También especifica que entre las personas que pueden necesitar un examen médico legal están “Hombres y mujeres de cualquier edad que sean víctimas de la violencia física (golpes), psicológica (gritos, insultos) o sexual” (FGE, s.f.).

Con los párrafos anteriores, se puede confirmar que es función de la Fiscalía y su departamento de Medicina Legal, las instituciones encargadas de examinar a las personas víctimas del delito sexual de violación. Sin embargo, no solo es dicho departamento el encargado de realizar los exámenes médicos a víctimas de delitos sexuales, ya que como especifica el nuevo COIP (2014) en el Art. 465, donde se expone que:

En los casos de delitos contra la integridad sexual y reproductiva, trata de personas e infracciones de violencia contra la mujer o miembros del núcleo familiar, cuando una persona ponga en conocimiento que ha sido víctima de una de tales infracciones penales y exista peligro de destrucción de huellas o rastros de cualquier naturaleza en su persona, los centros de salud públicos o privados acreditados a los que se acuda, deberán practicar, previo consentimiento escrito de la víctima o de su representante, los reconocimientos, exámenes médicos y pruebas biológicas correspondientes (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2014: 74).

El Art. 465 permite constatar que los centros de salud públicos o privados también pueden llevar acabo exámenes médicos para tratar a una víctima de violación. Por consiguiente, para cumplir la normativa expresada el MSP (2014) realiza la norma técnica, “Atención Integral en Violencia de Género” en el cual se indica el Procedimiento específico Integral en Violencia Sexual.

Este procedimiento responde a un Convenio entre la Fiscalía General del Estado y del Ministerio de Salud Pública del Ecuador para el trabajo interinstitucional con el fin de evitar la re-victimización y efectivizar el procedimiento integral de atención. Estos

lineamientos deben seguirse también en la atención integral en violencia sexual a niños, niños y adolescentes (MSP, 2014: 39)

Dicho lo anterior, la metodología para calcular el costo de atención médico se basa en valorar económicamente, en primer lugar, los exámenes de laboratorio y el tratamiento médico que se muestran en la norma técnica “Atención Integral en Violencia de Género”. En segundo lugar, los exámenes médicos que son competencia única del departamento de Medicina Legal de la Fiscalía General del Estado. Y finalmente, los insumos que están contenidos en el “Kit de peritaje forense violencia sexual, lesiones y violencia intrafamiliar” para delitos de esa naturaleza de tipo flagrantes, presentado por la FGE (2014). Cabe recalcar, que solo se utiliza los insumos de delitos considerados flagrantes, ya que según información proporcionada el día 5 de mayo de 2015 por la Unidad de Atención Integral de la Fiscalía Provincial de Pichincha son los ocurridos en un periodo menor o igual a 72 horas. Por ende, se trabaja con el supuesto de que si una mujer es víctima de un delito sexual, va a realizar la denuncia lo más pronto posible.

Realizada la valoración económica, se procede a sumar el costo de los exámenes, medicinas e insumos para así obtener un costo total de atención médica, el cual se multiplica por el número de casos relacionados a delitos sexuales.

Por consiguiente, los exámenes médicos que están expuestos en la norma técnica indicada anteriormente fueron valorados mediante el “Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud” y el Acuerdo Ministerial No. 00005187 “Factores de Conversión Monetaria del Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud” ambas publicaciones del MSP (2014). Con lo cual se obtiene el costo de los exámenes médicos para niñas, niños, adolescentes y adultas/os (véase las tablas 10 y 11).

Tabla No. 10
Costo del procedimiento específico de Atención Integral en Violencia Sexual - Niñas, niños y adolescentes, año 2014

Exámenes de laboratorio	Costo
Biometría hemática	\$ 2,86
Perfil Hepático y química sanguínea	\$ 35,09
Tamizaje para infecciones de transmisión sexual^a:	
VDRL	\$ 2,86
Gram de secreciones	\$ 1,55
Fresco de secreciones	\$ 1,24
KOH	\$ 1,55
Herpes	\$ 46,45
Clamidia	\$ 36,51
Gonorrea	\$ 126,13
Hepatitis B	\$ 22,29
Hepatitis C	\$ 12,92
Tamizaje para VIH ^b	\$ 8,38
Tamizaje de embarazo en orina o sangre ^c	\$ 7,95
Pruebas toxicológicas en orina y sangre ^d	\$ 33,91
Muestra de residuos en uñas	\$ 204,99
TOTAL	\$ 544,68

Fuente: Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica, Factores de Conversión Monetaria del Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud y Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud.

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Nota: **a** y **b** para descartar infección previa, **c** para diagnosticar embarazo previo y **d** en caso de sospecha de intoxicación por drogas.

Tabla No. 11
Costo del procedimiento específico de Atención Integral en Violencia Sexual – Adultas/os,
año 2014

Exámenes de laboratorio	Costo
Biometría hemática	\$ 2,86
Perfil Hepático y química sanguínea	\$ 35,09
Tamizaje para infecciones de transmisión sexual^a:	
VDRL	\$ 2,86
Tamizaje para VIH ^b	\$ 8,38
Tamizaje de embarazo en orina o sangre ^c	\$ 7,95
HBsAg ^d	\$ 8,63
AntiHBc ^d	\$ 19,38
AntiHBs ^d	\$ 22,29
Hepatitis C ^d	\$ 12,92
Pruebas toxicológicas en orina y sangre ^e	\$ 33,91
Auscultación y muestreo de secreción vaginal, anal y oral, en busca de lesiones así como de sangre o semen ^f	\$ 1,24
Muestra de residuos en uñas	\$ 204,99
TOTAL	\$ 360,49

Fuente: Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica, Factores de Conversión Monetaria del Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud y Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Nota: **a** para descartar enfermedad previa, **b** para descartar infección previa, **c** para diagnosticar embarazo previo, **d** exámenes para descartar infección previa, **e** en caso de sospecha de intoxicación por drogas y **f** según corresponda.

Por otro lado, el tratamiento médico que se realiza a las víctimas sean niñas, niños, adolescentes o adultas/os expresado en la norma técnica “Atención Integral en Violencia de Género” consiste en administrar anticonceptivo oral de emergencia y medicamentos antirretrovirales, para la prevención de embarazo y prevención de VIH, respectivamente. Cabe resaltar, que los antirretrovirales se administran según el riesgo de transmisión del virus, para lo que hay diferentes esquemas que están conformados de diferentes medicamentos. Dicho esto, en la estimación del costo para la prevención del VIH va a consistir el Esquema NO. 1¹² para niñas, niños, adolescentes y adultas/os al ser el más común en el país según información proporcionada

¹² Ver **Anexo D** para observar en detalle los medicamentos que se utilizan en el Esquema No. 1 para niñas, niños, adolescentes y adultas/os.

en día 22 de mayo de 2015 por la Dirección Nacional de Inteligencia de la Salud del Ministerio de Salud Pública.

Es así, que para obtener el precio de venta al público promedio de las medicinas que se utilizan se analizaron todas las presentaciones presentadas en el “Cuadro de precios de medicamentos” realizado por el Consejo Nacional de Fijación y Revisión de Precios de Medicamentos de uso Humano (2014); que cumplen con las especificaciones expresadas en el tratamiento para la prevención de embarazo y VIH¹³ (véase las tablas 12 y 13).

Tabla No. 12
Costo del tratamiento para niñas, niños y adolescentes¹⁴, año 2014

	Medicamentos	Costo
Prevención de embarazo	Anticoncepción oral de emergencia, dentro de las 72 horas de ocurrida la agresión. Administrar en forma gratuita (levonorgestrel 1,5 mg. Dosis única) a las mujeres en edad fértil	\$ 7,80
Prevención de VIH	Esquema No. 1 Profilaxis para VIH en niñas, niños y adolescentes: AZT (Zidovudina), 3TC (Lamivudina) y LPV/r (Lopinavir/Ritonavir)	\$ 632,52
TOTAL		\$ 640,32

Fuente: Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica y Cuadro de precios de medicamentos

Elaborado por: Domingo Bruzzone

¹³ Sin embargo, se eliminaron las presentaciones que se identificaron como valores atípicos.

¹⁴ Cabe resaltar, que el costo para la prevención de VIH puede ser mayor, ya que el número de pastillas depende de la edad de la víctima y del peso, lo cual podría llevar a comprar más medicamento.

Tabla No. 13
Costo del tratamiento para adolescentes y adultas/os, año 2014

	Medicamentos	Costo
Prevención de embarazo	Anticoncepción oral de emergencia, dentro de las 72 horas de ocurrida la agresión. Administrar en forma gratuita (levonorgestrel 1,5 mg. Dosis única) a las mujeres en edad fértil	\$ 7,80
Prevención de VIH	Esquema No. 1 Profilaxis para VIH en adolescentes y adultas/os ¹⁵ : TDF 300 mg/FTC 200 MG (Tenofovir/Emtricitabina) y LVP/r 200 mg/50 mg	\$ 389,50
TOTAL		\$ 397,30

Fuente: Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica y Cuadro de precios de medicamentos

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Con las tablas se observa que el tratamiento enfocado a niños y adolescentes, tiene un costo mayor al tratamiento de adultos. Pero cabe indicar, que el costo del tratamiento para todas las edades puede aumentar si se debe aplicar una profilaxis para infecciones de transmisión sexual, esto podría llevar a consumir otros medicamentos.

Continuando con los elementos a calcular, los procedimientos conocidos como determinación forense de proteína P30 y protocolo de tinción “árbol de navidad” para identificación de espermatozoides son realizados por Medicina Legal de la Fiscalía General del Estado. Para realizar estos exámenes se toman muestras de la víctima y si es posible del atacante, permitiendo confirmar la presencia de semen, lo cual, sirve como elemento de apoyo para el fiscal en el desarrollo del caso.

El costo del examen P30 se consiguió mediante proforma¹⁶ entregada el 11 de junio de 2015 por parte de Medicina Legal de la Fiscalía General del Estado. La información permitió constatar que el examen tiene un precio unitario de 11 dólares.

¹⁵ Específicamente en adolescentes con peso > 40 kg y adultos incluidas mujeres embarazadas y en lactancia.

No obstante, para la detección de espermatozoides se cotizó el costo de los reactivos: ácido pícrico, rojo nuclear y índigo carmín, los cuales son necesarios para realizar dicho procedimiento. El precio de cada reactivo y la explicación de cómo se usan fue entregado por Medicina Legal el 20 de agosto de 2015, donde se indicó que el precio total es de USD 494.19¹⁷ dólares, valor que se dividió para 1000 placas para obtener el valor unitario. Esto porque se prepara una solución de un litro, lo cual puede durar entre 6 meses a un año y podría representar de 500 a 1000 placas. Sin embargo, si se utilizan bien los reactivos cada uno podría durar 2 años (véase la tabla 14).

Tabla No. 14
Costo de los procedimientos realizados únicamente por Medicina Legal, año 2015

Procedimientos	Costo
Proteína P30	\$ 11,00
Detección de Espermatozoides	\$ 1,47
TOTAL	\$ 12,47

Fuente: Medicina Legal - Fiscalía General del Estado

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Cabe resaltar, que se presenta un costo de USD 1,47 dólares para la detección de espermatozoides, porque por paciente se podrían usar un promedio de tres placas. Se utiliza este promedio, ya que mediante información proporcionada por Medicina Legal -la fecha expuesta anteriormente- se utilizan por usuaria(o) de 1 a 5 placas que son para: región vulvar, canal vaginal, región perianal, canal anal y una adicional.

Finalmente, el último elemento que se calcula para obtener el costo total de atención médica son los insumos que utiliza Medicina Legal al atender a una mujer víctima de delitos sexuales, derivados de lesiones y violencia intrafamiliar flagrantes, los cuales están indicados en la “Resolución No. 073-FGE-2014 Manuales, protocolos, instructivos y formatos del sistema especializado integral de investigación medicina legal y ciencias” de la FGE (2014: 154).

¹⁶ Ver **Anexo E** para observar la proforma 4146 donde se indica el precio del examen P30.

¹⁷ Ácido pícrico 100 gramos = 106.47 dólares; Índigo carmín 25 gramos = 149,31 dólares; y Nuclear Fast Read 5 gramos = 238,41 dólares.

El costo de dichos insumos se obtuvo de diferentes fuentes¹⁸, dependiendo el insumo a costear. El valor expuesto representa el valor unitario de cada uno de los productos (véase la tabla 15).

Tabla No. 15
Costo de los insumos utilizados por Medicina Legal para delitos sexuales, derivados de lesiones y violencia intrafamiliar flagrantes, año 2015

Insumos	Cantidad Utilizada	Valor Unitario Calculado	Costo
Sábana desechable	1	\$ 1,41	\$ 1,41
Bata desechable	1	\$ 1,90	\$ 1,90
Zapatos desechables	1 par	\$ 0,32	\$ 0,32
Mascarilla desechable	1	\$ 0,35	\$ 0,35
Guantes de manejo (Estériles o de nitrilo)	2 pares	\$ 0,16	\$ 0,32
Hisopos de algodón estériles	4	\$ 0,01	\$ 0,04
Jeringuillas 10 CC	1	\$ 0,16	\$ 0,16
Ampollas de solución salina de 30 ml	2	\$ 1,28	\$ 2,56
Frascos plásticos estériles ^a	3	\$ 0,17	\$ 0,51
Tubo de ensayo ^b	1	\$ 0,18	\$ 0,18
Peinilla no plásticas	2	\$ 0,57	\$ 1,14
Palillos de uñas	10	\$ 0,25	\$ 2,50
Lanceta estéril ^c	1	\$ 0,11	\$ 0,11
Papel filtro FTA	2	\$ 3,07	\$ 6,14
Hisopos largos	4	\$ 0,01	\$ 0,04
Micro tubos ^d y etiquetas adhesivas para muestras o sello	2	\$ 0,04	\$ 0,08
Pliego de papel blanco ^e	1	\$ 0,14	\$ 0,14
Funda plástica grande	1	\$ 0,12	\$ 0,12
Sobres Manila de diferente tamaño	1	\$ 0,31	\$ 0,31
TOTAL			\$ 18,33

Fuente: Resolución No. 073-FGE-2014 Manuales, protocolos, instructivos y formatos del sistema especializado integral de investigación medicina legal y ciencias y Entrevistas Empresas/Locales

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Nota: **a** para estudio toxicológico si es orina o para investigación de espermatozoides si es lavado cavidad vaginal; **b** para muestra sanguínea de estudio toxicológico, **c** para toma de muestra indubitada de sangre, **d** para indicios pequeños como pelos o fibras y **e** para recuperar todos los vestigios que se puedan caer cuando la víctima se desviste: cabellos y fibras.

¹⁸ Ver **Anexo F** para constatar todas las fuentes de donde se recabo la información.

La tabla anterior muestra, que aproximadamente el costo total de todos los insumos utilizados es de USD 18,33 dólares, sin embargo, no se logró costear todos los productos por tres razones¹⁹. En primer lugar, porque son objetos reutilizables²⁰. En segundo lugar, porque algunos de los objetos expresados en la Resolución No. 073-FGE-2014 son documentación propiedad de la FGE²¹. Y en tercer lugar, porque no se encontró una fuente que pueda proporcionar un precio²².

Ahora bien para cuantificar cuanto realmente significó el delito de violación en el DMQ el año 2013, se multiplicaron todos los valores obtenidos en párrafos anteriores por el número de delitos de violación que hubo en ese año.

Es así que, mediante Oficio No. 04241²³ proporcionado el 22 de abril de 2015 por la Dirección de Gestión Procesal Penal de la Fiscalía General del Estado se constata que en Quito hubo 780 casos de enero a diciembre. Aunque los datos entregados no hacen una diferenciación entre mujeres y hombres y tampoco indican cuales fueron denunciados por niñas, adolescentes o adultas. Se tomó que todos los casos son de mujeres, ya que eso se solicitó en el oficio para pedido de información. Y para incluir en la estimación la diferenciación de exámenes y tratamientos médicos que hay para niñas, adolescentes y adultas, se realizó una extrapolación de los datos presentados por el OMSC (2012: 90) en el “17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012” (véase la tabla 16).

¹⁹ Ver **Anexo G** para observar todos los insumos expuestos en la “Resolución No. 073-FGE-2014 Manuales, protocolos, instructivos y formatos del sistema especializado integral de investigación medicina legal y ciencias”.

²⁰ Los insumos reutilizables son: Torniquete, Testigo Métrico y Pinza anatómica.

²¹ Los objetos son: Hoja de instrucciones, Hoja de Inventario de fotografía y todos los documentos necesarios para realizar el peritaje forense.

²² El insumo que no se logró cotizar fue la Caja de cartón diseñada para guardar hisopos.

²³ Ver **Anexo H** para observar el cuadro completo entregado por la Dirección de Gestión Procesal Penal.

Tabla No. 16
Casos de violencia sexual en el DMQ: frecuencias y porcentajes según rango de edad, año 2012

Rangos de edad	Frecuencias	%	Edad	% Total
0-5 años	2	0,6	Niñas y Adolescentes	73
6-10 años	19	5,9		
11-15 años	121	37,7		
16-20 años	92	28,7		
21-25 años	42	13,1	Adultas	27
26-30 años	23	7,2		
31-35 años	8	2,5		
36-40 años	7	2,2		
41-45 años	4	1,2		
> 45 años	3	0,9		
TOTAL	321	100,0		

Fuente: 17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Nota: Los datos presentados en el Informe están sujetos a variación

La tabla anterior, indica que los rangos elegidos para representar niñas y adolescentes representan el 73% de los 321 casos de violencia sexual en el 2012, mientras que los rangos para mujeres adultas representan el 27% restante. Por consiguiente, si se trasladan esos mismos porcentajes para los 780 delitos de violencia, se obtiene que 569 víctimas fueran niñas y adolescentes; y que 211 fueran adultas.

Finalmente, con todos los valores estimados en párrafos anteriores y suponiendo que todos los casos recibieron los exámenes médicos, las medicinas y utilizaron los insumos valorados; se logra constatar que el costo total de la atención médica a una víctima de un delito sexual o en otras palabras de una violación, costo asciende a USD 1.215,80 dólares para niñas y adolescentes; y a USD 788,59 dólares para mujeres adultas, aproximadamente en cada caso (véase las tablas 17 y 18).

Tabla No. 17
Costo total de Atención Medica para niñas y adolescentes en el DMQ, año 2013

Costo total de Atención Medica para niñas y adolescentes en el DMQ, año 2013	
Tipo de Costo	Monto
Exámenes Norma Técnica - MSP	\$ 544,68
Tratamiento Norma Técnica - MSP	\$ 640,32
Exámenes Medicina Legal - FGE	\$ 12,47
Insumos Medicina Legal - FGE	\$ 18,33
Costo Total de Atención Medica	\$ 1.215,80
Número de delitos de violación	569
COSTO TOTAL	\$ 691.790,20

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Tabla No. 18
Costo total de Atención Medica para adultas en el DMQ, año 2013

Costo total de Atención Medica para adultas en el DMQ, año 2013	
Tipo de Costo	Monto
Exámenes Norma Técnica - MSP	\$ 360,49
Tratamiento Norma Técnica - MSP	\$ 397,30
Exámenes Medicina Legal - FGE	\$ 12,47
Insumos Medicina Legal - FGE	\$ 18,33
Costo Total de Atención Medica	\$ 788,59
Número de delitos de violación	211
COSTO TOTAL	\$ 166.392,49

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Monto que al ser multiplicado por los 569 casos donde las mujeres fueron niñas y adolescentes; y a los 211 casos restantes donde fueron adultas, lleva a un costo total de atención médica en el DMQ de USD 858.182,69 dólares en el año 2013.

Valor de Años Perdidos por Muerte Prematura

Este indicador que también es conocido como años potenciales de vida perdidos (APVP) o años de vida perdidos por muerte prematura (AVP), permite estimar los años que teóricamente una persona pierde si la muerte se produce de manera prematura, lo cual da un mayor peso a las muertes que se producen en edades más jóvenes (Dorta, s.f.: 17). Este indicador en el ámbito de la salud, se utiliza para medir la carga de enfermedad que se define como las “pérdidas de salud que para una población representan las consecuencias mortales y no mortales de las diferentes enfermedades y lesiones” (Velásquez, 2006: 3).

Sin embargo, alrededor del tema de violencia, al unir este indicador con el ingreso se obtiene de manera aproximada “el valor presente de los flujos de ingreso monetario-o de satisfacción equivalente-que hubiese generado cada persona en caso de haber vivido saludablemente los años perdidos” (Londoño et al, 2000: 25). Dicho esto, la fórmula para calcular los años perdidos de manera prematura es (Velásquez, 2006: 4):

$$\sum_{x=0}^L d_x(L - x)$$

Donde L es el límite de edad arbitrario que se utiliza, que puede ser la esperanza de vida, 65 o 70 años (Dorta, s.f.: 19); x que es la edad de la muerte y d_x es el número de muertes que hubo en la edad x. Al mismo tiempo, se puede integrar la preferencia social por el tiempo aplicando una tasa de descuento, que sirve para traer a valor presente los años de vida saludables que en teoría se perderán en el futuro (Lozada, Aguinaga, Páez, Olmedo y Pozo, s.f.: 3, 4).

Entre las razones para utilizar una tasa de descuento, está la de otorgar un mayor peso a personas en edades avanzadas y no a muertes de infantes (Borrue, Mas, Borrue, 2010: 24). Una manera de entender porque esto es necesario, puede ser, como indica García y Royo (2012: 122) en su obra “Salud Pública y Epidemiología” porque las personas valoran más tener un buen estado de

salud en edades intermedias, ya que se encuentran en un momento de su vida en que: realizan tareas sociales y familiares; sostienen de manera económica a jóvenes y ancianos; y finalmente, pueden realizar funciones sociales de apoyo que pueden tener influencia positiva en la salud de otros individuos.

Es así que, para estudios de carga de enfermedad la tasa de descuento utilizada es de 3% (Lozada et al, s.f.: 4; Velásquez, 2006: 12; García y Royo; 2012: 120), misma tasa que se utilizará más adelante en el documento.

Partiendo de lo indicado anteriormente, las variables para calcular los años perdidos de manera prematura de mujeres en el DMQ por homicidio²⁴ lo cual representa el costo social, son las siguientes:

1. La de edad de la muerte (x) se obtuvo a partir de los rangos de edad proporcionados por el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana el 27 de abril de 2015, donde se tomó el valor intermedio de cada rango de edad.
2. Para la edad límite (L) se usó el promedio de esperanza de vida de las tablas de vida para mujeres del Ecuador año 2013 de la Organización Mundial de la Salud, para cada rango de edad del OMSC utilizado.
3. El número de muertes (d_x) en cada rango de edad fue información proporcionada el 27 de abril de 2015 por el OMSC.
4. El ingreso se extrajo del INEC (2013) de la “Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo – Diciembre 2013” a partir de la variable ingreso por el trabajo. De dicha variable se sacó el ingreso promedio de las mujeres por grupos de edad, además de que se multiplico por 12 meses para obtener el ingreso promedio anual (Véase tabla 19).

²⁴ Se toma homicidios porque según información proporcionada por el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana el 27 de abril de 2015, no había la separación de femicidio y no femicidio, ya que no existía la normativa legal para esta clasificación como en el COIP vigente.

Tabla No. 19
Promedio del ingreso por el trabajo de mujeres, año 2013

Grupos de Edad	Promedio Mujeres²⁵	Promedio anual Mujeres
0 a 15 años	\$ 97,75	\$ 1.173,00
16 a 30 años	\$ 348,78	\$ 4.185,36
31 a 46 años	\$ 415,84	\$ 4.990,08
47 a 61 años	\$ 426,26	\$ 5.115,12
62 a 77 años	\$ 254,57	\$ 3.054,84
> 77 años	\$ 158,26	\$ 1.899,12

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Dic 2013

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Finalmente, para tratar de encontrar un valor económico, lo más real y aproximado posible, para los años perdidos por muerte prematura, se tomó en cuenta que cada víctima al haber vivido todos los años que le correspondían para llegar a cumplir su teórica esperanza de vida, hubiese tenido que ir envejeciendo, por ende, ganando el salario correspondiente a cada rango de edad utilizado. Por consiguiente, se aplicó la tasa de descuento tomando en cuenta que las mujeres ganan diferentes salarios por un cierto número de años, hasta llegar a cumplir su esperanza de vida (Véase la tabla 20).

²⁵ Ver **Anexo I** para observar cómo puede afectar la violencia partiendo del modelo de ciclo de vida económico, viendo que los datos de la Tabla No. 19 muestran los diferentes ingresos en cada grupo de edad.

Tabla No. 20
Valor económico de los Años Perdidos por Muerte Prematura por mujeres en el DMQ, año 2013

Rangos de edad	Edad promedio según rango de edad (1)	Esperanza de Vida (2)	Años Perdidos por Muerte Prematura (3) (2)-(1)	No. De Homicidios(4)	Años Perdidos por Muerte Prematura total (3)*(4)	Total ingreso promedio recibido años perdidos traídos a valor presente (5)	Valor económico de los Años Perdidos por Muerte Prematura (4)*(5)
0-15	7,5	83,2	75,7	2	151,4	\$ 228.468,58	\$ 456.937,16
16-30	23	83,6	60,6	17	1030,2	\$ 193.780,07	\$ 3.294.261,19
31-46	38,5	82,4	43,9	14	615,0	\$ 141.517,27	\$ 1.981.241,78
47-61	54	84,2	30,2	4	120,7	\$ 81.962,92	\$ 327.851,68
62-77	69,5	87,2	17,7	2	35,3	\$ 36.724,71	\$ 73.449,42
> 77	78	84,8	6,8	1	6,8	\$ 11.526,86	\$ 11.526,86
TOTAL				40	1959,3		\$ 6.145.268,09

Fuente: Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana - Medicina Legal, OMS - <http://apps.who.int/gho/data/view.main.60490?lang=en> y Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Dic 2013

Elaborado por: Domingo Bruzzone

La tabla anterior permite constatar que en el año 2013 en el DMQ por 40 homicidios donde las víctimas fueron mujeres se perdieron 1959,3 años por muerte prematura, a un costo económico, estimado, que asciende a los USD 6'145.268,09 dólares. Lo que permite concluir que la violencia lleva a una pérdida de riqueza para la sociedad quiteña.

Pérdidas de Salud Totales

La metodología aplicada en párrafos anteriores, permiten concluir que el costo total de las pérdidas de salud en el DMQ durante el año 2013, tomando en cuenta el costos de los exámenes, medicinas e insumos para tratar a una mujer víctima de una violación, además del valor económico de los años perdidos por muerte prematura, fue de USD 7'003.450,78 dólares (véase las tabla 21).

Tabla No. 21
Pérdidas de Salud en el DMQ, año 2013

Tipo de Coste	Monto	%
Atención Médica	\$ 858.182,69	12,25
Años Perdidos por Muerte Prematura	\$ 6.145.268,09	87,75
TOTAL	\$ 7.003.450,78	100,00

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Capítulo III

Costo de la violencia contra la mujer: Pérdidas materiales o Costos Institucionales

El segundo componente a calcular, el cual permitirá responder la última pregunta específica de esta disertación, son las pérdidas materiales. Este componente engloba los gastos de seguridad y judiciales que realiza el sector privado y público (Londoño et al, 2000: 25). Sin embargo, para la estimación de dichos gastos se usará solo la perspectiva pública, ya que se busca calcular el costo económico de la violencia desde una perspectiva macro. Por ende, los casos se basan en información de instituciones públicas que están enfocadas a dar servicios para lidiar con la violencia de género.

Es así que, como pérdidas materiales se agregan los costos institucionales que se identificarán, como judiciales, de protección y de asistencial social. El costo judicial es determinado por las Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia. Mientras que el costo de protección se ve representado por la Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal. Y por último, el costo de asistencia social se obtiene de los Centros de Equidad y Justicia que pertenecen al Municipio Metropolitano de Quito.

Cabe resaltar, que se realiza dicha clasificación de costos tomando en cuenta la investigación presentada, en el marco teórico, de Hernández et al (s.f), quienes calculan los costos de la violencia contra la mujer en Valencia. En la misma dividen los costos estimados en judiciales que son los gastos en que incurre la autoridad pública en los juzgados y en sociales donde se busca el presupuesto de la prestación de servicios de asistencia a mujeres víctimas de violencia. Aunque este último costo será renombrado y dividido en los costos de protección y asistencia social, como se observó anteriormente. Esta clasificación de costos permite una separación de las instituciones utilizadas.

Costo judicial: Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia

En junio del 2013 con la expedición de la Resolución No. 057-2013 del Consejo de la Judicatura, las Comisarías de la Mujer que funcionaban en el país, se convierten en Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia, las mismas que pasar a pertenecer a dicho Consejo, ya que antes estaban bajo el mando del Ministerio del Interior.

Realizada la aclaración anterior, la metodología aplicada para estimar el costo judicial se basa en calcular la remuneración de los jueces y secretarios de juzgados encargados de llevar las causas ingresadas sobre violencia contra la mujer y la familia en cada una de las Unidades Judiciales ubicadas en el DMQ, y multiplicar por el respectivo tiempo de funcionamiento de dichas Unidades.

Es así que mediante la información proporcionada el 03 y 09 de abril de 2015 por la Unidad Provincial de Talento Humano y la Dirección Provincial de Estudios Jurimétricos y Estadística del Consejo de la Judicatura, en primer lugar, se constata que fueron un total de 14 juezas las encargadas de atender 4.566 causas ingresadas en materia de violencia contra la mujer y la familia en las seis UJVMF ubicadas en Quito²⁶.

Y es segundo lugar se indica que aunque no hay una normativa que exprese de manera directa la presencia de un secretario de juzgado con un juez para atender las causas que ingresan en las UJVMF, es un servidor público que también se debe tener en cuenta, ya que actúa conjuntamente con los jueces.

Por consiguiente, el costo judicial se obtuvo multiplicando el número de jueces en cada UJVMF por su respectiva remuneración de USD 4.164 dólares (Consejo de la Judicatura, 2013: s.p.), y por el tiempo de funcionamiento²⁷ de las Unidades Judiciales el cual fue de 6

²⁶ Ver **Anexo J** para constatar el número de juezas con su respectiva remuneración y el número de causas ingresadas por cada una Unidad Judicial de Violencia Contra la Mujer y la Familia.

²⁷ Ver el **Anexo J** donde se detallas los meses en que funcionaron las Unidades de Violencia contra la Mujer y Familia en el año 2013.

meses, menos en la Unidad Judicial de Tumbaco, donde se tomaron 12 meses, ya que esta trabajo todo el año (véase la tabla 22).

Tabla No. 22
Costo Judicial: Jueces de las UJVMF, año 2013

Unidad Judicial de Violencia contra la Mujer y la Familia	No. de Juezas	Remuneración (1)	No. de meses de funcionamiento (2)	Remuneración total (1) x (2)
No. 1 - Veintimilla	4	\$ 16.656,00	6	\$ 99.936,00
No. 2 – Carcelén	2	\$ 8.328,00	6	\$ 49.968,00
No. 3 - Carapungo	2	\$ 8.328,00	6	\$ 49.968,00
No. 4 – Tumbaco	2	\$ 8.328,00	12	\$ 99.936,00
No. 5 - Los Chillos	2	\$ 8.328,00	6	\$ 49.968,00
No. 6 - Eloy Alfaro	2	\$ 8.328,00	6	\$ 49.968,00
TOTAL				\$ 399.744,00

Fuente: Consejo de la Judicatura - Unidad Provincial de Talento Humano y Escala Remunerativa para la Aplicación en el Consejo Nacional de la Judicatura - Remuneraciones Feb - Dic 2013

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Finalmente, para tomar en cuenta a los secretarios de juzgados en el costo judicial, se colocó un secretario por cada UJVMF, suponiendo que solo se utiliza a una persona para manejar las causas ingresadas de violencia contra la mujer y la familia que atienden dos juezas en las Unidades Judiciales. No obstante, en la Unidad Judicial de Veintimilla al haber cuatro juezas se colocaron dos secretarios, uno por cada par de juezas. La estimación fue la misma de los jueces (véase la tabla 23), utilizando el sueldo de USD 1.700 dólares correspondiente a dicho cargo (Consejo de la Judicatura, 2013: s.p.).

Tabla No. 23
Costo Judicial: Secretarios de juzgado de las UJVMF, año 2013

Unidad Judicial de Violencia contra la Mujer y la Familia	No. de Secretarios de juzgado	Remuneración (1)	No. de meses de funcionamiento (2)	Remuneración total (1) x (2)
No. 1 - Veintimilla	2	\$ 3.400,00	6	\$ 20.400,00
No. 2 – Carcelén	1	\$ 1.700,00	6	\$ 10.200,00
No. 3 - Carapungo	1	\$ 1.700,00	6	\$ 10.200,00
No. 4 – Tumbaco	1	\$ 1.700,00	12	\$ 20.400,00
No. 5 - Los Chillos	1	\$ 1.700,00	6	\$ 10.200,00
No. 6 - Eloy Alfaro	1	\$ 1.700,00	6	\$ 10.200,00
TOTAL				\$81.600,00

Fuente: Consejo de la Judicatura - Unidad Provincial de Talento Humano y Escala Remunerativa para la Aplicación en el Consejo Nacional de la Judicatura - Remuneraciones Feb - Dic 2013

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Las tablas permiten concluir que el costo judicial en el DMQ fue de USD 481.344 dólares, sin embargo, cabe resaltar que fue solo tomando en cuenta el costo directo de la remuneración que ganan los servidores públicos que intervienen de manera directa en el proceso judicial para atender las causas de violencia.

Los costos indirectos no se lograron calcular, ya que según información proporcionada el 20 de agosto de 2015 por la Unidad Provincial Financiera del Consejo de la Judicatura no tiene los gastos a nivel de partidas desglosados por dependencias, lo que significa que no es posible conocer los gastos en los en que incurren las UJVMF.

Costo de Protección: Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal

La Fiscalía General del Estado mediante el Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal es un costo social que se debe tomar en cuenta. Esto ya que la Constitución de la República (2008) en el Art. 198, indica que:

La Fiscalía General del Estado dirigirá el sistema nacional de protección y asistencia a víctimas, testigos y otros participantes en el proceso penal, para lo cual coordinará la

obligatoria participación de las entidades públicas afines a los intereses y objetivos del sistema y articulará la participación de organizaciones de la sociedad civil (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2008: 105).

Partiendo de lo anterior, el costo promedio anual para ayudar a una persona ingresada en el sistema es de USD 186,27²⁸ (SPAVT, 2015). Este costo depende de la protección policial asistencia social o psicológica que se proporciona a cualquier tipo de víctima o testigo que puede ser: hombre, mujer, niño, niña o adolescente (SPAVT, 2015).

Sin embargo, cabe resaltar que dicha Dirección puede trabajar con instituciones de diferentes áreas, para dar un mejor tratamiento a las víctimas, que pueden abarcar al Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Educación, Ministerio de Inclusión Económica y Social, entre otras. Esto supondría que podría haber un incremento considerable en el costo promedio (SPAVT, 2015). Sin embargo, esos datos no se lograron conseguir ya que son costos que dependen de caso individual. Por ende, no hay un costo que se puede generalizar para todos los casos.

Por consiguiente, el costo se obtiene multiplicando el valor de USD 186,27 dólares por el número de mujeres víctimas de violencia sexual que viven en el DMQ y que se encuentran en el Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas y Testigos (véase la tabla 24).

²⁸ Ver el **Anexo K** para constatar cómo se obtiene el costo promedio anual de \$186,27, por parte de la Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal

Tabla No. 24
Costo de atención a mujeres víctimas de cualquier tipo de violencia residentes en DMQ
en el Sistema de Protección y Asistencia, año 2013

Delitos	Cantidad
	Año 2013
Acoso Sexual	1
Actuar contra la libertades y derechos en cualquier forma	1
Atentado a la integridad sexual y reproductiva de persona protegida	11
Estupro	1
Explotar la ganancia obtenida de persona que ejerce prostitución	1
Incitación pública al odio, desprecio y otras formas de violencia	2
Intimidación con amenaza en contra de personas que merezca pena de reclusión	15
Lesiones	13
Proxenetismo	1
Trata de personas con fines de explotación laboral	3
Trata de personas con fines de explotación sexual	14
Violación	62
Total número de víctimas de violencia	125
Costo promedio anual	\$ 186,27
Costo total del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas y Testigos año 2013	\$ 23.283,75

Fuente: Información de mujeres protegidas víctimas de violencia en Quito en los años 2012 y 2013. Oficio No. 04823

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Como resultado se obtiene que a la FGE le costó colocar, solamente, a mujeres por concepto de violencia en el Sistema de Protección y Asistencia un total de USD 23.283,75 dólares en el año 2013. Cabe resaltar, que este valor puede estar subestimado, tomando en cuenta que más varios Ministerios pueden intervenir en los casos si es pertinente, lo cual generaría un mayor costo, como se indicó anteriormente.

Costo de asistencia social: Centros de Equidad y Justicia

En el DMQ funcionan los Centros de Equidad y Justicia los cuales “están destinados a las víctimas de violencia de género, intrafamiliar e institucional, del incumplimiento de medidas de amparo, lesiones por violencia intrafamiliar, maltrato infantil, lesiones por maltrato infantil y delitos sexuales” (Consejo Metropolitano de Quito, 2009: s.p.).

Dichos Centros están bajo la Dirección Metropolitana de Gestión de Servicios de Apoyo a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, género, maltrato infantil y violencia sexual de la Secretaría de Seguridad del Municipio. Y están conformados en el área de atención en violencia intrafamiliar, de género, maltrato infantil por los siguientes servicios: Fiscalía, Policía Judicial, Comisaría de la Mujer y la Familia, DINAPEN, Medicina Legal, Mediación de Derecho de familia (Visitas, tenencias y alimentos) y equipos técnicos conformados por abogados, psicólogas y trabajadoras sociales (Consejo Metropolitano de Quito, 2009: s.p.).

Es así que, mediante información proporcionada el 15 de mayo de 2015 por la Dirección Metropolitana antes mencionada, se constata el presupuesto del 2013 de los seis Centros de Equidad y Justicia que son: Calderón, Eloy Alfaro, La Delicia, Los Chillos, Quitumbe y Tumbaco; fue de (véase la tabla 25)²⁹.

Tabla No. 25
Detalle de ingresos y gastos a nivel de partida proyecto Centros de Equidad y Justicia,
año 2013

Partida	Detalle	Monto
71	Gastos en personal para inversión	\$ 618.000,00
73	Bienes y servicios para inversión	\$ 725.283,00
84	Bienes de larga duración	\$ 91.500,00
TOTAL		\$ 1.434.783,00

Fuente: Dirección Metropolitana de Gestión de Servicios de Apoyo a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Género, Maltrato Infantil y Violencia Sexual

Elaborado por: Domingo Bruzzone

La tabla anterior permite constatar que el presupuesto del 2013 fue de USD 1'434.783 dólares donde la partida de Bienes y Servicios para Inversión son el rubro más significativo.

²⁹ Ver **Anexo L** para observar todo el “Detalle de ingresos y gastos a nivel de partida proyectado Centros de Equidad y Justicia” del año 2013.

Pérdidas Materiales Totales

Las estimaciones anteriores, permiten concluir que el costo total de las pérdidas materiales en el DMQ durante el año 2013, que como se expuso anteriormente se basaría únicamente en instituciones públicas, fue de USD 1'929.410,75 dólares, en costos judiciales, de protección y de asistencia social. Donde este último costo es el valor más representativo con un 74,38% (véase la tabla 26).

Tabla No. 26
Pérdidas Materiales en el DMQ en el año 2013

Tipo de Costo	Monto	%
Judicial	\$ 481.344,00	24,82
Protección	\$ 23.283,75	1,20
Asistencia Social	\$ 1.434.783,00	73,98
TOTAL	\$ 1.939.410,75	100,00

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Análisis de la estimación de los costos económicos de la violencia contra la mujer

La violencia contra la mujer es una problemática que se encuentra presente en todo el mundo. Las mujeres son víctimas de diferentes formas de violencia sea física, psicológica, sexual y patrimonial. Por consiguiente, las mujeres se ven afectadas en diferentes aspectos de su vida al sufrir actos violentos, que influyen en su salud hasta su desarrollo personal. Esto permite identificar diferentes costos que se derivan de dichos actos. Los costos pueden ser directos, como: la atención médica, que engloba los exámenes físicos o psicológicos, y los medicamentos. Por otro lado, indirectos que podrían ser la pérdida de participación en el mercado labor. Y finalmente, costos intangibles que son considerados los más difíciles de cuantificar, ya que provienen del sufrimiento y daño emocional, que solo una víctima de violencia puede experimentar.

Partiendo de lo anterior, se puede observar las consecuencias a nivel microeconómico, sin embargo, hay que reconocer que a nivel macroeconómico también hay efectos negativos, como lo es un ambiente de violencia, sea contra la mujer o general, lo que puede desembocar en una disminución de la inversión en un país. Y principalmente genera un costo de oportunidad de los recursos monetarios estatales, ya que al tener que direccionar recursos a lidiar con esta problemática, ya no se pueden utilizar dichos recursos a otros sectores como educación o salud.

Dicho esto, el Ecuador no es ajeno a la violencia de género, ya que es un país donde 6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia, en promedio. Además en un país conformado por 24 provincias, 10 de estas sobrepasan el promedio nacional antes mencionado. Es por esto que se buscó estimar el costo económico que genera la violencia en el país, específicamente, en el DMQ. Costo que se calcula desde una perspectiva macro, tomando en cuenta los recursos gastados del Estado y no micro que conllevaría a un análisis de los costos en el que incurren las mujeres personalmente y las ramificaciones que tienen la violencia en sus vidas además de los económicos.

Por consiguiente, se procedió a utilizar dos componentes para calcular dicho costo. El primer componente se conoce como pérdidas en salud que toma en cuenta el costo de atención médica y en el caso de esta disertación el valor solamente de los años perdidos por muerte prematura. Cabe resaltar, que este componente es importante calcular, porque en la Constitución (2008: 29) del país se expresa en el Art. 32 que el Estado garantiza este derecho mediante políticas económicas, sociales, culturales, entre otras, Además sin excluir y con acceso permanente a acciones y servicios de atención integral de salud, salud sexual y salud reproductiva.

El otro componente utilizado fue el de pérdidas materiales o costos institucionales que se basa en los gastos incurridos las instituciones públicas y privadas por efecto de la violencia. Sin embargo, en esta disertación solo se tomaron los gastos de índole público.

Es así que, el costo de atención médica, donde se tomó en cuenta los exámenes y los medicamento que deberían proporcionar los Hospitales Públicos además de los procedimientos competencia de Medicina Legal de la Fiscalía General del Estado y los insumo que utiliza para revisar a una víctima de delito sexual flagrante. Se estimó un costo total de USD 858.182,69 dólares para 780 casos de violación, bajo el supuesto que en todos los casos se aplicaron los exámenes, medicamentos e insumos valorados.

Para el valor de los años perdidos por muerte prematura se utilizó el ingreso promedio que ganan las mujeres en cada uno de los rangos de edad usados, de la “ENEMDU – Diciembre2013”. Por otro lado, se tomó en cuenta que las mujeres que fallecieron tenían que cumplir en teoría esperanza de vida y eso llevaría a que ganen el ingreso de cada rango de edad que experimentarían. Y por último, se usó una tasa de descuento del 3% para traer a valor presente el valor calculado. Con esto se estimó que el valor económico de los años perdidos por muerte prematura ascendió en el 2013 a USD 6'145.268,09 dólares.

De igual manera, el componente de costos institucionales se dividió en tres costos identificados como judiciales, de protección y de asistencia social, representados por diferentes instituciones públicas como el Consejo de la Judicatura, la Fiscalía General del Estado y el Municipio de Quito, respectivamente. Para el cálculo de este componente se utilizó la remuneración de los servidores públicos que atienden los casos de violencia, esto para calcular el costo judicial. Para el costo de protección se buscó el monto promedio de asistir a una persona en el sistema de protección a víctimas y testigos. Y finalmente los gastos en el presupuesto de las entidades encargadas de atender víctimas de violencia en el DMQ para el costo de asistencia social. Todo lo anterior llevo a un costo total de 1'939.410,75 dólares.

Por consiguiente, la metodología aplicada llevó a estimar un costo económico de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito en el año 2013, que asciende a los USD 8'942.861,53 dólares (véase la tabla 27). Sin embargo, es necesario recalcar que este valor puede considerarse sobreestimado y subestimado al mismo tiempo.

Tabla No. 27
Costo económico total de la violencia contra la mujer en el DMQ, año 2013

Costos	Monto	%
Atención médica	\$ 858.182,69	9,60
Valor Años perdidos por muerte prematura	\$ 6.145.268,09	68,72
Pérdidas Materiales	\$ 1.939.410,75	21,69
TOTAL	\$ 8.942.861,53	100,00

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Entre las principales razones para que este valor se suponga sobreestimado, está en primer lugar, el supuesto de que todos los casos de violación pasaron por los exámenes, medicamentos e insumos valorados. En segundo lugar, otra razón que va a la par del supuesto anterior, es el de los números de casos que realmente fueron mujeres y cuales fueron niñas y adolescentes o adultas, esto llevó a una extrapolación de los 780 casos en base a información del año pasado. Lo cual, influye en el monto porque el costo de atención médica para niñas y adolescentes es mayor que el de mujeres adultas. Y en tercer lugar, que el ingreso promedio que se extrajo de la encuesta para cada grupo de edad, probablemente no es el que ganan las víctimas, aunque esto podría significar que ganan más o también menos.

En cambio, entre las principales razones para considerar subestimado al valor encontrado, en primer lugar, es la posible falta de agregar todas las instituciones que están enfocadas a lidiar con la violencia de género. En segundo lugar, está la falta de incluir un costo psicológico en el componente de pérdidas de salud, porque hay que considerar que el trauma de sufrir violencia sexual puede llevar a que la víctima deba recurrir a un tratamiento psicológico. En tercer lugar, aunque no era el objetivo de esta disertación, los efectos negativos emocionales personales y las afectaciones familiares que puede experimentar una mujer pueden abarcar más costos. Claramente estos costos pueden tal vez ser intangibles y de difícil cuantificación pero no dejan de ser menos importantes al momento de hablar de los costos económicos de la violencia. Por último, otra razón es la falta de valoración de los gastos de bolsillo, que puede ser, por ejemplo, el transporte necesario para movilizarse o si deben las víctimas comprar las medicinas y realizarse los exámenes médicos por su parte (Acevedo, 2009: 147).

Expresado lo anterior, el costo obtenido de USD 8'942.861,53 dólares representó, por un lado, el 1,17% de la cédula presupuestaria consolidada de ingresos del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, ya que el valor devengado fue de USD 763'998.728,69 dólares

(MDMQ, s.f.). Por otro lado, el 0.12% del PAI, del cual el monto devengado a diciembre de 2013 fue de USD 7.232,34 millones de dólares (Ministerio de Finanzas, 2014: 86). También, se buscó cuanto significó en los montos invertidos por sectorial del PAI. Donde se constata que fue igual al 0,76%, 2.55% y 4.63% del sectorial Educación, Salud y Bienestar social, respectivamente (véase la tabla 28). Finalmente, se observó que el costo fue el 0.01% del PIB, ya que el PIB real (año 2007) del Ecuador fue de USD 67'293.225 miles de dólares (Banco Central del Ecuador, 2015).

Tabla No. 28
Porcentaje que representa el costo económico de la violencia estimado con respecto a los montos del Plan Anual de Inversiones por Sectorial, año 2013

Sectorial	Devengado (Millones de dólares)	%
Recursos naturales	1579,66	0,57
Comunicaciones	1382,74	0,65
Educación	1178,88	0,76
Desarrollo urbano y vivienda	666,9	1,34
Administrativo	508,89	1,76
Salud	350,1	2,55
Tesoro nacional	315,13	2,84
Asuntos internos	278,17	3,21
Defensa nacional	201,25	4,44
Bienestar social	193,26	4,63
Agropecuario	187,69	4,76
Jurisdiccional	163,91	5,46
Ambiente	75,84	11,79
Trabajo	52,61	17,00
Turismo	25,32	35,32
Transparencia y control social	16,28	54,93
Finanzas	14,85	60,22
Asuntos del exterior	9,92	90,15
Comercio exterior Industrialización Pesca y Competitividad	6,86	130,36
Legislativo	2,47	362,06
Electoral	1,6	558,93
TOTAL	7212,34	0,12

Fuente: Informe de Ejecución Presupuestaria Segundo Semestre de 2013

Elaborado por: Domingo Bruzzone

La tabla anterior permite ver que los USD 8'942.861,53 dólares tienen una significancia importante en algunos sectoriales, lo que muestra que el costo económico de la violencia si genera un costo de oportunidad con los recursos económicos del Estado.

Para finalizar, aunque el valor estimado no representa mucho del PIB del país es importante tener en cuenta que el valor podría, como se indicó anteriormente, estar subestimado. Además de que fue realizado en una zona de análisis relativamente pequeña, el DMQ, hay que considerar que podría llegar a significar mucho más si se calcula el costo de la violencia de género en todo el país, como se realiza en algunas de las investigaciones presentadas en esta disertación, considerando que esta problemática existe en las 24 provincias.

También hay que considerar que la violencia además de ser un problema con ramificaciones económicas, claramente, no deja de ser un problema social que genera relaciones desiguales entre hombres y mujeres, y que daña a la familia si se genera dentro del núcleo familiar, en si es un problema que debería ser erradicado en el país.

Conclusiones

El Ecuador al ser un país que sufre de violencia de género a nivel nacional, debe generar costos relacionados a esta problemática. Partiendo de esta premisa, se buscó como objetivo principal, estimar el costo económico de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito. Es así que, para lograr dicho objetivo se calcularon las pérdidas de salud y las pérdidas materiales ambos componentes que se utilizan en la literatura de costos de la violencia.

Dicho lo anterior, el componente de pérdidas de salud permitió encontrar el costo de tratar a una mujer víctima de delito sexual, el cual, fue de USD 858.182,69 dólares. En esta cifra se ve englobado los: exámenes médicos, las medicinas y los insumos, que se manejan en los hospitales públicos del Ministerio de Salud Pública y el departamento de medicina legal de la Fiscalía General del Estado. Al ser ambas las instituciones encargadas de la atención medica de las víctimas.

Por otro lado, el cálculo del mismo componente, dio como resultado el costo social de los homicidios donde las víctimas fueron mujeres, que en esta disertación se ve reflejado en el valor de los años perdidos por muerte prematura. Por consiguiente, se utilizó un ingreso promedio por cada rango de edad utilizado y una tasa de descuento del 3%. Lo que llevó a un valor total de USD 6'145.268,09 dólares, lo que representa el ingreso perdido por concepto de homicidios de mujeres en el DMQ.

Los valores hasta ahora mencionados permitieron cumplir los dos primeros objetivos secundarios, respectivamente. Dando paso para el último objetivo secundario, que consistía en determinar el costo institucional de la violencia de género.

Por lo tanto, el componente pérdidas materiales dio la posibilidad de conocer y manejar información de instituciones públicas que tiene relación directa con la violencia contra la mujer. Las entidades a las que se acudió fueron: las Unidades Judiciales de Violencia contra

la Mujer y la Familia del Consejo de la Judicatura, la Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y otros Participantes en el Proceso Penal de la Fiscalía General del Estado y los Centros de Equidad y Justicia que son competencia del Municipio Metropolitano de Quito. Cada institución represento un costo, de los utilizados que fueron: judicial, de protección y de asistencia social, respectivamente. Tomando en cuenta los costos directos y el presupuesto manejado se estimó un valor total de USD 1'939.410,75 dólares.

Es así que, partiendo de todos estos valores mencionados, se procedió a sumarlos para encontrar el costo total de la violencia contra la mujer en el Distrito Metropolitano de Quito en el año 2013, monto que ascendió a USD 8'942.861,53 dólares. Logrando así cumplir todos los objetivos planteados en la disertación. Además se obtuvo una cifra económica que tal vez pueda aportar a las estadísticas de violencia de género.

Asimismo, este resultado permitió observar cuánto representa la violencia dirigida a la mujer en el DMQ y el país. Al comparar con el presupuesto del Municipio, el valor fue de 1,17%. En cambio, analizando el monto de inversión en cada sectorial del Plan Anual de Inversiones del país, el costo de la violencia contra la mujer si es representativo al momento de compararlo con la inversión por sectoriales. Ahí se observa que llegó a significar más del 100% del monto entregado a modo de inversión en ciertos sectoriales. Finalmente, en relación al PIB la cifra encontrada representó el 0,01%, porcentaje que no es muy significativo, sin embargo, cabe resaltar que el costo no es a nivel nacional.

Finalmente, con los objetivos cumplidos se puede concluir, por un lado, que en el DMQ la violencia contra la mujer generó un costo económico en el año 2013, sea un valor sobrevalorado o subestimado. Y por otro lado, que es un costo que se ha originado en años anteriores y seguirá existiendo mientras persista la violencia de género.

Aparte, con los datos utilizados del INEC durante la investigación se pudo visualizar que las mujeres en el año 2013, en promedio, tuvieron un ingreso de USD 320,74³⁰ dólares, ingreso

³⁰ Sin el grupo de edad de 0-15.

que es apenas superior al salario básico unificado del mismo, que era de USD 318 dólares³¹. Además, este ingreso promedio es inferior al de los hombres que alcanzó el monto de USD 427,71 dólares. Esto vale mencionar, ya que permite concluir que existió una disparidad en la cuestión de ingresos, lo cual, muestra la existencia de relaciones desiguales en el país, al menos en el año 2013.

³¹ Ministerio de Relaciones Laborales, 2012

Recomendaciones

Con la realización de la disertación se constató que el número de delitos de violación otorgados por la Dirección de Gestión Procesal de la Fiscalía General del Estado no estaban clasificados por la edad de la víctima -como se indicó en párrafos anteriores- por lo cual, se recomienda que dichos datos se dividan por edad de la víctima para así tener estadísticas más específicas sobre violencia y poder plantear políticas públicas por rangos de edad.

También, con respecto a la averiguación del procedimiento médico que se hizo a los hospitales públicos, específicamente, el Hospital Carlos Andrade Marín, al no entregar ninguna información relacionada a la norma técnica de atención integral para víctimas de violación citado en el capítulo dos, se entiende que los hospitales desconocen dicho procedimiento, por ende, se debería buscar difundir esta norma técnica en los hospitales y a la ciudadanía para que las mujeres conozcan qué exámenes y medicamentos deben llevarse a cabo. Esto podría ayudar a que las víctimas y familiares se vuelvan más participativos al momento de recibir el tratamiento médico y además mostraría a la ciudadanía que los hospitales públicos sí están preparados para brindar una adecuada atención a casos de violación, lo cual, podría llevar a que más mujeres se atiendan, por ende, aumentando el número de denuncias.

Por otro lado, mediante la literatura expresada en el marco teórico, se recomienda que las políticas públicas o campañas contra la violencia de la mujer se vean orientadas a los niños y jóvenes, ya que esto podría ayudar a la formación de nuevas generaciones que vayan rompiendo el elemento sociocultural, que naturaliza y por ende ignora la existencia de la violencia contra la mujer. Esto es muy importante, ya que es ese el factor más complicado de eliminar.

Al mismo tiempo, si los esfuerzos se dirigen a la juventud, podría generar que sean más conscientes de su alrededor, lo que puede significar, que si ven violencia en su hogar o en otros ámbitos de la sociedad, ayuden a denunciarla y como resultado mitigarla. Sin embargo, para lograr esto se debería institucionalizar vías para poder direccionar a los jóvenes en cómo

y en dónde denunciar actos de violencia mediante organismos competentes en violencia de género.

Otra recomendación que significaría un gran ejercicio de investigación, es si se pudiera replicar de mejor manera la metodología aquí planteada para el resto del país. En primer lugar, se podría tratar de utilizar el presupuesto de más instituciones que estén enfocadas a la violencia de género como la policía o casas de asistencia por nombrar algunas. En segundo lugar, como se logró observar en el marco teórico, de cierta forma, se puede valorar económicamente el daño emocional de las víctimas, lo cual, podría llevar a abarcar más consecuencias de la violencia. En tercer lugar, también se debería tomar en cuenta el tratamiento psicológico, costo que no se tomó en cuenta en este trabajo. En último lugar, si el estudio se ve impulsado por el Gobierno se podría obtener más datos, lo que mejoraría la calidad de los resultados.

Con estas observaciones y la realización de una nueva investigación a nivel nacional, sería posible conocer cuánto realmente representa la violencia contra la mujer en la economía, cuando se compare con el Producto Interno Bruto, como se ha realizado en las investigaciones de otros países.

Finalmente, como última recomendación, sería interesante poder realizar un estudio donde se pueda comprobar el efecto de la violencia en el consumo y ahorro de las mujeres en su desarrollo personal, a partir de la hipótesis del modelo de ciclo de vida desarrollado por Modigliani en conjunto con Brumberg y Ando. Como se indicó en el supuesto desarrollado en el Anexo I una mujer que sufra violencia en diferentes etapas de su vida, partiendo del modelo antes mencionado, puede tener efectos negativos en el ahorro y consumo de la persona afectada y de sus familiares. Sin embargo, esta hipótesis se trabajó considerando que el costo de atención médica, el tratamiento psicológico y las medicinas generan una presión en los ingresos de las víctimas de violencia lo que lleva a una disminución en su ahorro dado un aumento de su consumo en salud. Dicho esto al no contar con cifras no se puede demostrar dicha correlación.

Referencias Bibliográficas

Acevedo, Carlos (2009) “Los Costos Económicos de la Violencia en El Salvador” en: Carrión, Fernando y Dammert, Manuel (2009) *Economía política de la seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, pp. 136, 145, 146, 147, 149, 150, 154.

Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (s.f.) *Survey on gender-based violence against women*. Recuperado el 03 de abril de 2015, de <http://fra.europa.eu/en/survey/2012/survey-gender-based-violence-against-women>

Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (s.f.) *Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE*. Unión Europea: Autor, Documento sin páginas.

Aróstegui, Julio (1994) *Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia*. Ayer No. 13, Violencia y Política en España, 17–55. Madrid: Asociación de Historia Contemporánea, pp. 30.

Asamblea General de las Naciones Unidas (2006) *Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer*. Naciones Unidas, pp.11, 55, 56, 57, 58, 59.

Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (1994) *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer “Convención de Belém do Pará”*. Belém do Pará, pp. 76, 77.

Asamblea Nacional República del Ecuador (2008) *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi: Autor, Versión digital, pp. 29, 47, 104, 105.

Asamblea Nacional República del Ecuador (2014) *Código Orgánico Integral Penal*. Quito: Autor, pp. 27, 28, 29 y 74.

Balsells, Edgar (2006) *El Costo económico de la violencia en Guatemala*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Guatemala, pp. 25, 32, 38, 47, 59, 62.

Banco Central del Ecuador (2015) *Información Estadística mensual No. 1961 Julio 2015*. Quito: Autor, Base de datos.

Bonino, Luis (s.f.) *Hombres y violencia de género Más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo*. Madrid, pp. 17.

Borrue, Miguel, Mas, Irene y Borrue, Gastón (2010) *Estudio de carga de enfermedad: Argentina*. Primera Edición. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación, pp. 24.

Bourgois, Philippe (2005) “Más allá de una pornografía de la violencia Lecciones desde El Salvador” en: Carrión, Fernando y Dammert, Manuel (2009) *Economía política de la seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, pp. 9.

Buvinic, M., Morrison, A. y Orlando. M (1999) “Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe”, en: Carrión, Fernando y Dammert, Manuel (2009) *Economía política de la seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, pp. 192.

Carrión, Fernando y Dammert, Manuel (2009) *Economía política de la seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, pp. 9, 10, 143, 154, 194.

Chacón, Isidora y Sauna, Pablo (2006) *Aspectos económicos relacionados con la (in)seguridad ciudadana*. Cuaderno número seis de Desarrollo Humano, Costa Rica: PNUD, pp. 35, 41, 45, 47, 48, 49.

Cisterna, Antonio (s.f.) *Tema 3 Economía de la salud. Características económicas de la salud. Análisis económico-sanitario. El mercado de los servicios sanitarios*. Economía de la Salud, pp. 2, 9, 15, 17.

Concha, Alberto (2002) *Impacto social y económico de la violencia en las Américas*. Biomédica, 347-361, pp. 348.

Consejo de la Judicatura (2013) *Escala remunerativa para la aplicación en el Consejo Nacional de la Judicatura*. Transparencia 2013 – Remuneraciones, Documento sin páginas.

Consejo de la Judicatura (2013) *Resolución No. 057-2013*. pp. 3, 4. Recuperado el 31 de mayo del 2015, de <http://www.funcionjudicial.gob.ec/www/pdf/resoluciones/2013cj/057-2013.PDF>

Consejo Metropolitano de Quito (2009) *Ordenanza Metropolitana No. 0286*. Quito: Autor, Documento sin páginas.

Consejo Metropolitano de Quito (2012) *Ordenanza Metropolitana No. 0235*. Quito: Autor, pp. 4

Consejo Nacional de Fijación y Revisión de Precios de Medicamentos de uso Humano (2014) *Cuadro de precios de medicamentos*. Quito: Autor, pp. 75, 77, 78, 85, 114, 140.

Consejo Nacional de Seguridad Pública (2008) *Los costos económicos de la violencia en Centroamérica*. Consultor: Carlos Acevedo, pp. 8, 9, 10, 11, 12, 13.

Consejo Nacional para la Igualdad de Género (2014) *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: Análisis de los resultados de la Encuesta nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. Consultora: Gloria Camacho, Quito: Autor, pp. 49, 53, 54.

Corsi, Jorge (s.f.) *La violencia hacia las mujeres como problema social Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo*. Fundación Mujeres, pp. 4, 5.

Dirección Nacional del Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y Otros Participantes en el Proceso Penal (2015) *Información de mujeres protegidas víctimas de violencia en Quito en los años 2012 y 2013*. Oficio No. 04823 entregado en mayo de 2015.

DOMOS (2010) *Estimación del Costo de la Violencia Contra las Mujeres en Chile en el Contexto Intrafamiliar*. Servicio Nacional de la Mujer, Gobierno de Chile, pp. 37, 38, 134, 135, 136.

Dorta, Mercedes (s.f.) *Años potenciales de vida perdidos por cáncer colorectal. Análisis de factores influyentes*. Servicio de Publicaciones Universidad de la Laguna, pp. 17, 19.

Fiscalía General del Estado (s.f.) *Medicina Legal*. Recuperado el 27 de mayo de 2015, de <http://www.fiscalia.gob.ec/index.php/sala-de-prensa/boletines-2011/109>

Fiscalía General del Estado (2014) *Manuales, Protocolos, Instructivos y Formatos del Sistema Especializado Integral de Investigación Medicina Legal y Ciencias Forenses*. Resolución No. 073-FGE-2012, Quito: Autor, pp. 154.

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (s.f.) *Violencia contra las mujeres – Datos y Cifras*. pp. 1, 2, 3, 5.

Fríes, Lorena y Hurtado, Victoria (2010) *Estudio de la información sobre la violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Asuntos de Género, pp. 11, 12, 23.

García, José y Royo, Miguel (2012) *Salud Pública y Epidemiología*. Libro Electrónico Madrid: Ediciones Díaz de Santos, S.A., pp. 120, 122.

García, Juan Enrique y Mejía, Iván (2009) *Ciclo de vida económico en México*. Secretaría General del Consejo Nacional de Población. México, D.F., pp. 13.

García-Moreno, Claudia (2000) *Violencia contra la mujer: Género y equidad en la salud*. Publicación Ocasional No. 6. Harvard Center for Population and Development Studies, pp. v, 11, 14, 15.

Gil, Alberto, Toledo, Eugenia y Jústiz, Félix (2001) *La economía de la salud, la eficiencia y el costo de oportunidad*. Revista Cubana de Medicina General Integral, 395-398, pp. 396, 397.

Gisbert, Ramón (2002) *Economía y salud: economía, gestión económica y evaluación económica en el ámbito sanitario*. Barcelona: MASSON, S.A., pp. 21, 31.

Grupo Interagencial de Género del Sistema de las Naciones Unidas en México (s.f.) *Violencia de Género: Un obstáculo para el cumplimiento de los Derechos de las Mujeres*. Ficha informática sobre género y desarrollo No. 3, Documento sin páginas.

Hernández, María Jesús, Sanmartín, José, Martínez, Pilar y Molin, Alicia (s.f.) *Costes de la violencia de género en las relaciones de pareja*. Valencia: Fundación de la Comunidad Valenciana para el Estudio de la Violencia, pp. 40, 44, 45, 46.

Hernández, Roberto, Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (s.f.) *Metodología de la Investigación*. McGraw – Hill, Capítulo 4, Documento sin páginas.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011) *Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. Quito: Autor, Documento sin páginas.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013) *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo – Diciembre 2013*. Quito: Autor, Base de datos.

Krug, Etienne, Dahlberg, Linda, Mervy, James, Zwi, Anthony y Lozano, Rafael (2003) *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Organización Panamericana de la Salud, Publicación Científica y Técnica No. 588, pp. xxii, 6, 7, 9.

Lafuente, Carmen y Marín, Ainhoa (2008) *Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas*. Revista Escuela de Administración de Negocios, Número 64, 5-18, Universidad EAN, pp. 10.

Larraín, Felipe y Sach, Jeffrey (2002) *Macroeconomía en la economía global*. Segunda edición. Buenos Aires: Pearson Education S.A., pp. 416, 417.

Londoño, Juan; Gaviria, Alejandro y Guerrero, Rodrigo (2000) *Asalto al desarrollo Violencia en América Latina*. Washington, D.C.: BID, pp. 24, 25.

López, Mercy (2012) Metodología para la recolección continua de datos de femicidios en el Distrito Metropolitano de Quito, en: Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana (2013) *Estudios de Seguridad Ciudadana Compilación 2010 - 2012*. Primera Edición, Quito: Autor, pp.187.

Lozada, Patricio; Aguinaga, Lenín; Páez, Rubén; Olmedo, Catón y Pozo, Arturo (s.f.) *El peso de la enfermedad en el Ecuador*. pp. 3, 4. Recuperado el 08 de julio de 2015, de <http://www.maternoinfantil.org/archivos/A57.PDF>

Ministerio de Coordinación de Seguridad (2011) *Plan Nacional de Seguridad Integral*. Quito: Autor, pp. 46, 47, 48, 51.

Ministerio de Finanzas (2014) *Informe de Ejecución Presupuestaria Segundo Semestre de 2013*. Quito: Autor, pp. 86.

Ministerio de Relaciones Laborales (2012) *Acuerdo Ministerial No. 0215*. Quito: Autor, Documento sin páginas.

Ministerio de Salud Pública (2014) *Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica*. Quito: Autor, pp. 39, 41, 42, 46, 47.

Ministerio de Salud Pública (2014) *Factores de Conversión Monetaria del Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud*. Acuerdo Ministerial No. 00005187. Quito: Autor, pp. 3.

Ministerio de Salud Pública (2014) *Tarifario de Prestaciones para el Sistema Nacional de Salud*. Acuerdo Ministerial No. 00004928. Quito: Autor, pp.35, 36, 41, 43, 44, 45, 46.

Ministerio del Interior (2012) *Erradicación de la violencia de género es prioridad para Ecuador*. Recuperado el 14 de Marzo de 2015, de <http://www.ministeriointerior.gob.ec/erradicacion-de-la-violencia-de-genero-es-prioridad-para-ecuador/>

Montalvo, Pedro (s.f.) *Costos de la violencia en el Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: FLACSO, Ciudad Seguro 2, 205-219, pp. 210, 211, 214, 215, 216, 217.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (s.f.) *Cédula presupuestaria consolidada de ingresos al 31 de diciembre 2013*. Documento sin páginas. Recuperado el 10 de Septiembre de 2015, de http://www.quito.gob.ec/lotaip2013/g/CEDULA_INGRESOS_DICIEMBRE_2013.pdf

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2011) *Plan de Desarrollo 2012 – 2022*. Quito: Autor, pp. 47.

Mushkin, Selma (1958) *Toward a Definition of Health Economics*. Public Health Reports, Vol. 73, No. 9, 788-794, pp. 790.

Mwabu, Germano (2007) *Health Economics for low-income countries*. Center Discussion Paper N° 955. Universidad de Yale, pp. 5.

Naciones Unidas (s.f) *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado el 03 de Febrero de 2015, de <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

Naciones Unidas (1994) *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993, Documento sin páginas.

Naciones Unidas (2009) *Violencia contra las mujeres*. United Nations Secretary-General's Campaign Unite to end violence against women. UN Department of Public Information, DPI/2546C, Documento sin páginas.

Navarro, Vicente (s.f.) *Concepto actual de salud pública*. Capítulo 3, Documento sin páginas.

Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana (2012) *17 Informe de Seguridad Ciudadana 2012*. Quito: Autor, pp. 78, 87, 90.

Organización de las Naciones Unidas Mujeres (2013) *Elementos esenciales de la planificación para la eliminación de la violencia contra las mujeres y niñas*. pp. 13, 14. Recuperado el 03 de abril del 2015, de <http://www.endvawnow.org/uploads/modules/pdf/1372349315.pdf>

Organización Mundial de la Salud (s.f.) *Determinantes sociales de la salud*. Recuperado el 10 de Febrero de 2015, de http://www.who.int/social_determinants/es/

Organización Mundial de la Salud (2002) *Informe mundial sobre la violencia y la salud Sinopsis*. Ginebra: Autor, pp. 3, 7.

Organización Mundial de la Salud (2006) *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. Documentos básicos, suplemento de la 45a edición, Nueva York, pp. 1.

Organización Panamericana de la Salud (2011) *Economía y salud: Aportes y experiencias en América Latina*. Representación OPS/OMS Chile, pp. 17.

Organización Panamericana de la Salud (2013) *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. Consecuencias para la Salud. Washington, DC: Autor, Documento sin páginas.

Organización Panamericana de la Salud y Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (2013) *Resumen del informe Violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países*. Washington. DC: OPS, pp. 5, 6, 7.

Palomino, Pedro, Grande, María y Linares, Manuel (2014) *La salud y sus determinantes sociales Desigualdades y exclusión en la sociedad del siglo XXI*. Revista Internacional de Sociología Procesos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. Volumen 72, extra 1, 71-91, pp. 81.

Presidencia de la República del Ecuador (2007) *Plan Nacional de Erradicación de la Violencia de Género*. Quito: Autor, pp. 5, 6, 24, 25.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013) *Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. Informe Regional de Desarrollo Humano 2013 – 2014, pp. 83, 84, 85.

Programa Regional COMVOMUJER-GIZ (2013) *Los costos invisibles de la violencia contra las mujeres para las microempresas ecuatorianas*. Quito: Autor, pp. 7.

Ríos, Jorge (2013) *Economía y Financiamiento de la Salud*. Argentina: Editorial Dunken, pp. 31.

Ruiz-Jarabo, Consue y Blanco, Pilar (2004) *La violencia contra las mujeres Prevención y detección*. España: Ediciones Díaz de Santos., pp. 20.

Salazar, Fernando (2006) *Teoría económica y Estado del Bienestar. Una aproximación*. Cuadernos de Administración/Universidad del Valle/Nº 35, 128-143, pp. 132, 133.

Segura, Maritza (2006) *La violencia de género: ¿un asunto de seguridad ciudadana?* Ciudad Segura 9, FLACSO Sede Ecuador, pp. 4, 5.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (2013) *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito: Autor, pp. 207.

Silván, Eva y Brunel, Susana (2013) *La violencia contra las mujeres Derechos Laborales y de Seguridad Social de las mujeres víctimas de violencia de género*. Madrid: Confederación Sindical de CCOO, pp. 8.

Sozzo, Máximo (2008) “Drogas, cárcel y género en Ecaudor: la experiencia de mujeres mulas” Carrión, Fernando y Dammert, Manuel (2009) *Economía política de la seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, pp. 9.

Staff Wilson, Mariblanca (s.f.) “El costo de la violencia contra las mujeres en Panamá” en: Carrión, Fernando y Dammert, Manuel (2009) *Economía política de la seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, pp. 176.

Velasco, Sara (2008) *Recomendaciones para la práctica del enfoque de género en programas de salud*. Madrid, pp. 9, 13. Recuperado el 15 de febrero de 2015, de

<http://www.msssi.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/recomendVelasco2008.pdf>

Velásquez, Aníbal (2006) *Guía metodológica para las estimaciones epidemiológicas del estudio de carga de enfermedad*. PRAES, pp. 3, 4, 12.

Vicente, Isabel (2011) *La violencia de género: especial referencia a su tratamiento en los medios de comunicación*. Universidad de Salamanca, pp. 9, 12.

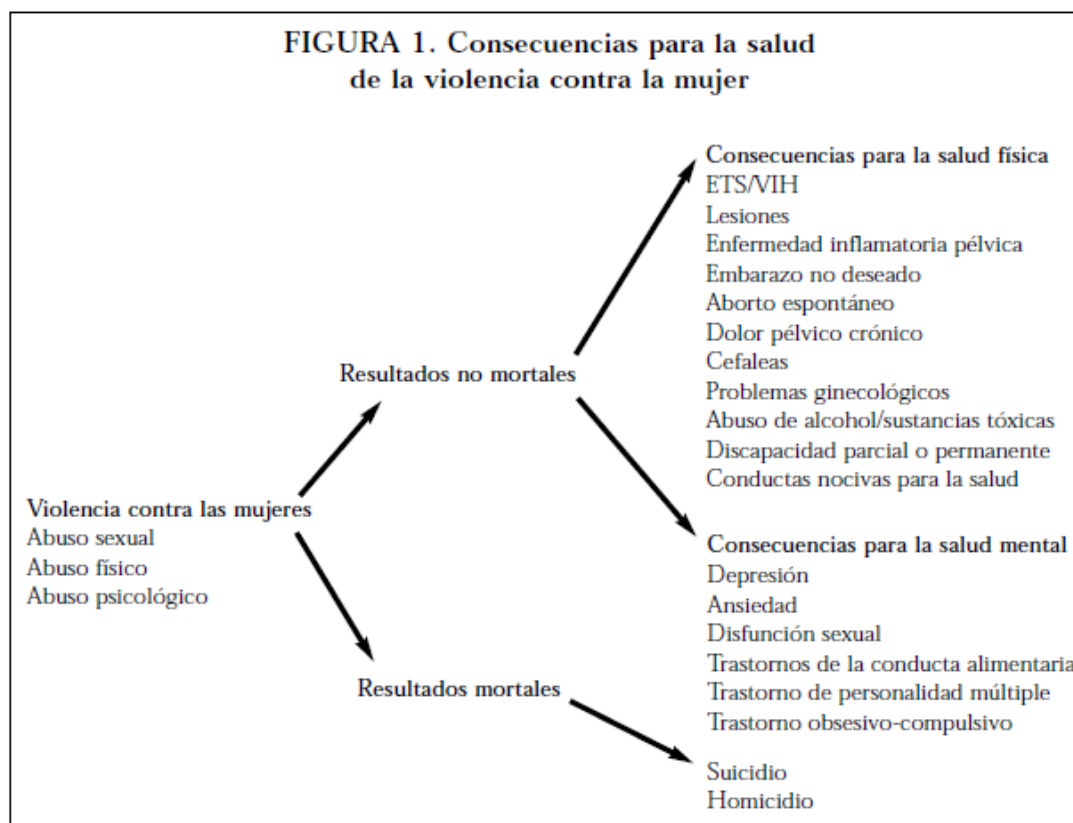
Villamarín, Adriana (2011) *Prevenir y calcular: una estimación de los costos de la violencia homicida en Colombia*. Documentos de trabajo CERAC Número 16, pp. 4.

Wilkinson, Richard y Marmot, Michael (2003) *Determinantes sociales de la salud: Los hechos irrefutables*. Organización Mundial de la Salud, pp. 7, 12, 13, 19, 21, 22.

“Mapa del Distrito Metropolitano de Quito”. Recuperado el 24 de Mayo de 2015, de http://taga.mex.tl/imagesnew//8/0/6/9/7/Administraciones_Zonales_DM_Quito.png

Anexos

Anexo A



Anexo B

Fuente	País/Región	Coste estimado (Millones \$ USA)	Tipo de violencia	Tipos de costes incluidos
NSW Women's Coordination Unit (1991)	New South Wales, Australia	1.000	Violencia doméstica de distintos grados contra las mujeres	Individuales, gubernamentales, terceros y empleadores (asistencia sanitaria, legal, justicia criminal, bienestar social, empleo, cuidado infantil y vivienda)
Sunshine Coast Interagency Research Group (1993)	Queensland, Australia	40	Maltrato físico, psicológico, violación y agresión sexual de mujeres	Víctimas, comunitarios y otros costes individuales (vivienda y casas de acogida, seguridad social, asistencia sanitaria y justicia criminal)
S. Snively (1994)	Nueva Zelanda	625-2.500	Violencia familiar, incluyendo amenazas contra mujeres y niños	Individuales, gubernamentales, terceros y empleadores (asistencia sanitaria y bienestar social, justicia legal y criminal, y empleo)
T. Day (1995)	Canadá	1.000	Maltrato físico y abuso sexual de mujeres	Costes en salud (atención médica, dental y psiquiátrica) pérdida de trabajo remunerado y no remunerado, vivienda y casas de acogida y costes a largo plazo
L. Greaves, O. Hankivsky y J. Kingston-Riechers (1995)	Canadá	2.750	Violencia física, agresión sexual, violación, incesto y abuso sexual infantil	Individuales, gubernamentales y terceros (servicios sociales, educación, justicia criminal, labores, salud y médicos)
Office of Women's Policy (1996)	Northern Territory, Australia	6	Violencia doméstica física, psicológica y sexual. Efectos sobre mujeres y niños	Individuales, comunitarios y otros costes (intervención en crisis, policía, vivienda, económicos, médicos, cuidado infantil, servicios legales y empleo)
D. J. Korf, H. Meulenbeek, E. Mot y T. van den Brandt (1997)	Holanda	80	Violencia doméstica física y sexual contra la mujer	Policía y justicia, médicos, atención psicosocial, trabajo y seguridad social
E. A. Stanko, D. Crisp, C. Hale, y H. Lucraft (1997)	Hackney, Reino Unido	8	Maltrato físico y abuso sexual de mujeres y niños	Policía, justicia civil, vivienda, casas de acogida, servicios sociales y asistencia sanitaria

Tabla 1. Estudios de costes de la violencia contra la mujer recogidos en Godenzi y Yodanis (1999).

Fuente	País/Región	Costes
Morrison y Biehl (1999)	América Latina	Se estima que hay una pérdida regional de salarios del 1,6-2% del PIB
Mujeres Chilenas: Estadísticas para el Nuevo Siglo (2001)	Chile	Las mujeres víctimas de violencia de género dejaron de percibir, por este motivo, 1.560 millones de dólares USA (sólo en 1997)
Centro de Estudios de Investigación de la Mujer Ecuatoriana	Ecuador	Se estima que la violencia contra la mujer tiene un coste anual para cada víctima que oscila entre 900 y 6.360 dólares USA
Mujeres Chilenas: Estadísticas para el Nuevo Siglo (2001)	Nicaragua	Las mujeres empleadas dejaron de ganar 29,5 millones de dólares USA (sólo en 1997)
Una Primera Aproximación al Estudio sobre el Costo de la Violencia Intrafamiliar en Panamá	Panamá	Se estima que la violencia intrafamiliar tiene un coste total que asciende a más de 5 millones de dólares USA anuales
Greaves (1995)	Canadá	Se estima que los costes directos de la violencia contra la mujer superan los 651 millones de dólares USA anuales
Meyer (1992)	Estados Unidos	La atención médica y la disminución de la productividad se sitúa entre 5.000 y 10.000 millones de dólares anuales
Breaking the Earthenware Jar (UNICEF, 2000)	Sur de Asia	Se estima que el coste de la violencia doméstica en pérdidas de ingresos por absentismo laboral y gastos en salud asciende a 41 dólares por hogar e incidente
Figuerola-Yap (1998)	Filipinas	Se estima que los costes de la violencia doméstica ascienden a 1,7 millones de dólares USA anuales
Godenzi y Yodanis (1999)	Suiza	Se estima que la violencia contra la mujer supone un gasto anual para el Estado que supera los 292 millones de dólares USA
Piispa y Heiskanen (2001)	Finlandia	Se estima que, en 1998, la violencia contra la mujer ocasionó un coste para el Estado de 47 millones de dólares USA
Economische Kosten van Thuisgeweld tegen Vrouwen (1997)	Holanda	Se estima que la violencia física severa contra la mujer cuesta a la sociedad más de 147 millones de dólares USA anuales
Stanko y otros (1998)	Municipio londinense de Hackney (Reino Unido)	Se estima que la violencia doméstica contra la mujer le costó al sector público más de 7,6 millones de dólares USA en 1996
Henderson y otros (2000)	Australia	Se estima que la violencia doméstica contra la mujer tiene un coste anual de 1.500 millones de dólares USA anuales
Snively (1994)	Nueva Zelanda	Se estima que el coste de la violencia intrafamiliar asciende a 1.235 millones de dólares USA anuales

Tabla 2. Recopilación de estudios de costes económicos de violencia contra la mujer (1992-2001), contenida en **Informe Internacional 2003: Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja: Estadísticas y legislación**, del Centro Reina Sofía.

Anexo C



Anexo D

Esquema No. 1 Profilaxis para VIH en niñas, niños y adolescentes	
AZT + 3TC	
Medicamento	Presentaciones
AZT (Zidovudina)	Sol. Oral 10 mg./ml.
	Tableta 100 mg.
3TC (Lamivudina)	Sol. Oral 10 mg./ml.
	Tableta 150 mg.
+	
LPV/r (Lopinavir/Ritonavir)	Jarabe (80 mg./20mg)/ ml.
	Tableta 200mg. / 50mg.

Fuente: Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Esquema No. 1 Profilaxis para VIH en adolescentes y adultas/os	
Medicamento	Dosis
TDF 300 mg/FTC 200 MG (Tenofovir/Emtricitabina)	1 tableta diaria. Por 28 días
+	
LVP/r 200 mg/50 mg	2 tabletas cada 12 horas. Por 28 días

Fuente: Atención Integral en Violencia de Género Norma Técnica

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Anexo E



BIOMOL ECUADOR CIA. LTDA.
RUC 0992203307001
Av. NNUU No. 1014 y Amazonas, esq.
Edif. Blanco la Pavisora, of. 513
Tlf. 593-2-2252747 / 592-2-6040400
e-mail: ifallo@biomol-latinoamerica.com

COTIZACIÓN

No. 4146

CLIENTE: LABORATORIO DE ADN - FGE

FECHA: 29/01/2015

ATT: Dra. María Isabel Sánchez

VALIDEZ DE LA OFERTA: 90 días

TIEMPO DE ENTREGA: PROGRAMADO

CONDICIONES DE PAGO: CONTRAENTREGA

Cantidad	Unidad	Descripción	No. Catalogo	Precio unitario	ENTREGA Laboratorie
10	25 pruebas	ABAcord® HemaTrace® Marca Abacus Diagnostics	708424	\$ 245.00	\$2,450.00
80	25 pruebas	ABAcord® p30 marca Abacus Diagnostics	308332	\$ 275.00	\$22,000.00
200	unidad	GRADILLAS PARA 81 TUBOS DE 1,5 / 2 ml marca AXYGEN	R81PC	\$ 8.50	\$1,700.00
2	unidad	Pulverizador automatico de huesos y accesorios (cierres, fresas, brazo, kit impresora) marca Dremel		\$ 1,200.00	\$2,400.00
5	100 ml	Bone incubation buffer marca PROMEGA	X176X	\$ 170.10	\$850.50
30	bolsa x 1000	PUNTAS CON FILTRO 10 ul BOLSA marca AXYGEN	TF300	\$ 62.00	\$1,860.00
20	bolsa x 1000	PUNTAS CON FILTRO 20 ul BOLSA marca AXYGEN	TF20	\$ 62.00	\$1,240.00
20	bolsa x 1000	TUBOS PARA PCR 0,2 ml TAPA PLANA marca AXYGEN	PCR02C	\$ 46.00	\$920.00
6	bolsa x 1000	TUBOS PARA PCR 0,5 ml TAPA PLANA marca AXYGEN	PCR05C	\$ 46.00	\$276.00
2	bolsa x 500	TUBOS EPPENDORF 1.5 ml marca AXYGEN	MCT150C	\$ 11.25	\$22.50
1	500 gr	EDTA Disodium Salt 500gm marca PROMEGA	H5032	\$ 119.60	\$119.60
4	500 gr	Sodium Dodecyl Sulfate, 500gm marca PROMEGA	H5114	\$ 161.00	\$644.00
5	caja x 100	Tarjetas FTA Micro Card marca Whatman GE Healthcare	WB12-0210	\$ 305.60	\$1,533.00
10	25 G	DTT, 25g (Dithiothreitol) marca PROMEGA	V3155	\$ 316.05	\$3,160.50
4	800 rx	PowerPlex® Fusion System, 800rx marca Promega	DC2408	\$ 18,420.00	\$73,680.00
30	200 rx	PowerPlex® Y23 System, 50rxn marca Promega	DC2320	\$ 6,528.00	\$195,840.00
3	unidad	PowerPlex(R) 5-Dye Matrix Standards,3100/3130 marca Promega	DG4700	\$ 162.75	\$488.25
5	unidad	MicroPunch Harris marca Whatman GE LifeSciences	WB10005	\$ 340.00	\$1,700.00
20	250 ml	Solucion de inactivación de nucleasas marca IDT	93035513	\$ 57.00	\$1,140.00
SUMA US\$					\$312,024.35
12% IVA					\$37,442.92
TOTAL US\$					\$349,467.27

FIRMA AUTORIZADA

Anexo F

Fuentes	Fecha Consulta
Medicina Legal	11/06/2015
Farmacia Sana Sana	18/06/2015
Farmacia Medicity	19/06/2015
Difarmedi	24/06/2015
Estuardo Sánchez	02/07/2015
Fybeca	16/07/2015
Médico Altamirano	28/07/2015
MULTISALUD	28/07/2015
Import Med	28/07/2015
Farmacias FarmaRed's	28/07/2015
Farmacia Báez	28/07/2015
Supermaxi	31/07/2015
Juan Marcet	31/07/2015
Super Paco/ Paco express	31/07/2015
Mi Comisariato	01/08/2015
Santa María	01/08/2015
Dilipa	01/08/2015
INSUMED	06/08/2015
La Casa de los Químicos	12/08/2015
Gloria Saltos	17/08/2015
Almacenes Montero	19/08/2015

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Anexo G

Delitos sexuales, derivados de lesiones y violencia intrafamiliar Flagrantes
Tome el Kit de insumos obligatorios que se encuentra en su unidad, el cuál contendrá:
Hoja de instrucciones
Hoja de Inventario de fotografía
Los documentos para realizar el peritaje forense: formato de informe pericial, consentimiento informado, boleta de cadena de custodia, hojas de transferencia a casa de salud del MSP, hoja de recomendación de solicitud de análisis.
Funda plástica grande
Fundas de papel o sobres manila de diferente tamaño
Una sábana desechable
Una bata desechable
Un par de zapatos desechables
Un pliego de papel blanco (para recuperar todos los vestigios que se puedan caer cuando la víctima se desviste: cabellos y fibras)
Una mascarilla desechable
Dos pares de guantes de manejo (Estériles o de nitrilo)
Cuatro hisopos de algodón estériles
Jeringuillas 10 cc
Dos ampollas de solución salina de 30 ml
Dos cajas de cartón diseñadas para guardar hisopos
Tres frascos plásticos estériles para muestras (orina/lavado de cavidades) o para estudio toxicológico si es orina o para investigación de espermatozoides si es lavado de cavidad vaginal.
Tubo de ensayo para muestra sanguínea de estudio toxicológico
Torniquete
Dos peinillas no plásticas
Pinza anatómica (recogida de pelos, colillas, en general muestras de tamaño pequeño)
Palillos de uñas
Lanceta estéril para toma de muestra indubitada de sangre (tipificación y ADN)
Papel filtro FTA
Testigo métrico
Cuatro hisopos largos (para toma de muestras en otras superficies corporales)
Dos micro tubos (para indicios pequeños como pelos o fibras) Etiquetas adhesivas para muestras o sello.

Fuente: Resolución No. 073-FGE-2014 Manuales, protocolos, instructivos y formatos del sistema especializado integral de investigación medicina legal y ciencias.

Elaborado por: Domingo Bruzzone

Anexo H

PROVINCIAL PICHINCHA REPORTE DELITO VIOLACION Enero A Diciembre DEL 2013																		
Formulario: PENAL																		
DELITO	CASOS	INDAGACIÓN PREVIA	INSTRUCCIONES	DICTAMENES			SOLUCIONES PROCESALES											
				ACUSATORIOS	ABSTENTIVOS	MUERTOS	EXTINCIÓN DE LA ACCIÓN	SOBRESERMIENT O	CONDENATORIAS	ABSOLUTORIAS	MIXTAS	DESESTIMACIONES	CONVERSIÓN	P. ABRUEVADO	ACUERDOS REPARATORIOS	SUSPENSIÓN CONDONAL	OPORTUNIDAD	SIMPLIFICADO
QUITO	780	706	101	74	12	1	1	5	29	12	2	1	0	2	2	0	0	40
CAYAMBE	42	39	6	6	2	0	0	0	6	1	0	0	0	0	0	0	0	14
MEJIA	29	29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2
RUMIÑAHUI	59	28	3	4	3	0	0	2	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0
SAN MIGUEL DE LOS BANCOS	10	6	2	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PEDRO VICENTE MALDONADO	8	6	3	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
PUERTO QUITO	7	3	3	2	2	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	935	817	118	87	19	1	1	8	39	16	2	2	0	2	2	0	0	56

Anexo I

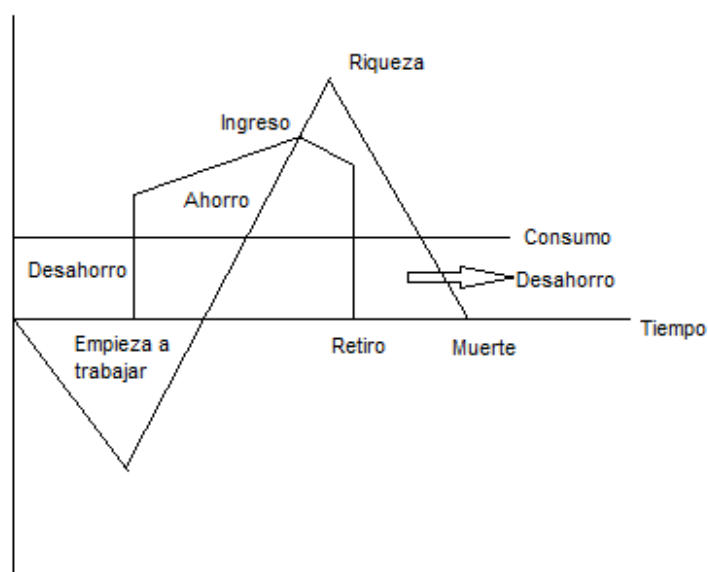
Violencia y el Modelo de ciclo de vida económico

La teoría económica permite constatar que la violencia tiene una afectación en el consumo y ahorro de los individuos o sus familias. La hipótesis del modelo de ciclo de vida desarrollado por Modigliani en conjunto con Brumberg y Ando, explica como:

“el ingreso tiende a fluctuar sistemáticamente a través del curso de la vida de las personas, y que por lo tanto el compartimiento del ahorro personal está determinado esencialmente por la etapa en que la personas esté de su ciclo de vida” (Larraín y Sach, 2002: 416).

Es así que las personas cuando son jóvenes tienen ingresos bajos y viven un periodo de desahorro, y dependen de sus familias. A medida que crecen llegan a su edad productiva donde generan un ingreso que permite ahorrar. Y finalmente, cuando llegan a edad para jubilarse su ingreso pasa a ser cero y depende de los ahorros obtenidos en años anteriores (Larraín y Sach, 2002: 417). Como indica siguiente figura:

Figura No. 1
Hipótesis del ciclo de vida en el consumo y el ahorro



Fuente: Macroeconomía en la economía global
Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Por otro lado, los componentes del ciclo de vida económico, son los patrones de consumo y el ingreso laboral. El primer componente se subdividen en, consumo privado, que está conformado por: Educación, Salud, Renta imputada, otro durable y otro no durable. Y en consumo público, que en cambio solo engloba: Educación, salud y otro. El segundo componente, es el ingreso laboral, que se ve representado por sueldos y salarios e ingresos propios (García y Mejía, 2009: 13).

Con la hipótesis del modelo de ciclo de vida y sus componentes se infiere que la violencia tiene consecuencias en el consumo y ahorro de las víctimas y sus familias. Si se parte de los mismos periodos, sufrir un acto de violencia siendo joven lleva a que la persona se endeude al tener que realizar más gastos de salud y al ser dependiente de sus padres generar una presión en el ingreso familiar al tener que soportar los gastos del hija(o). Si se sufre un acto violento en edad productiva el individuo nuevamente debe aumentar sus gastos de salud pero ahora también puede perder ingresos si debe experimentar días de recuperación si fue un acto violento que tuvo graves consecuencias físicas o psicológicas. Y nuevamente esta disminución de su ingreso puede llevar a desahorrar a nivel familiar.

Y finalmente, cuando una persona llega a la edad de jubilarse y por ende dejar de percibir un ingreso y vive de los ahorros obtenidos en la edad productiva. Es así que si se tiene rezagos en el estado de salud por haber sufrido violencia en años anteriores significaría mayor inversión en salud a diferencia de una persona que no haya sufrido violencia; o el simple hecho de experimentar violencia a esa edad lleva al mismo resultado, a más de poder influir en el gasto de su descendencia si ellos se hacen cargo dada su condición de salud y edad.

Anexo J

Jueces de las Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia, año 2013		
Dependencia	Cargo	Remuneración
UJVMF No. 1 - Veintimilla	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 1 - Veintimilla	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 1 - Veintimilla	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 1 - Veintimilla	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 2 – Carcelén	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 2 – Carcelén	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 3 - Carapungo	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 3 - Carapungo	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 4 – Tumbaco	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 4 – Tumbaco	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 5 - Los Chillos	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 5 - Los Chillos	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 6 - Eloy Alfaro	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00
UJVMF No. 6 - Eloy Alfaro	Jueza de primer nivel	\$ 4.164,00

Fuente: Consejo de la Judicatura - Unidad Provincial de Talento Humano y Escala Remunerativa para la Aplicación en el Consejo Nacional de la Judicatura - Remuneraciones Feb - Dic 2013

Elaborado por: Domingo Bruzzzone

Unidades Judiciales de Violencia contra la Mujer y la Familia, Quito													
Judicatura	Causas Ingresadas - año 2013												
	ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic	Total
No. 1 - Veintimilla	0	0	0	0	0	0	142	302	329	303	248	202	1.526
No. 2 - Carcelén	0	0	0	0	0	0	93	270	245	234	199	135	1.176
No. 3 - Carapungo	0	0	0	0	0	0	50	127	56	41	33	75	382
No. 4 - Tumbaco	41	19	27	40	22	25	21	19	15	19	24	22	294
No. 5 - Los Chillos	0	0	0	0	0	0	12	62	84	83	71	52	364
No. 6 - Eloy Alfaro	0	0	0	0	0	0	0	200	141	174	153	156	824
TOTAL	41	19	27	40	22	25	318	980	870	854	728	642	4.566

Fuente: Dirección Nacional de Estudios Jurimétricos y Estadística Judicial

Elaborado por: Unidad Provincial de Estudios Jurimétricos y Estadística Judicial

Anexo K

- *“Costo estimado/promedio de colocar a una mujer víctima de cualquier forma de violencia en el Programa de Protección a víctimas y testigos”*

En relación a este apartado me permito aclarar que el Sistema de Protección y Asistencia a Víctimas, Testigos y Otros Participantes en el Proceso Penal (SPA VT), no distingue un costo exclusivo para colocar a una **mujer** víctima, sino que el costo depende de la asistencia (social, psicológica o protección policial) que se le brinde a cualquier víctima (hombre, mujer, niña, niño o adolescente), testigo u otro participante en el proceso.

Una vez aclarado este antecedente, y en base a los documentos históricos que reposan en esta dependencia, se tiene que el costo promedio anual ocupado para dar asistencia a cada usuario del Sistema, asciende a ciento ochenta y seis con 27/100 dólares de los Estados Unidos de Norte América (\$186,27).

Este costo se obtiene de la división del promedio del gasto anual general destinado para asistencia, para el promedio del total de protegidos a nivel nacional.

Cabe mencionar que el SPAVT de acuerdo a su competencia y basado en el Art. 198 de la Constitución de la República, que en su parte medular menciona:

“La Fiscalía General del Estado dirigirá el sistema nacional de protección y asistencia a víctimas, testigos y otros participantes en el proceso penal, para lo cual coordinará la obligatoria participación de las entidades públicas afines a los intereses y objetivos del sistema y articulará la participación de organizaciones de la sociedad civil...”

De acuerdo a este antecedente, el SPAVT deriva y refiere a las personas solicitantes a protección y protegidos, respectivamente, a las diferentes instituciones públicas del estado Ecuatoriano con el objetivo de que sean tratadas por especialistas en cada área específica; entre las instituciones a las que se deriva o refiere están: Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Ministerio de Salud Pública (MSP), Ministerio de Educación (MINEDUC); entre otras. Lo que incrementa sustancialmente el costo promedio.

Anexo L

Detalle de ingresos y gastos a nivel de partida proyecto Centros de Equidad y Justicia, Presupuesto 2013		
Partida	Detalle	Monto
71	GASTOS EN PERSONAL PARA INVERSIÓN	\$ 618.000,00
73	BIENES Y SERVICIOS PARA INVERSIÓN	\$ 725.283,00
730101	AGUA POTABLE	\$ 6.000,00
730104	ENERGÍA ELÉCTRICA	\$ 7.500,00
730105	TELECOMUNICACIONES	\$ 8.000,00
730204	EDIC.IMP.REP. Y PUB.	\$ 30.000,00
730205	ESPEC.CULT. Y SOCIAL.	\$ 25.000,00
730207	DIF.INF. Y PUBLICI.	\$ 53.000,00
730208	SERV. VIGILANCIA	\$ 21.000,00
730209	SERV. DE ASEO	\$ 24.000,00
730235	SERVICIO DE ALIMENTACIÓN	
730217	DIFUSIÓN E INFORMACIÓN	
730299	OTROS SERVICIOS	\$ 13.000,00
730302	PASAJES AL EXTERIOR	
730303	VIATIC Y SUB INTER	
730304	VIATICOS Y SUBSIS EX	
730402	EDIF LOCA Y RESIDEN	
730403	MOBILIARIOS	

730404	MAQUINARIA Y EQUIPOS	
730499	OTRAS INST MAN Y REP	\$ 4.200,00
730502	EDIF LOCALES Y RESID	\$ 180.500,00
730505	VEHÍCULOS	
730599	OTROS ARRENDAMIENTOS	
730601	CONS ASES E INVES ES	\$ 55.000,00
730603	SERV CAPACITACIÓN	\$ 42.000,00
730606	ESTU Y DISEÑO PROYEC	
730701	DESAR SIST INFORMATI	
730704	MAN Y REP EQ Y SI IN	\$ 4.500,00
730801	ALIMENTOS Y BEBIDAS	\$ 27.500,00
730802	VES LEN Y PREN PROT	\$ 2.500,00
730804	MATERIALES OFICINA	\$ 67.000,00
730805	MATERIALES DE ASEO	\$ 8.000,00
730807	MAT IMP FOT REP Y PU	\$ 110.083,00
730808	INSTRUME MÉDICO MENO	
730809	MEDICI Y PROD FARMAC	\$ 1.500,00
730810	MAT LAB Y USO MÉDICO	\$ 1.500,00
730811	MAT CONS ELE PLO CAR	\$ 5.000,00
730812	MATERIALES DIDACTICO	\$ 3.500,00
730813	REPUESTOS Y ACCESORI	\$ 4.000,00
730814	SUMIN ACTIV AGROPECU	
730820	MENAJE DE COCINA, DE HOGAR, ACCESORIOS DESCARTABLES, ACCESORIOS DE OFICINA	
730899	OTROS USO CONS INVER	\$ 5.000,00
731403	MOBILIARIOS	\$ 11.000,00
731404	MAQUINAS Y EQUIPO	\$ 5.000,00
731407	EQUIPOS SISTEMA Y PAQUETES INFORMÁTICOS	
731409	LIBROS Y COLECCIONES	
770206	COSTAS JUDICIALES	\$ 300,00
78	TRANSFERENCIAS	
780102	A ENT DESC Y AUTON	
84	BIENES DE LARGA DURACIÓN	\$ 91.500,00
840103	MOBILIARIOS	\$ 48.000,00
840104	MAQUINA Y EQUIPOS	\$ 13.500,00
840105	VEHÍCULOS	
840105	EQUI SIST Y PAQ INFO	\$ 30.000,00
840107	RECURSOS DE TASA DE SEGURIDAD-EMSEGURIDAD PARA LAS CONSTRUCCIONES	
TOTAL		\$ 1.434.783,00

Fuente: Dirección Metropolitana de Gestión de Servicios de Apoyo a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Género, Maltrato Infantil y Violencia Sexual

Elaborado por: Fuente